

2022

GLOBAL HUNGER INDEX

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS
Y SU GOBERNANZA LOCAL



CRÉDITOS

Edición española realizada por:



Edición española:

Alberto Casado, Inma D. Alonso, Pilar Lara

Traducción del inglés original:

Snezhanna Trotsenko

Adaptación Gráfica:

SocialCo

En colaboración con:



Nota de la traductora:

Para la traducción de los términos técnicos relacionados con el hambre y la alimentación se ha utilizado como referencia la nomenclatura utilizada en los informes sobre el Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo, realizados por la organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Más información en:

www.globalhungerindex.org

Traducido con la autorización de Concern Worldwide y Welthungerhilfe.

Ayuda en Acción es responsable de la precisión y calidad de la traducción.

La versión original en inglés, así como versiones en diversas lenguas,

se puede encontrar en: <http://www.globalhungerindex.org>

Ayuda en Acción

<http://www.ayudaenaccion.org/>

Calle Serrano Anguita, 13

28004 Madrid

+34 91 522 60 60

informacion@ayudaenaccion.org

Ayuda en Acción trabaja desde 1981 para erradicar la pobreza y las desigualdades, contribuyendo a mejorar la protección, alimentación y educación de más de 880 000 niños, niñas y sus familias.

A día de hoy, actúa en 21 países de América Latina, África y Asia y, desde 2013, en España y Portugal.

Desde 2018, Ayuda en Acción es miembro de Alliance2015, red europea de ONG.

2022

GLOBAL HUNGER INDEX

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS
Y SU GOBERNANZA LOCAL

Klaus von Grebmer, Jill Bernstein, Miriam Wiemers, Laura Reiner, Marilena Bachmeier, Asja Hanano, Olive Towey, Réiseal Ní Chéilleachair, Connell Foley, Seth Gitter, Grace Larocque, y Heidi Fritschel

Autora invitada

Danielle Resnick, Institución Brookings e Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias

Bonn / Dublín
Octubre 2022

Una publicación revisada por



CONCERN
worldwide



Madachir Kadir muestra una cebolla cosechada en el huerto cercano a su comunidad de Tahoua (Níger). El entorno local de la gente -ya sea una aldea, un distrito o un municipio- sigue siendo el nivel principal en el que la gobernanza del sistema alimentario y las políticas alimentarias les afectan más directamente.

PREFACIO

El Global Hunger Index (GHI) de este año nos enfrenta a una sombría realidad. El cóctel tóxico de los conflictos, el cambio climático y la pandemia del COVID-19 ya había dejado a millones de personas expuestas a las crisis de los precios de los alimentos y vulnerables a otras crisis. Ahora, la guerra en Ucrania -con sus efectos en cadena sobre el suministro mundial y los precios de los alimentos, los fertilizantes y el combustible- está convirtiendo una crisis en una catástrofe.

La puntuación global del GHI de 2022 muestra que el progreso contra el hambre se ha detenido en gran medida. Otros indicadores revelan la trágica escala de la crisis en curso. El *Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo 2022* informó de que en 2021 el número de personas subalimentadas -un indicador de hambre crónica- aumentó hasta 828 millones. Además, según el Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias 2022, el número de personas que padecen hambre aguda también aumentó desde 2020, alcanzando casi 193 millones en 2021. Estos impactos se están produciendo en África Subsahariana, Asia del Sur y en Centroamérica y Sudamérica.

Ahora que nos enfrentamos a la tercera crisis mundial de los precios de los alimentos en 15 años, está más claro que nunca que nuestros sistemas alimentarios en su forma actual son inadecuados para acabar con la pobreza y el hambre de forma sostenible. La crisis alimentaria mundial que se está produciendo ahora se presenta como una consecuencia de la guerra en Ucrania. Sin embargo, la gravedad y la rapidez de los impactos sobre el hambre se han producido en gran medida porque millones de personas ya vivían al borde del hambre, un legado de los fracasos del pasado en la construcción de sistemas alimentarios más justos, sostenibles y resilientes.

Aunque es urgente que la comunidad internacional responda a estas crisis humanitarias crecientes, no debe perder de vista la necesidad de una transformación a largo plazo de los sistemas alimentarios. Las crisis que hemos vivido revelan vulnerabilidades crónicas que seguirán poniendo a millones de personas en riesgo de padecer hambre. Los informes anteriores y actuales del GHI ponen de relieve estas vulnerabilidades persistentes y muestran qué acciones pueden abordar las necesidades humanitarias inmediatas y poner en marcha la transformación de los sistemas alimentarios. En lugar de actuar de forma reactiva, la comunidad internacional debe tomar medidas proactivas para cumplir realmente sus compromisos y promesas internacionales, ampliándolos y dirigiéndolos a medidas de emergencia. La atención política y la financiación deben dirigirse hacia políticas e inversiones basadas en resultados que aborden los obstáculos estructurales a la seguridad alimentaria y nutricional. Se necesitan más datos de alta calidad y oportunos para poder supervisar los avances en estas áreas.

El informe del GHI de este año considera una importante vía para la transformación de los sistemas alimentarios: la acción comunitaria que involucra a los líderes locales y a la ciudadanía en la mejora de la gobernanza y la rendición de cuentas. El ensayo de Danielle Resnick ofrece ejemplos prometedores de diversos entornos en los que la ciudadanía está encontrando formas innovadoras de amplificar sus voces en los debates sobre el sistema alimentario -incluyendo el seguimiento de la actuación del gobierno y la participación en plataformas amplias de diferentes actores- y de hacer que los responsables de la toma de decisiones rindan cuentas para abordar la inseguridad alimentaria y nutricional y el hambre. Resulta alentador que los ejemplos de empoderamiento sean tan visibles en contextos frágiles con altos niveles de fraccionamiento de la sociedad como en entornos más estables con una larga tradición de democracia local.

Es fundamental actuar ahora para reconstruir la seguridad alimentaria sobre una base nueva y duradera. Si no lo hacemos, estaremos caminado hacia catastróficas y sistemáticas crisis alimentarias del futuro. Se puede hacer mucho más para evitar los peores impactos de la crisis actual y poner en marcha cambios profundos en lugar de reforzar acuerdos peligrosos e insostenibles con los que vivimos ahora. Debemos garantizar una gobernanza de los sistemas alimentarios basada en los derechos a todos los niveles, partiendo de los pasos iniciales dados en la Cumbre de Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas de 2021. Los gobiernos y los socios de desarrollo deben aprovechar las voces locales, adaptar los esfuerzos de gobernanza local a las condiciones y capacidades sobre el terreno, y apoyar el liderazgo local mediante la creación de capacidades y la financiación. Los gobiernos deben permitir que la ciudadanía participe plenamente en la elaboración y el seguimiento de las políticas públicas que afectan a la seguridad alimentaria, al tiempo que defienden el derecho legal a la alimentación.

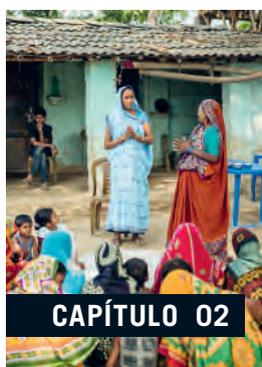
La prevención es rentable. Las inversiones realizadas hoy pueden evitar futuras crisis que pueden ser aún más costosas y trágicas que las que ahora afrontamos. Se ha dicho que las palabras más tristes son "si sólo". Podemos encontrarnos diciendo: "Si sólo las generaciones pasadas hubieran utilizado su tiempo y sus recursos para hacer lo necesario para acabar con el hambre y garantizar el derecho a la alimentación para todos". Que la próxima generación no diga lo mismo de nosotros.



Mathias Mogge
Secretario General
Welthungerhilfe

Dominic MacSorley
Director General
Concern Worldwide

CONTENIDOS



RESUMEN	5
CAPÍTULOS	
01 Tendencias mundiales, regionales y nacionales sobre el hambre	6
02 La transformación de los sistemas alimentarios y la gobernanza local	22
03 Recomendaciones	32
APÉNDICES	
A Metodología	35
B Datos en los que se basa el cálculo de las puntuaciones del Global Hunger Index de 2000, 2007, 2014 y 2022	39
C Puntuación del GHI en 2000, 2007, 2014 y 2022 y cambio desde 2014	42
D Puntuaciones del GHI de los países en 2022 por región	43
BIBLIOGRAFÍA	47
RECURSOS PARA ENTENDER EL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN	52
SOCIOS	54

RESUMEN

Como muestra el Global Hunger Index (GHI) de 2022, la situación del hambre en el mundo es innegablemente sombría. Las crisis superpuestas a las que se enfrenta el mundo están sacando a la luz las debilidades de los sistemas alimentarios, desde los globales a los locales, y poniendo de manifiesto la vulnerabilidad de las poblaciones de todo el mundo al hambre.

El progreso mundial está casi estancado

El progreso mundial contra el hambre se ha estancado en gran medida en los últimos años. La puntuación del GHI de 2022 para el mundo en su conjunto se considera *moderada*, pero con un 18,2, solo muestra un ligero descenso respecto a la puntuación de 2014, que fue de 19,1. De hecho, un indicador utilizado en el GHI, la prevalencia de subalimentación, muestra que la proporción de personas que carecen de acceso regular a suficientes calorías está aumentando. Hasta 828 millones de personas estaban subalimentadas en 2021, lo que supone un retroceso de más de una década progreso contra el hambre. Si no se produce un cambio importante, ni el mundo en su conjunto ni aproximadamente 46 países alcanzarán siquiera un nivel de hambre *bajo* según el GHI en 2030.

Un aluvión de crisis socava la lucha contra el hambre

Es probable que la situación empeore ante el actual aluvión de crisis mundiales superpuestas -conflictos, cambio climático y las consecuencias económicas de la pandemia del COVID-19, todas ellas potentes impulsoras del hambre. La guerra en Ucrania ha incrementado aún más los precios de los alimentos, el combustible y los fertilizantes a nivel mundial, y puede empeorar significativamente el hambre en 2023 y más allá. Estas crisis se suman a factores subyacentes como la pobreza, la desigualdad, la gobernanza inadecuada, las infraestructuras deficientes y la baja productividad agrícola, que contribuyen al hambre crónica y a la vulnerabilidad. En el nivel mundial y en muchos países y regiones, los sistemas alimentarios actuales son inadecuados para afrontar estos retos y acabar con el hambre.

Persiste el alto índice de hambre en demasiadas regiones

El hambre es grave tanto en Asia Meridional (donde el hambre es más alta) como en África Subsahariana (donde el hambre es la segunda más alta). Asia Meridional tiene la tasa de retraso en el crecimiento y emaciación infantil más alta del mundo. En África Subsahariana, la prevalencia de la subalimentación y las tasas de retraso del crecimiento y mortalidad infantil son más altas que en cualquier otra región del mundo. Algunas partes de África Oriental están sufriendo una de las sequías más severas de los últimos 40 años, amenazando la supervivencia de millones de personas. En Asia Occidental y el Norte de África, donde el hambre es *moderada*, hay signos preocupantes de un retroceso en el progreso contra el hambre. El hambre se considera *baja* en América Latina y el Caribe, Asia Oriental y Sudoriental, y Europa y Asia central.

Los conflictos, los eventos climáticos extremos y los efectos del COVID-19 están agravando el hambre en muchos países

El hambre alcanza niveles *alarmantes* en 5 países -Chad, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Madagascar y Yemen- y se considera provisionalmente *alarmante* en otros 4 países -Burundi, Somalia, Sudán del Sur y Siria-. En otros 35 países, el hambre se considera *grave*, basado en las puntuaciones del GHI de 2022 y en las designaciones provisionales. En varios países, el hambre está empeorando: desde 2014, el hambre ha aumentado en 20 países, con puntuaciones del GHI *moderadas*, *graves* o *alarmantes* en múltiples regiones. Incluso dentro de las regiones y países con buenos resultados, persisten focos de inseguridad alimentaria y nutricional. Sin embargo, también hay signos de progreso: desde el año 2000, 32 países han visto sus puntuaciones del GHI disminuir en un 50% o más, incluyendo al menos un país en casi todas las regiones del mundo.

La acción local puede ayudar a reforzar los sistemas alimentarios

Frente a las deficiencias del sistema alimentario mundial, la ciudadanía de algunas zonas está encontrando formas innovadoras de mejorar la gobernanza del sistema alimentario a nivel local, haciendo que las personas a cargo de la toma de decisiones se responsabilicen de abordar la inseguridad alimentaria y nutricional y el hambre. La ciudadanía está utilizando una serie de herramientas, como sistemas de seguimiento de los presupuestos y gastos gubernamentales, tarjetas de puntuación de la comunidad para evaluar el rendimiento de los gobiernos locales y plataformas inclusivas con diversidad de actores locales. Resulta alentador que los ejemplos de empoderamiento sean tanto visibles en contextos frágiles con altos niveles de fraccionamiento de la sociedad, como en entornos más estables con una larga tradición de democracia local.

Es crucial transformar los sistemas alimentarios a todos los niveles

Ante la espiral de crisis, es crucial aumentar los recursos para responder a las emergencias actuales y, al mismo tiempo, transformar los sistemas alimentarios para que sean más equitativos, inclusivos, sostenibles y resilientes, y así poder ayudar a evitar futuras crisis. Los gobiernos y otros actores a todos los niveles deben situar la gobernanza inclusiva y la rendición de cuentas en el centro de los esfuerzos para transformar los sistemas alimentarios, respetando, protegiendo y cumpliendo el derecho a la alimentación. Las partes interesadas en todos los niveles de gobernanza deben aprovechar las voces y capacidades locales y promover un fuerte liderazgo local, y los gobiernos y los socios de desarrollo deben concienciar a los ciudadanos sobre sus derechos. Por último, los esfuerzos para reforzar la gobernanza deben adaptarse a las condiciones y capacidades sobre el terreno.

01



En la aldea de Subo (Kenia), Mumina Mohamed ha aprendido a utilizar técnicas agrícolas inteligentes desde el punto de vista climático para aumentar su producción de maíz, frijol y caupí. Con el aumento de la cosecha, puede dar a sus hijos tres comidas al día y cubrir sus gastos escolares.

TENDENCIAS MUNDIALES, REGIONALES Y NACIONALES SOBRE EL HAMBRE

Mensajes clave

- Según las puntuaciones del GHI, el progreso global contra el hambre se ha estancado en gran medida en los últimos años. En muchos países de todas las regiones del mundo la situación ha empeorado. De hecho, uno de los indicadores utilizados en el GHI, la prevalencia de la subalimentación, muestra que la proporción de personas que carecen de acceso regular a suficientes calorías está aumentando hasta 828 millones en 2021.
- Es probable que la situación empeore ante el actual aluvión de crisis mundiales superpuestas -conflictos, cambio climático y las consecuencias económicas de la pandemia del COVID-19-, todas ellas potentes impulsoras del hambre. El conflicto en Ucrania ha incrementado aún más los precios de los alimentos, los combustibles y los fertilizantes a nivel mundial y puede contribuir a la escasez de alimentos en 2023 y más adelante.
- Estas crisis se suman a factores subyacentes como la pobreza, la desigualdad, la gobernanza inadecuada, las infraestructuras deficientes y la baja productividad agrícola, que contribuyen al hambre crónica y a la vulnerabilidad. En todo el mundo y en muchos países y regiones, los sistemas alimentarios actuales son inadecuados para afrontar estos retos y acabar con el hambre.
- África Subsahariana y Asia Meridional son las regiones con mayores niveles de hambre y las más vulnerables a futuras crisis. Al igual que otras regiones del mundo, el progreso contra el hambre en estas regiones se ha estancado, lo que es especialmente preocupante dada su desesperada necesidad de mejora.
- Si no se produce un cambio importante, ni el mundo en su conjunto ni los aproximadamente 46 países alcanzarán siquiera un nivel de hambre bajo, medido por el GHI, en 2030. Hay 44 países que actualmente tienen niveles de hambre graves o alarmantes. Veinte países con hambre moderada, grave o alarmante tienen puntuaciones este año más altas que las de 2014. Estos países se encuentran en diversas regiones del mundo, no sólo en las que tienen los niveles más altos de hambre.
- Los niveles de hambre y desnutrición varían mucho dentro de los países. Los focos de inseguridad alimentaria y nutricional, donde se necesitan esfuerzos mayores y específicos, persisten incluso dentro de regiones y países con buenos resultados. Un examen más detallado de los datos y resultados de los esfuerzos existentes para combatir el hambre dentro de los países, puede ayudar a orientar los programas y las políticas para que beneficien a las poblaciones más necesitadas.

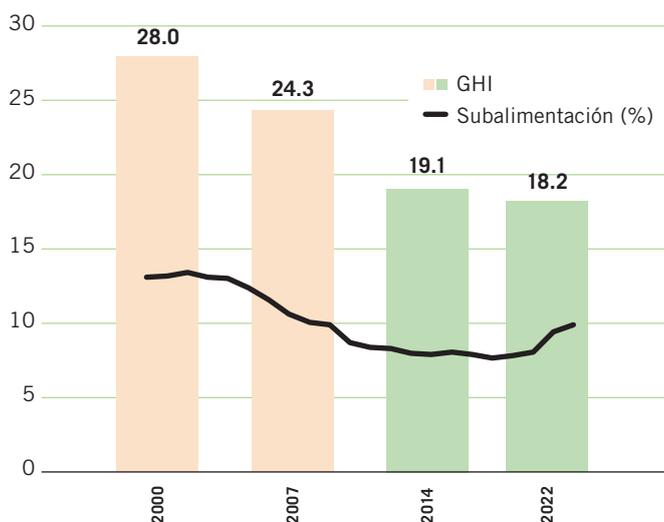
El mundo: el progreso está estancado

El Global Hunger Index 2022 muestra que, tras décadas de reducción del hambre en el mundo, el progreso casi se ha detenido. La puntuación del GHI de 2022 para el mundo es de 18,2, considerada moderada, un poco menos que la puntuación de 2014, de 19,1. Se trata de una ralentización considerable en comparación con períodos anteriores: la puntuación del GHI mundial del año 2000 era de 28,0 y se redujo a 24,3 en el GHI de 2007 (Figura 1.1). La prevalencia de la subalimentación -uno de los cuatro indicadores utilizados en el cálculo del GHI- disminuyó entre 2000 y 2017, momento en el que aumentó, al principio de forma gradual y después de forma brusca.¹ Hasta 828 millones de personas estaban subalimentadas en 2021, lo que representa un retroceso más de una década de progreso en la lucha contra el hambre (FAO, FIDA et al. 2022). Los otros indicadores utilizados en el GHI muestran resultados mixtos. Las tasas de emaciación infantil (bajo peso para la altura) se han estancado en los últimos años en todo el mundo,² mientras que las tasas de mortalidad infantil y de retraso en el crecimiento infantil (baja altura para la edad) han seguido disminuyendo (FAO, FIDA et al. 2022; UN IGME 2021). Sin embargo, en comparación con otros indicadores, las tasas de retraso en el crecimiento infantil cambian lentamente con

¹ La prevalencia mundial de la subalimentación era del 13,0% en 2000 y del 7,6% en 2017. Hubo pequeños aumentos en la prevalencia de la subalimentación en dos puntos entre 2000 y 2017, pero ninguno superó los 0,3.

² Estos son los cálculos de los autores basados en las fuentes de datos para la emaciación infantil que figuran en el Apéndice A. Una comparación de los valores de emaciación infantil para 2012-2016 y 2017-2021 no mostró prácticamente ningún cambio.

FIGURA 1.1 PUNTUACIONES MUNDIALES DEL GHI Y PREVALENCIA MUNDIAL DE LA SUBALIMENTACIÓN EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS



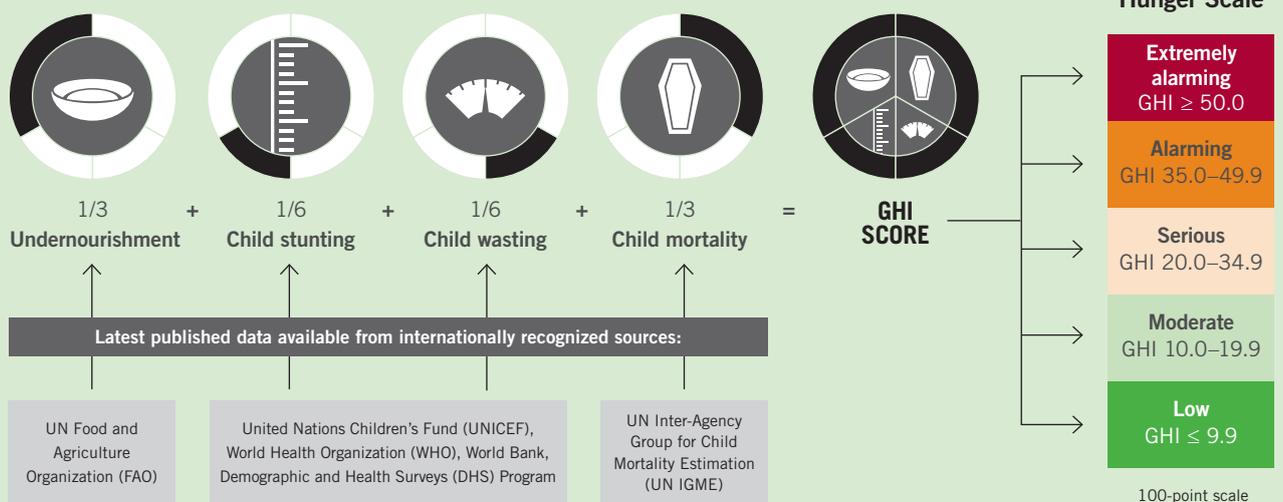
Nota: Las puntuaciones del GHI para el año 2000 incluyen datos de 1998-2002; las puntuaciones del GHI de 2007 incluyen datos de 2005-2009; las puntuaciones del GHI de 2014 incluyen datos de 2012-2016; y las puntuaciones del GHI de 2022 incluyen datos de 2017-2021. Los datos sobre subalimentación proceden de la FAO (2022a). Los valores de subalimentación son para el mundo en su conjunto, incluyendo los países incluidos y excluidos del GHI. Para una lista completa de las fuentes de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI, véase el Apéndice A. Los colores corresponden a la Escala de Gravedad del hambre del GHI.

CUADRO 1.1 SOBRE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX

El Global Hunger Index (GHI) es un instrumento para medir y rastrear exhaustivamente el hambre a nivel mundial, regional y nacional. Las puntuaciones del GHI se basan en los valores de los cuatro indicadores³ que lo componen:

- 
Subalimentación: la proporción de la población subalimentada (es decir, cuya ingesta calórica es insuficiente).
- 
Emaciación infantil: proporción de infancia menor de cinco años con bajo peso para su estatura, lo que refleja una desnutrición aguda.
- 
Retraso en el crecimiento de la infancia: proporción de la infancia menor de cinco años con baja altura para su edad, lo que refleja una desnutrición crónica.
- 
Mortalidad infantil: tasa de mortalidad de niños y niñas menores de cinco años, lo que refleja en parte la mezcla fatal de nutrición inadecuada y entornos insalubres.

Estos cuatro indicadores se agregan de la siguiente manera:



Basándose en los valores de los cuatro indicadores, el GHI determina el hambre en una escala de 100 puntos, donde 0 es la mejor puntuación posible (sin hambre) y 100 es la peor.⁴ La puntuación del GHI de cada país se clasifica según su gravedad, desde *baja* hasta *extremadamente alarmante*.

³ Cada uno de los indicadores está estandarizado; para más información véase el Apéndice A.

⁴ Las puntuaciones del GHI sólo son comparables dentro del informe de cada año, no entre los informes de diferentes años. Para permitir el seguimiento de los resultados del GHI de un país o región a lo largo del tiempo, este informe proporciona las puntuaciones del GHI para 2000, 2007 y 2014, que pueden compararse con las puntuaciones del GHI de 2022. Para una explicación detallada del concepto del GHI, los intervalos de fechas y el cálculo de las puntuaciones, así como la interpretación de los resultados, véase el Apéndice A.

el tiempo, y pueden pasar varios años hasta que reflejen el contexto mundial cada vez más difícil.

El mundo se enfrenta a una serie de crisis crónicas y agudas superpuestas que están poniendo de manifiesto las vulnerabilidades del sistema alimentario mundial y socavando los avances para acabar con el hambre.

El mundo en su conjunto, y al menos 46 países, no lograrán alcanzar ni siquiera un nivel *bajo* de hambre según el GHI para 2030. Los tres factores clave del hambre -el cambio climático, los conflictos violentos y las recesiones económicas, incluidas las causadas por la pandemia del COVID-19- están empeorando. El conflicto en Ucrania añade una capa adicional de complejidad, agitando los mercados de alimentos, fertilizantes y energía en todo el mundo (Figura 1.2). Los países y las poblaciones ya vulnerables debido a la pobreza arraigada, la desigualdad y la debilidad de las instituciones y la gobernanza son los que soportan la mayor carga de estas crisis.

El cambio climático inducido por el ser humano está provocando fenómenos meteorológicos extremos más frecuentes e intensos, lo que conlleva efectos adversos generalizados para la naturaleza y las personas. El cambio climático está ejerciendo presión sobre la agricultura, la

silvicultura, la pesca y la acuicultura, obstaculizando cada vez más los esfuerzos para satisfacer las necesidades humanas. A medida que los extremos relacionados con el clima reducen la productividad de la agricultura y la pesca, el resultado es el aumento de la inseguridad alimentaria, la escasez de agua y la malnutrición. Según las proyecciones actuales, el cambio climático es uno de los diversos factores clave que impedirán al mundo alcanzar el ODS2 de "Hambre cero" (IPCC 2022). Como se describe en el informe del *Global Hunger Index 2019* sobre el hambre y el cambio climático, "las acciones humanas han creado un mundo en el que cada vez es más difícil alimentar y nutrir de forma adecuada y sostenible a la población humana" (von Grebmer et al. 2019, 27).

Los conflictos violentos, otro motor del hambre, también están aumentando, como se describe en el *Global Hunger Index 2021* (von Grebmer et al. 2021). Según el Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias 2022, los conflictos/la inseguridad fueron el principal motor de la inseguridad alimentaria aguda en 2021.⁵ De los 193 millones de personas que se enfrentaban a niveles de inseguridad alimentaria

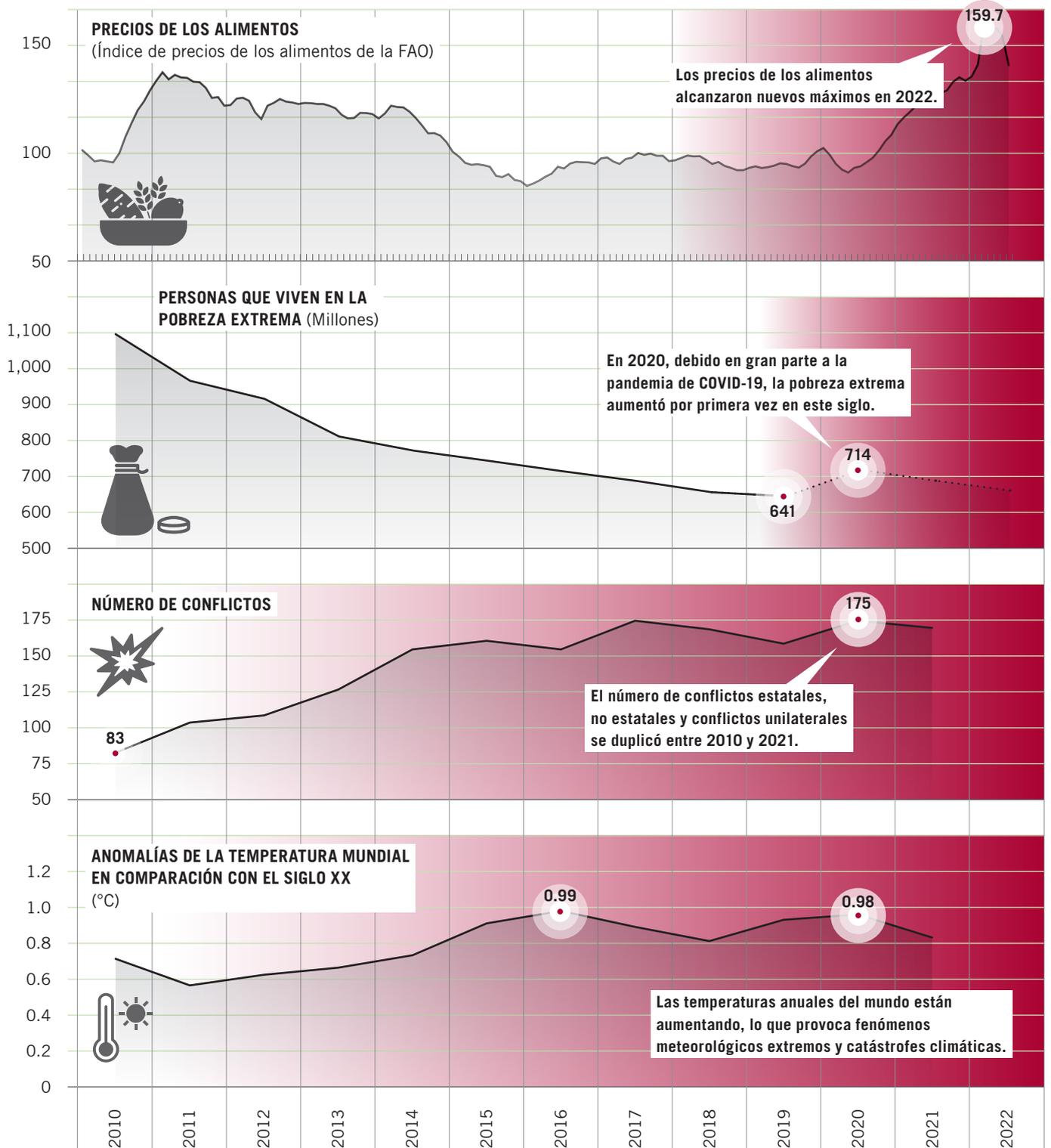
⁵ Véase la sección "Recursos adicionales sobre el hambre" en la página xx.

FIGURA 1.2 EL RIESGO CRECIENTE DE LOS IMPULSORES DEL HAMBRE

En todo el mundo, el número de personas subalimentadas aumenta ...



... impulsada por las tendencias perjudiciales de los precios de los alimentos, la pobreza, los conflictos y el clima.



Fuentes de datos: FAO (2022a,c); Banco Mundial (2022b); Mahler et al. (2022); UCDP (2022); NOAA (2022).

aguda en 2021, el conflicto/la inseguridad fue el principal impulsor para 139 millones de ellas, casi tres cuartas partes del total (FSIN y GNAFC 2022). Los conflictos también son un factor importante del hambre crónica, medida por la prevalencia de la subalimentación, uno de los cuatro indicadores utilizados en el GHI. El número de conflictos ocurridos por año aumentó entre 2010-2014 y 2015-2019, y los conflictos son cada vez más complejos y prolongados (FAO, FIDA et al. 2021). El conflicto de 2022 en Ucrania, con sus implicaciones globales para los precios y los suministros de alimentos, intensifica aún más el nexo entre los conflictos y el hambre. En el Cuadro 1.x se describen las múltiples formas en las que el conflicto de Ucrania está afectando a los precios y la accesibilidad de alimentos a nivel mundial y está suscitando la preocupación por impactos aún mayores en el futuro.

La pandemia de COVID-19 ha empeorado la situación económica de los países de renta baja y media, ralentizando su crecimiento económico, haciendo subir los precios de los bienes y servicios y aumentando las previsiones de pobreza a nivel mundial. Desde que la pandemia de COVID-19 estalló en 2020, el aumento de los precios de los combustibles, la interrupción de las cadenas de suministro mundiales y, en algunos casos, los agresivos programas de estímulo, han contribuido a un aumento de la inflación mundial. Países de todo el mundo, tanto de bajos como de altos ingresos, están experimentando este aumento de la inflación, que es el pico más extremo experimentado a nivel mundial desde hace más de 20 años (Reinhart y von Luckner 2022). Al mismo tiempo, se prevé que los efectos de la pandemia duren más tiempo en los países más pobres que en las economías de mayor renta. Se prevé que el crecimiento del producto interior bruto (PIB) vuelva más lentamente a las expectativas anteriores a la pandemia en los países más pobres, incluso sin tener en cuenta el conflicto de Ucrania (FMI 2022). También se prevé que la pobreza extrema haya aumentado en 2020 por primera vez en este siglo, y se estima que entre 75 y 95 millones de personas más vivan en extrema pobreza en 2021 en comparación con las predicciones anteriores a la pandemia (Mahler et al. 2022). Antes de que comenzara el conflicto en Ucrania, casi dos tercios de encuestados en 18 países de ingresos bajos y medios informaron de que la cantidad de alimentos en sus hogares había disminuido, y algo más de la mitad informó que la calidad de los alimentos en sus hogares había disminuido desde el comienzo de la pandemia (Alliance2015 2022).

Las presiones y perturbaciones económicas que han surgido desde 2020 han provocado un aumento extraordinario de los precios de los alimentos en todo el mundo, y el conflicto en Ucrania ha hecho que los precios suban aún más y provocando una gran preocupación por el futuro. Según el Índice de Precios de los Alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), entre octubre de 2021 y febrero de 2022 los precios mundiales de los alimentos alcanzaron los niveles más altos jamás medidos. Con el inicio del conflicto en Ucrania a finales de febrero de 2022, el Índice de Precios de los Alimentos se disparó aún más, con un salto del 13% entre febrero y marzo de 2022 y del 34% respecto a marzo de 2021 (FAO 2022b). Los altos precios de los

alimentos suponen una carga desproporcionada para los hogares pobres, que gastan una mayor parte de sus ingresos en alimentos que los hogares más ricos (Gill y Nagle 2022). Además, el aumento de los precios de los alimentos tiene el potencial de desencadenar más disturbios y conflictos (Brück y d'Errico 2019), perpetuando el ciclo de conflicto y hambre.

Las regiones: un alto grado de hambre persiste en demasiadas regiones

Los avances en la lucha contra el hambre están estancados en Asia Meridional y en África Subsahariana, las regiones del mundo con los mayores niveles de hambre medidos por el GHI, con 27,4 y 27 respectivamente (Figura 1.3). Los niveles de hambre de ambas regiones entran en la categoría de graves. Al igual que en las demás regiones del mundo, los avances en la reducción del hambre se han estancado en gran medida en Asia Meridional y África Subsahariana en relación con 2014 (el año de referencia más reciente del informe de este año), cuando sus puntuaciones eran de 28,0 y 28,1. Asia Meridional y África Subsahariana están peligrosamente alejadas del ritmo necesario para alcanzar el segundo Objetivo de Desarrollo Sostenible de "Hambre Cero" para 2030.

Asia meridional, la región con el mayor nivel de hambre del mundo, tiene la tasa de retraso en el crecimiento infantil más alta y, con mucho, la tasa de emaciación infantil más alta de todas las regiones del mundo.⁴

La tasa de emaciación infantil de la India, con un 19,3%, es la más alta de todos los países del mundo y eleva la media de la región debido a la gran población del país. Los patrones de emaciación entre niños pequeños de diferentes edades arrojan luz sobre la emaciación infantil en Asia Meridional. La tasa de emaciación infantil en Asia Meridional es la más alta al nacer y luego disminuye sistemáticamente hasta los tres años, momento en el que se mantiene bastante estable. En África Subsahariana, sin embargo, la emaciación aumenta entre el nacimiento y aproximadamente el año de edad, momento en el que comienza a disminuir. Estos patrones sugieren que los factores que impulsan la elevada tasa de emaciación infantil de Asia Meridional son el insuficiente aumento de peso de las madres durante el embarazo y el bajo peso de los bebés al nacer (Headey y Ruel 2022). En África Subsahariana, por el contrario, el aumento de la emaciación infantil hasta el año de edad puede reflejar los desafíos con la transición de la lactancia materna exclusiva a los alimentos complementarios y el mayor riesgo de enfermedades debido al consumo de alimentos contaminados, el agua potable de fuentes no mejoradas o el mal saneamiento ambiental (Akombi et al. 2017). Mientras tanto, India, Pakistán y Afganistán tienen tasas de retraso en el crecimiento infantil de entre el 35 y el 38% cada uno, siendo la de

⁴ Estas comparaciones se basan en los valores de los indicadores regionales calculados por los autores. La FAO, el FIDA y otros (2022) indican que África al sur del Sáhara tiene una tasa de retraso en el crecimiento infantil más alta que el sur de Asia. La principal diferencia es que los autores utilizan datos de encuestas sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil ponderados por la población y estimaciones del GHI, mientras que la FAO, el FIDA y otros utilizan datos de modelos de retraso en el crecimiento y emaciación infantil ponderados por la población.

Afganistán la más alta. En 2022, Afganistán está experimentando una sequía, inestabilidad política y económica, pobreza extrema y el aumento global de los precios de los alimentos y el combustible, agravado por el conflicto en Ucrania, que en conjunto pueden dar lugar a mayores tasas de retraso en el crecimiento en los próximos años. En mayo de 2022, UNICEF estima que 1,1 millones de niños y niñas afganas necesitarán tratamiento para la desnutrición aguda sólo en 2022 (UNICEF 2022b).

África Subsahariana es la segunda región del mundo con la puntuación más alta del GHI, apenas por debajo de la de Asia meridional.⁵

La prevalencia de la subalimentación y la tasa de mortalidad infantil son más altas en África Sahariana que en cualquier otra región del mundo. Los conflictos son un factor clave que contribuye a la inseguridad alimentaria en muchos de los países de la región, como Burkina Faso, Camerún, la República Centroafricana, el Chad, la República Democrática del Congo, Etiopía, Malí, Níger, Nigeria, Ruanda, Somalia, Sudán del Sur y Uganda (FAO, ECA y AUC 2021; FAO, FIDA y otros 2021; FSIN y GNAFC 2022).⁶ La región también es excepcionalmente vulnerable a la variabilidad y el impacto del cambio climático, dada su elevada tasa de pobreza y su dependencia de actividades dependientes de los recursos naturales, como la agricultura, la pesca y la ganadería. Las fuertes lluvias que provocan inundaciones, el aumento de la frecuencia de las sequías y la desertificación pueden reducir aún más la producción de alimentos y aumentar la inseguridad alimentaria en la región en el futuro (OMM 2021).

En África oriental, Etiopía, Kenia y Somalia están sufriendo una de las sequías más graves de los últimos 40 años, que amenaza la supervivencia de millones de personas. El cambio climático y el

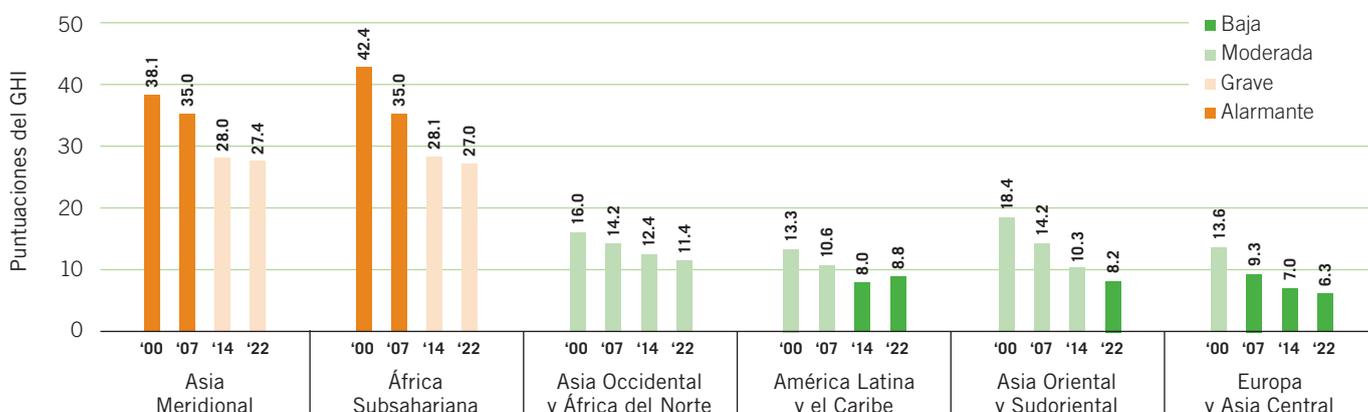
fenómeno atmosférico de La Niña han contribuido a una grave escasez de precipitaciones durante las últimas cuatro temporadas de lluvias consecutivas, desde finales de 2020, y se prevé que las condiciones de sequía continúen en la temporada de finales de 2022. Esta prolongada sequía ha sido devastadora para los rebaños, los cultivos, la disponibilidad de agua y los ingresos de los hogares de la región, lo que ha hecho que el número de personas que se enfrentan a la inseguridad alimentaria aguda en estos tres países ascienda a 18,4 millones en junio de 2022 (OCHA de la ONU 2022). Los efectos de la sequía se ven agravados por los conflictos en la región, las continuas secuelas de la pandemia de COVID-19, las subidas de precios, que se han agravado por el conflicto en Ucrania, y una plaga de langostas del desierto que está devastando los cultivos locales (Joint Research Centre 2022).

Hay tendencias preocupantes en Asia Occidental y África del Norte, la región del mundo con el siguiente nivel de hambre más alto después de Asia Meridional y África Subsahariana, según la puntuación del GHI. Con una puntuación de 11,4 en 2022, Asia Occidental y Norte de África tienen un nivel de hambre considerado moderado. Yemen, el país con la mayor puntuación del GHI en el informe de este año, se encuentra en la región. Preocupantemente, la prevalencia de la subalimentación en Asia Occidental y África del Norte ha experimentado una tendencia al alza en los últimos años, pasando del 6,1% en 2010 al 8,6% en 2021, su tasa más alta desde 2001. La prevalencia de la subalimentación en Jordania aumentó del 6 % en 2013-15 al 16,9 % en 2019-2021, y las tasas de subalimentación también han aumentado en el Líbano, Omán y Yemen en este periodo (FAO 2022a). Las puntuaciones del GHI de 2022 para cada uno de estos países son más altas que sus puntuaciones del GHI de 2014.

América Latina y el Caribe es la única región del mundo con un aumento entre sus puntuaciones del GHI de 2014 y 2022. Aunque su

⁵ Los países incluidos en cada una de las regiones a las que se hace referencia aquí y a lo largo del informe se muestran en el Apéndice D.
⁶ Esto incluye la inseguridad alimentaria debida a los conflictos que ocurren dentro de los propios países y la inseguridad alimentaria experimentada por los refugiados que han huido de la violencia en los países vecinos.

FIGURA 1.3 PUNTUACIONES REGIONALES DEL GHI EN 2000, 2007, 2014 Y 2022



Fuente: Autores.

Nota: Véase el Apéndice A para las fuentes de datos. Las puntuaciones regionales y mundiales del GHI se calculan utilizando los agregados regionales y mundiales de cada indicador y la fórmula descrita en el Apéndice A. Los agregados regionales y mundiales de cada indicador se calculan como promedios ponderados por la población, utilizando los valores de los indicadores que figuran en el Apéndice B. En el caso de los países que carecen de datos sobre la subalimentación, se utilizaron las estimaciones provisionales proporcionadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para calcular los agregados únicamente, pero no se informan en el Apéndice B. El Apéndice D muestra los países incluidos en cada región.

nivel de hambre todavía se considera bajo, el aumento de las puntuaciones del GHI de 8 a 8,8 es una tendencia preocupante. La base de este aumento es el incremento de la prevalencia de la subalimentación en la región, del 5,3% en 2014 al 8,6% en 2021 (FAO 2022a). El dramático empeoramiento de la situación en Venezuela es uno de los principales factores que contribuyen a este aumento. La puntuación del GHI del país en 2014 fue de 8,1, considerada baja, mientras que su puntuación del GHI en 2022, de 19,9, se considera moderada, rozando la clasificación de grave. Otros países de la región han visto un estancamiento o un empeoramiento de sus puntuaciones del GHI desde 2014, como Ecuador, Haití y Surinam.

Con un 8,2, la puntuación del GHI de Asia oriental y sudoriental en 2022 es baja y ha disminuido en relación con su puntuación de 2014, 10,3, que estaba en la categoría moderada. Mientras que la prevalencia de la subalimentación, la tasa de emaciación infantil y la tasa de mortalidad infantil se consideran bajas o muy bajas, la tasa de retraso en el crecimiento infantil de la región, del 13,4% (FAO, FIDA y otros, 2022), se considera de importancia media. Varios países del sudeste asiático, en particular, tienen tasas de retraso en el crecimiento infantil muy elevadas, como Indonesia (30,8%), la RDP de Laos (33,1%) y Timor Oriental (46,7%). Varios países de la región tienen también tasas de emaciación medias o altas, como Camboya (9,5%), Indonesia (10,2%) y Malasia (9,7%). Estos valores ponen de manifiesto la necesidad de mantener e incrementar los esfuerzos para hacer frente a la desnutrición infantil en la región, a pesar de los bajos niveles generales de hambre.

Europa y Asia Central tiene la menor puntuación del GHI de 2022 de todas las regiones del informe, considerada baja, con un 6,3. La puntuación del GHI de 2000 de la región fue de 13,6, considerada moderada. Cada uno de los países de la región tiene una puntuación baja en el GHI de 2022, a excepción de Tayikistán, que tiene una puntuación de 13,9, considerada moderada. En el año 2000, la región tenía un país con hambre alarmante (Tayikistán), cuatro países con niveles de hambre graves (Albania, Azerbaiyán, Turkmenistán y Uzbekistán) y siete países en la categoría moderada. Muchos países de la región experimentaron un periodo de baja producción agrícola y una inseguridad alimentaria relativamente alta durante la transición de las economías socialistas planificadas a las economías de mercado entre 1990 y 2000. Desde esta transición, la mayoría de los países han recuperado sus niveles de producción para la mayoría de los productos básicos y los han superado en algunos casos (Burkitbayeva, Liefert y Swinnen 2021). De hecho, los elevados volúmenes de cereales y otros bienes producidos en Ucrania y la Federación Rusa explican el importante riesgo que el conflicto en Ucrania supone para la seguridad alimentaria y el comercio mundial.

Los países: los conflictos provocan el hambre de forma directa e indirecta

Según las puntuaciones del GHI de 2022 y las designaciones provisionales, 9 países tienen niveles alarmantes de hambre y 35 tienen niveles graves de hambre. Hay 5 países con puntuaciones del GHI de 2022 en el nivel alarmante -Chad, República Centroafricana, República

Democrática del Congo, Madagascar y Yemen- y otros 4 países designados provisionalmente como *alarmantes* a pesar de que los datos son insuficientes para el cálculo de las puntuaciones del GHI: Burundi, Somalia, Sudán del Sur y Siria.

Una vez que se disponga de los datos para 2022, es muy posible que haya uno o más países en la categoría de extremadamente alarmante. Algunas zonas de Somalia en particular, se enfrentan a un grave riesgo de hambruna en 2022 debido a una sequía excepcionalmente grave y prolongada, a los fuertes aumentos de los precios de los alimentos básicos y al aumento de los conflictos y la inseguridad. Hay informes sobre un alarmante aumento de la desnutrición aguda infantil y de las muertes de niños y niñas relacionadas con el hambre en el sur de Somalia (FEWS NET 2022b). La ayuda humanitaria para hacer frente a la crisis ha sido insuficiente hasta la fecha. En mayo de 2022, se preveía que 1,5 millones de niños y niñas menores de cinco años -el 45% de la infancia del país- se enfrentarían a la desnutrición aguda hasta finales de año, incluyendo 386.400 que se esperaba que estuvieran gravemente desnutridos. Y en junio de 2022, se preveía que al menos 2,1 millones de somalíes se enfrentarían a una emergencia alimentaria (CIF Fase 4) y que otros 213.000 probablemente sufrirían hambruna (CIF Fase 5) entre junio y septiembre de 2022 (CIF 2022).

Yemen, con una puntuación de 45,1, considerada alarmante en el GHI de 2022, tiene la puntuación más alta de todos los países del informe de este año. Al igual que muchos países de este informe, Yemen sufre el conflicto dentro de sus propias fronteras. Desde 2015, cuando Yemen se vio envuelto en una guerra civil (Robinson 2022), la pobreza ha aumentado drásticamente y la economía del país se ha visto paralizada (Banco Mundial 2022a). Yemen depende en gran medida de las importaciones de alimentos, incluido el trigo procedente de Rusia y Ucrania. Incluso antes de que comenzara el conflicto de Ucrania en febrero de 2022, los precios de los alimentos en Yemen estaban subiendo debido a la depreciación de la moneda del país y al aumento del coste del combustible. Cuando comenzó el conflicto en Ucrania, los precios de los alimentos subieron aún más, agravando la inseguridad alimentaria y haciendo que los precios de los productos básicos sean aún más inalcanzables (FEWS NET 2022a).

La República Centroafricana, con una puntuación de 44 considerada alarmante, tiene la segunda puntuación más alta del GHI 2022. Un asombroso 52,2% de la población está subalimentada, la tasa más alta de cualquier país en el informe de este año. Además, el 40% de la infancia del país padece retraso en el crecimiento, el 5,3% sufren emaciación y el 10,3% no llega a cumplir los cinco años. Según la edición más reciente del Índice de Desarrollo Humano (IDH), la República Centroafricana tiene la segunda peor puntuación del IDH de todos los países con datos en el mundo, sólo por detrás de Níger (PNUD 2020). El país ha sufrido décadas de violencia e inestabilidad, aunque un acuerdo de paz de 2019 redujo en cierta medida la violencia asociada a su última guerra civil. Sin embargo, un polémico ciclo electoral a finales de 2020 y principios de 2021 alimentó más violencia, aceleró el desplazamiento de la población y provocó una crisis de seguridad alimentaria especialmente grave en el país en 2021 (Murray y Sullivan 2021; UNICEF y PMA 2021).

TABLA 1.1 PUNTUACIONES GLOBAL HUNGER INDEX POR CLASIFICACIÓN GHI DE 2022

Rank ¹	País	2000	2007	2014	2022	Rank ¹	País	2000	2007	2014	2022
Puntuación GHI de 2022 menor a 5, clasificada colectivamente del 1 al 17 ²	Bielorrusia	<5	<5	<5	<5	62	Mauricio	15.3	14.1	13.0	13.4
	Bosnia y Herzegovina	9.3	6.6	<5	<5	64	Nicaragua	22.4	17.9	15.5	13.6
	Chile	<5	<5	<5	<5	64	Sri Lanka	21.7	18.9	17.3	13.6
	China	13.3	7.8	<5	<5	66	Irak	23.8	20.8	16.6	13.7
	Croacia	<5	<5	<5	<5	67	Ghana	28.5	22.1	15.5	13.9
	Estonia	<5	<5	<5	<5	67	Tayikistán	40.3	32.9	20.6	13.9
	Hungría	5.5	<5	<5	<5	69	Filipinas	25.0	19.5	18.8	14.8
	Kuwait	<5	<5	<5	<5	70	Ecuador	19.7	18.6	11.7	15.2
	Letonia	5.6	<5	<5	<5	71	Myanmar	39.9	29.4	17.9	15.6
	Lituania	5.4	<5	<5	<5	71	Senegal	34.2	22.8	17.6	15.6
	Montenegro	—	5.4	<5	<5	73	Eswatini	24.7	22.9	18.4	16.3
	Macedonia del Norte	7.5	7.2	<5	<5	74	Costa de Marfil	33.4	35.8	22.7	16.8
	Rumanía	7.9	5.8	5.1	<5	75	Camboya	41.1	26.1	20.1	17.1
	Serbia	—	6.1	5.8	<5	76	Gabón	20.9	20.3	16.5	17.2
	Eslovaquia	7.0	5.9	5.7	<5	77	Indonesia	26.1	29.1	22.2	17.9
	Turquía	10.1	5.8	<5	<5	78	Namibia	25.4	26.8	22.9	18.7
	Uruguay	7.4	6.5	<5	<5	79	Guatemala	28.4	24.1	21.7	18.8
18	Costa Rica	7.0	<5	<5	5.3	80	Camerún	35.8	29.9	21.4	18.9
18	Emiratos Árabes Unidos	6.2	6.5	5.9	5.3	81	Nepal	37.0	30.0	21.2	19.1
20	Brasil	11.4	7.1	5.0	5.4	82	RDP de Laos	44.2	31.4	22.5	19.2
21	Uzbekistán	24.2	15.4	8.3	5.6	83	Islas Salomón	20.1	18.1	22.3	19.4
22	Georgia	12.3	7.8	6.1	5.7	84	Bangladesh	33.9	31.3	26.3	19.6
22	Mongolia	30.0	21.8	9.2	5.7	85	Venezuela (República Bolivariana de)	14.6	10.1	8.1	19.9
24	Bulgaria	8.6	7.9	7.4	5.9	86	Botsuana	27.7	25.8	20.5	20.0
24	Kazajstán	11.2	11.6	5.8	5.9	87	Gambia	29.0	26.5	22.2	20.7
26	Túnez	10.3	7.6	6.7	6.1	87	Malawi	43.3	32.5	24.1	20.7
27	Albania	20.7	15.8	9.2	6.2	87	Mauritania	31.8	28.3	26.3	20.7
28	Federación de Rusia	10.1	7.1	6.7	6.4	90	Yibuti	44.3	35.8	27.4	21.5
29	Irán (República Islámica de)	13.7	8.8	7.4	6.5	91	Benín	33.8	26.9	23.2	21.7
30	Arabia Saudí	11.0	12.2	7.4	6.7	92	Togo	39.3	30.2	26.1	22.8
31	Argentina	6.6	5.5	5.0	6.8	93	Malí	41.7	35.7	26.1	23.2
32	Argelia	14.5	11.4	8.7	6.9	94	Kenia	36.6	31.1	21.6	23.5
32	Armenia	19.3	12.1	7.3	6.9	95	Tanzania (República Unida de)	40.8	30.9	25.5	23.6
32	Moldavia	18.7	20.3	6.8	6.9	96	Burkina Faso	44.9	34.5	26.5	24.5
35	Jamaica	8.6	8.1	8.8	7.0	97	Corea (DPR)	39.5	29.6	27.5	24.9
36	Azerbaiyán	24.9	15.3	9.3	7.5	98	Angola	64.9	44.7	26.2	25.9
36	Ucrania	13.0	7.2	7.2	7.5	99	Pakistán	36.8	32.1	29.6	26.1
38	Colombia	10.9	11.2	8.6	7.6	100	Papúa Nueva Guinea	33.6	29.9	29.0	26.5
38	Perú	20.6	15.0	7.6	7.6	101	Comoras	39.5	31.7	29.1	26.9
40	Kirguistán	18.0	13.6	9.4	7.8	102	Ruanda	49.9	35.9	29.5	27.2
41	Paraguay	11.6	11.4	8.1	8.0	103	Nigeria	40.4	32.1	28.4	27.3
42	México	10.2	8.5	7.0	8.1	104	Etiopía	53.6	42.6	27.4	27.6
42	Panamá	18.6	14.0	9.4	8.1	105	Congo (República del)	34.7	33.7	25.3	28.1
44	El Salvador	14.7	12.1	10.4	8.4	106	Sudán	—	—	29.3	28.8
45	República Dominicana	15.0	13.9	9.8	8.8	107	India	38.8	36.3	28.2	29.1
46	Trinidad y Tobago	11.0	10.7	8.8	9.0	108	Zambia	53.3	46.0	35.2	29.3
47	Fiyi	9.5	8.5	9.3	9.2	109	Afganistán	50.3	38.7	30.6	29.9
47	Marruecos	15.8	12.4	9.6	9.2	110	Timor-Leste	—	45.5	33.3	30.6
49	Turkmenistán	20.4	14.6	10.6	9.5	111	Guinea-Bissau	37.7	31.0	30.2	30.8
50	Surinam	15.1	11.3	10.0	10.2	112	Sierra Leona	57.5	51.1	33.1	31.5
51	Guyana	17.1	15.8	12.4	10.4	113	Lesoto	32.7	29.1	29.3	32.4
52	Líbano	11.6	11.2	8.7	10.5	113	Liberia	48.2	39.0	34.8	32.4
53	Jordania	10.8	7.5	7.4	10.6	115	Níger	52.5	40.2	32.8	32.6
54	Cabo Verde	15.3	11.9	12.1	11.8	116	Haití	40.9	41.7	32.6	32.7
55	Vietnam	26.3	21.4	15.4	11.9	*	Guinea, Mozambique, Uganda y Zimbabue	—	—	—	20–34.9*
56	Tailandia	18.6	12.1	11.9	12.0	117	Chad	50.7	49.0	40.7	37.2
57	Egipto	16.3	17.2	14.6	12.3	118	Rep. Dem. del Congo	48.0	43.2	38.7	37.8
58	Malasia	15.4	13.8	10.9	12.5	119	Madagascar	42.5	37.2	37.3	38.7
59	Sudáfrica	18.1	17.2	12.7	12.9	120	Rep. Centroafricana	48.8	46.8	44.6	44.0
60	Omán	14.7	11.5	11.5	13.0	121	Yemen	41.3	38.4	41.7	45.1
61	Bolivia (Estado Plurinacional de)	27.7	22.0	14.7	13.2	*	Burundi, Somalia, Sudán del Sur y Rep. Árabe Siria	—	—	—	35–49.9*
62	Honduras	21.8	19.2	14.1	13.4						

■ = baja ■ = moderada ■ = grave ■ = alarmante ■ = extremadamente alarmante

— = Los datos no están disponibles o no se presentan. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o período de referencia dado.

Nota: Como siempre, las clasificaciones y puntuaciones del índice de esta tabla no pueden compararse con exactitud con las clasificaciones y puntuaciones del índice de informes anteriores (ver el Apéndice A).

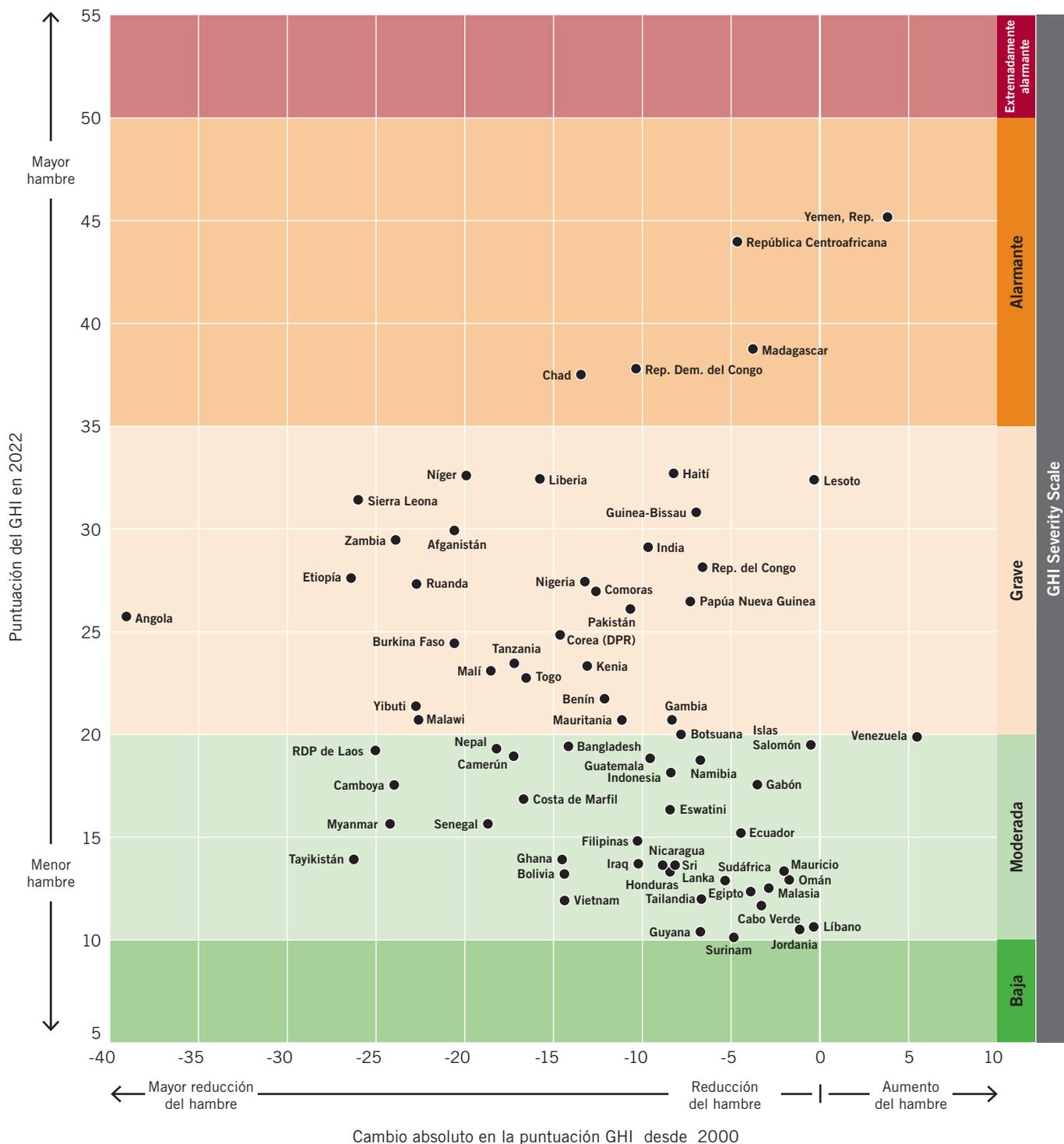
Para el informe del GHI de 2022, se evaluaron los datos de 136 países. De ellos, había datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI de 2022 y clasificar a 121 países (a modo de comparación, en el informe de 2021 se clasificaron 116 países).

* En el caso de 15 países, no se pudieron calcular las puntuaciones individuales y no se pudieron determinar las clasificaciones por falta de datos. En la medida de lo posible, estos países fueron designados provisionalmente por su gravedad: 4 como graves y 4 como alarmantes. En el caso de 7 países, no se pudieron establecer designaciones provisionales (véase la Tabla A.3 del Apéndice A).

¹ Clasificados según las puntuaciones del GHI de 2022. Los países que tienen puntuaciones idénticas en 2022 reciben la misma clasificación (por ejemplo, Costa Rica y los Emiratos Árabes Unidos ocupan ambos el puesto 18^o).

² A los 17 países con 2022 puntuaciones del GHI inferiores a 5 no se les asigna una clasificación individual, sino que se clasifican colectivamente del 1 al 17. Las diferencias entre sus puntuaciones son mínimas.

FIGURA 1.4 PUNTUACIONES DEL GHI EN 2021 Y AVANCES DESDE EL AÑO 2000



Fuente: Autores.

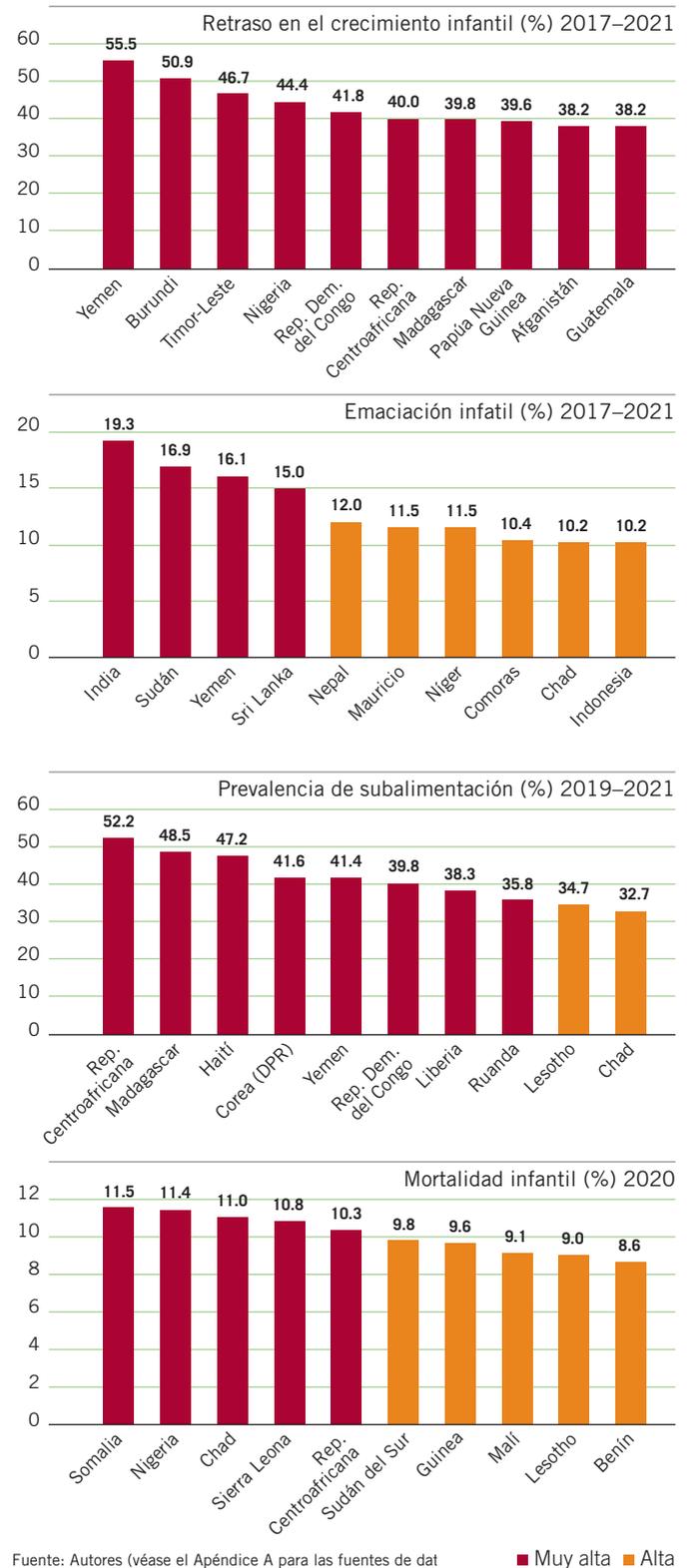
Nota: Esta figura muestra el cambio en las puntuaciones del GHI desde el año 2000 en valores absolutos. Presenta los países de los que se dispone de datos para calcular las puntuaciones del GHI de 2000 y 2022 y en los que las puntuaciones del GHI de 2022 muestran niveles de hambre moderados, graves, alarmantes o extremadamente alarmantes. Es posible que algunos de los países con peores resultados no aparezcan debido a la falta de datos.

Madagascar, con una *alarmante* puntuación de 38,7 en el GHI de 2022, tiene la tercera puntuación más alta del GHI de 2022. Casi la mitad de la población, el 48,5%, estaba subalimentada en 2019-2021, la segunda tasa más alta del informe de este año, solo por detrás de la República Centroafricana. Mientras tanto, el 39,8% de la infancia tenía retraso en el crecimiento, el 7,7% sufría de emaciación en 2021, y la tasa de mortalidad infantil era del 5%. Las regiones áridas del sur del país son especialmente vulnerables a la inseguridad alimentaria y nutricional. La sequía es algo habitual en la zona, incluida una reciente sequía que comenzó en 2019 y se ha prolongado hasta 2022. La población del sur del país se enfrenta a una crisis de hambre y desnutrición desde 2020, causada no solo por la sequía, sino también por los brotes de enfermedades y el impacto económico de las medidas de contención del COVID-19, así como por problemas crónicos como la pobreza, las infraestructuras deficientes, la falta de agua para el riego o para beber y la actividad delictiva (ACAPS 2022). Los ciclones Emnati y Batsirai devastaron amplias zonas del sureste del país causando pérdidas de vidas, bienes, medios de subsistencia y agravando la inseguridad alimentaria en el sur de Madagascar.

Desde 2014, el hambre ha aumentado en 20 países con niveles de hambre moderados, graves o alarmantes en múltiples regiones (Apéndice C). Las puntuaciones del GHI de 2022 de estos países varían mucho, desde 10,2 (Surinam) hasta 45,1 (Yemen), lo que demuestra que el empeoramiento del hambre puede afectar a países con distintos niveles de gravedad. Venezuela fue el país que más aumentó en este periodo, con un hambre que pasó de ser baja (puntuación del GHI en 2014 de 8,1) a moderada, rozando la gravedad (puntuación del GHI en 2022 de 19,9). A largo plazo, sólo dos países -Venezuela y Yemen- con niveles de hambre moderados, graves o alarmantes tienen una puntuación del GHI en 2022 superior a la del GHI de 2000 (Figura 1.4).

Varios países tienen valores excepcionalmente altos en uno o varios de los indicadores utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI, aunque sus puntuaciones globales no los sitúan en las categorías más altas de hambre (Figura 1.5). Por ejemplo, Timor Oriental tiene la tercera tasa de retraso en el crecimiento infantil más alta de todos los países del mundo sobre los que se dispone de datos, con un 46,7%, a pesar de que su puntuación del GHI está en la categoría de *grave*. La India, con una puntuación en el GHI considerada *grave*, tiene la tasa de emaciación infantil más alta del mundo, con un 19,3%; las tasas también son muy altas en Sudán, Yemen y Sri Lanka. Con un 47,2% y un 41,6%, respectivamente, Haití y la República Popular Democrática de Corea tienen tasas de subalimentación muy elevadas, la tercera y la cuarta más altas de todos los países sobre los que se dispone de datos. Y Nigeria, con un nivel de hambre *grave*, tiene la segunda tasa de mortalidad infantil más alta, con un 11,4%, justo después de la de Somalia, con un 11,5%. Es urgente saber qué países tienen más dificultades en cada indicador para que no queden destendidos.

FIGURA 1.5 DONDE LOS INDICADORES DE HAMBRE SON MÁS ALTOS



También hay signos de progreso, ya que muchos países han logrado una impresionante reducción del hambre. Desde el año 2000, 32 países han visto disminuir su índice GHI en un 50% o más, incluyendo al menos un país de casi todas las regiones del mundo.⁷ Por ejemplo, en África Subsahariana, Angola, Yibuti, Ghana, Malawi y Senegal han reducido cada uno de ellos su índice GHI entre un 50% y un 60% desde el año 2000. En Asia Occidental y África del Norte, Argelia, Irán y Turquía han reducido sus puntuaciones en un 50% o más desde el año 2000, pasando cada uno de ellos de la categoría *moderada* a la *baja*. Trece de los 32 países de esta categoría se encuentran en Europa y Asia Central. Cinco países de América Latina y el Caribe -Bolivia, Brasil, Panamá, Perú y Uruguay- experimentaron reducciones del 50% o más, y todos ellos, excepto Bolivia, alcanzaron la categoría *baja* según las puntuaciones del GHI de 2022. Mongolia ha experimentado la mejora más drástica de Asia oriental y sudoriental: su puntuación del GHI de 2022, de 5,7, que refleja un hambre *baja*, es más de un 80% inferior a su puntuación de 2000, de 30,0, considerada *grave*. Dado que muchos países han experimentado un aumento del hambre en los últimos años, es notable que todos estos 32 países, excepto 3, también experimentaron descensos en relación con sus puntuaciones del GHI de 2014, y los que experimentaron aumentos vieron cómo sus puntuaciones aumentaban en menos de un punto.

Dentro de las fronteras de los países: focos de hambre

Muchos países, incluso los que tienen puntuaciones favorables globales en el GHI, presentan grandes disparidades en el estado nutricional, con bolsas de desnutrición infantil grave. Un proyecto reciente mapeó y analizó los datos de retraso en el crecimiento, emaciación e infrapeso en niñas y niños hasta el nivel de distrito o condado local entre 2000 y 2017 en 105 países de ingresos bajos y medios. Las disparidades de retraso en el crecimiento entre distritos o condados fueron particularmente pronunciadas en Honduras, India, Nigeria y Vietnam. Las zonas con menos mejoras a lo largo del tiempo -donde los niveles de retraso en el crecimiento aumentaron o se estancaron- fueron el centro de Chad, el centro de Pakistán, el centro de Afganistán y el noreste de Angola, así como en toda la República Democrática del Congo y Madagascar. En cuanto a la emaciación infantil, las disparidades fueron especialmente evidentes en Etiopía, Indonesia, Kenia y Nigeria. Los autores del estudio concluyeron que había “focos de retraso en el crecimiento infantil persistentes, incluso en regiones y países con buenos resultados, en los que se necesitan esfuerzos mayores y específicos” (Local Burden of Disease Child Growth Failure Collaborators 2020, 234).

⁷ Ningún país de Asia Meridionalha reducido su puntuación en un 50% o más desde el año 2000, pero Nepal estuvo muy cerca, con una reducción del 48,4%.

La desigualdad en la nutrición dentro de las fronteras de los países quizás no sea sorprendente dado el alto grado de desigualdad en la cobertura de las intervenciones sanitarias. En África Subsahariana, las investigaciones revelan que la cobertura sanitaria en salud reproductiva, salud materna, salud neonatal e infantil es desigual en casi todos los países, desigualdad que sólo ha disminuido ligeramente en los últimos años. Los Estados frágiles y afectados por conflictos tienden a tener niveles más altos de desigualdad en la cobertura de las intervenciones sanitarias, mientras que la buena gobernanza, la estabilidad política y la ausencia de violencia se asocian con una cobertura más equitativa de las intervenciones sanitarias (Faye et al. 2020).⁸

A pesar de la gran atención prestada a los indicadores de nutrición en el nivel nacional, muchos programas de salud pública y nutricional se administran a nivel estatal o local. Esta realidad impulsa la necesidad de disponer de mejores datos a nivel subnacional, así como de una comprensión más clara de lo que mejora la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel estatal o local (Local Burden of Disease Child Growth Failure Collaborators 2020).

Etiopía es un ejemplo de país en el que las tasas de retraso en el crecimiento infantil varían considerablemente entre las regiones, donde las regiones del norte presentan niveles más altos de retraso en el crecimiento que las del sur (Figura 1.6a). Las regiones de Afar, Amhara, Benishangul-Gumuz y Tigray -todas ellas en el norte del país- tienen las tasas de retraso en el crecimiento más altas de Etiopía, que oscilan entre el 40,7% y el 48,4% (EPHI e ICF 2021). En comparación con las regiones del sur, las regiones del norte del país están sujetas a condiciones más extremas, como sequías y hambrunas cíclicas, altos niveles de deforestación, conflictos civiles e insurgencias, todo lo cual afecta negativamente a la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición infantil (Ahmed et al. 2021).

En Nepal, las tasas de retraso en el crecimiento oscilan entre el 22,6% y el 22,9%, respectivamente, en las provincias de Gandaki y Bagmati, en la región central del país, y más del doble, con un 47,8%, en la provincia de Karnali, en el oeste (CBS 2020) (Figura 1.6). Karnali, junto con las provincias de Sudoorpushchim, Lumbini y Madhesh, donde un tercio o más de los niños padecen retraso en el crecimiento, son las provincias con los valores más altos del Índice de Pobreza Multidimensional (NPC 2021). Otras explicaciones de los altos niveles de desnutrición infantil en estas provincias son la dificultad orográfica, las deficientes infraestructuras y medios de transporte, la inseguridad alimentaria, el bajo desarrollo socioeconómico general y la falta de acceso a los servicios sanitarios (Bhusal y Sapkota 2022).

El ejemplo de la India muestra la importancia de tener en cuenta el contexto subnacional a la hora de diseñar programas y políticas

⁸ Las intervenciones en materia de salud reproductiva, materna, neonatal e infantil incluidas en el estudio no son intervenciones específicas de la nutrición, aunque estas intervenciones en concreto, y el acceso a la atención sanitaria en general, suelen servir como puntos de entrada a las intervenciones específicas de la nutrición (Baye, Lailou y Chitweke 2020).

dirigidas al retraso en el crecimiento infantil. Los investigadores estudiaron los factores que contribuyeron a la disminución del retraso en el crecimiento en cuatro estados de la India entre 2006 y 2016: Chhattisgarh, Gujarat, Odisha y Tamil Nadu. Descubrieron que el retraso en el crecimiento se redujo principalmente por las mejoras en la cobertura de las intervenciones de salud y nutrición, las condiciones de los hogares (como la situación socioeconómica y la seguridad alimentaria) y los factores maternos (como la salud y la educación de las madres). Aunque las mejoras en las condiciones del hogar fueron el factor más importante para cada uno de los cuatro estados, hubo variaciones en el siguiente factor más importante. Como concluyen los autores, esta variabilidad entre estados “indica la necesidad de iniciativas políticas y programáticas contextualizadas que ayuden a centrar los esfuerzos en los sectores que necesitan más atención para un descenso continuado del retraso en el crecimiento” (Avula et al. 2022, 10).

En Ruanda, los distritos que han desarrollado sus programas de nutrición con un alto grado de compromiso político y colaboración multisectorial han experimentado el mayor éxito en la reducción del retraso en el crecimiento infantil. A partir de 2009, el gobierno ruandés se comprometió cada vez más con la reducción de la desnutrición, al tiempo que descentralizaba los servicios gubernamentales a nivel de distrito y local. Cada distrito creó un Plan anual Distrital para la Eliminación de la Desnutrición (DPEM), que establece enfoques multisectoriales para abordar la desnutrición. En comparación con los distritos en los que el retraso en el crecimiento aumentó o se mantuvo igual, los distritos que redujeron el retraso en el crecimiento tenían reuniones del comité del DPEM mejor organizadas, con más

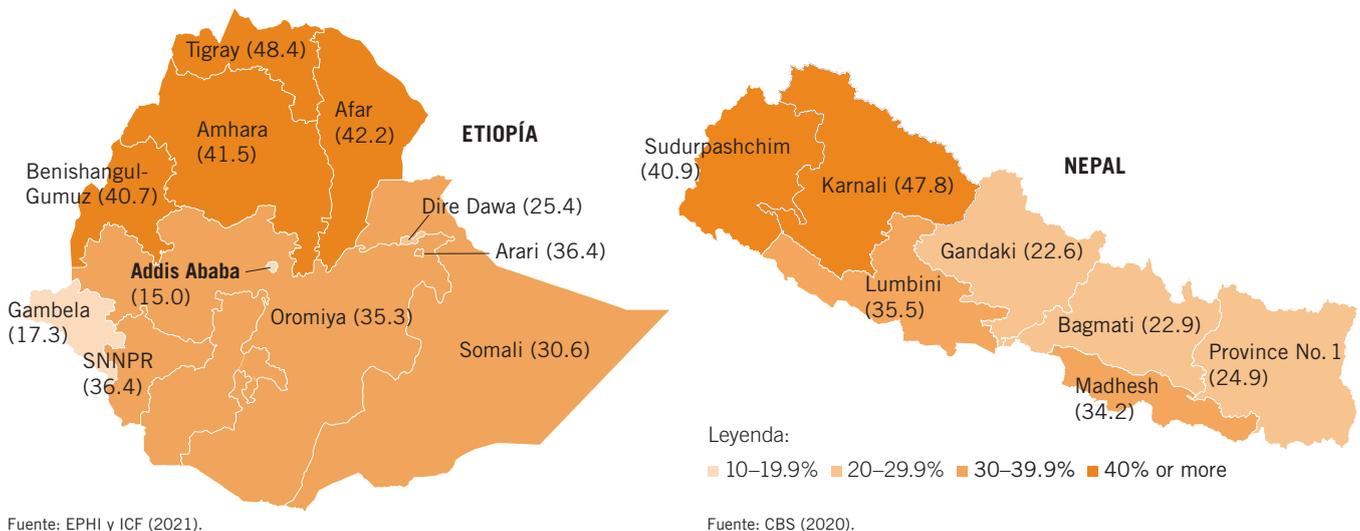
participación de diversos sectores; tenían una mejor comunicación entre los actores a nivel de distrito y los responsables de la toma de decisiones a nivel nacional; informaron de una mejor integración multisectorial, con representantes de varios sectores centrados en la nutrición; y eran menos propensos a informar de la necesidad de formación adicional en sus distritos sobre cuestiones relacionadas con la nutrición (Iruhiriye et al. 2022).

Conclusión

La situación del hambre en el mundo, tal y como se refleja en el GHI de 2022, es sombría y lúgubre. Las crisis superpuestas a las que se enfrenta el mundo están sacando a la luz las debilidades de los sistemas alimentarios, desde los globales a los locales, y poniendo de manifiesto la vulnerabilidad de las poblaciones de todo el mundo ante el hambre. A pesar de la meta del “Hambre Cero” de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los avances logrados se están perdiendo y la situación corre el riesgo de revertirse. La amenaza de hambruna se cierne de nuevo sobre el Cuerno de África, y los fondos humanitarios son todavía insuficientes para llegar a todos los necesitados. No hacer frente a esta amenaza a la escala necesaria sería una trágica acusación al sistema alimentario mundial y una violación fundamental del derecho humano a la alimentación.

Es fundamental actuar ahora para detener e invertir las fuerzas y crisis que impulsan el hambre y la desnutrición y tomar medidas para construir un mundo más resiliente, justo y sostenible en el que el hambre sea cosa del pasado. No puede haber más excusas.

FIGURA 1.6 DESIGUALDAD SUBNACIONAL DEL RETRASO EN EL CRECIMIENTO INFANTIL, ETIOPÍA Y NEPAL



Nota: El mapa de Etiopía refleja los nueve estados regionales y las dos administraciones municipales tal y como existían en 2019, año en que se realizó la encuesta de la que se obtuvieron los datos. Desde entonces se han formado dos nuevos estados regionales, pero no se muestran aquí. Las fronteras y nombres mostrados, así como las designaciones utilizadas en los mapas no implican aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe o Concern Worldwide.

BOX 1.2 ACABAR CON EL HAMBRE: ¿UN SUEÑO O TODAVÍA UNA POSIBILIDAD?

Maximo Torero

Ya hay suficientes alimentos para alimentar a todos los habitantes del mundo; las personas que pasan hambre sólo carecen de acceso a ellos.

El comercio mundial traslada los alimentos desde donde se producen hasta donde se consumen, manteniendo a la gente alimentada. Rusia y Ucrania son dos de los mayores productores agrícolas del mundo, cuyas exportaciones de alimentos representan alrededor del 12% del total de calorías comercializadas en el mundo (Laborde 2021). La guerra está arruinando una cuarta parte del comercio mundial de cereales. Lo que está en juego es un comercio agrícola internacional por valor de unos 1,8 billones de dólares (UNECE 2021).

Las consecuencias de esta interrupción podrían ser devastadoras. Unos 50 países que dependen de Rusia y Ucrania para el grueso de sus importaciones de trigo -entre ellos Bangladesh, Egipto, Irán y Turquía- se han esforzado por encontrar proveedores alternativos (Reuters 2022; El Safty 2022).

Esta situación se suma a la persistente inflación de los alimentos, que comenzó en la segunda mitad de 2020. En marzo de 2022, los precios mundiales de los alimentos se dispararon a los niveles más altos jamás registrados. En comparación con el año anterior, los precios de los cereales subieron un 37%; los aceites de cocina, un 56%; y la carne, un 20%. En julio, los precios han bajado ligeramente desde marzo, pero en junio seguían siendo un 27% más altos que en junio de 2021 (FAO 2022c).

Incluso antes de la guerra de Ucrania, los precios de los fertilizantes se estaban disparando debido a la elevada demanda y al aumento de los costes del gas natural, un componente clave de los fertilizantes. La interrupción de los envíos de fertilizantes desde Rusia, uno de los principales exportadores, está socavando la producción de alimentos en todas partes, desde Brasil y Canadá hasta Kenia y Zimbabue, y podría conducir a un menor rendimiento de los cultivos a nivel mundial el próximo año (Polansek y Mano 2022). Y las reservas mundiales de alimentos son más bajas que antes de la pandemia.

Todo esto se traduce en una mayor volatilidad de los precios de los alimentos. Cuando el precio de los alimentos sube, no significa simplemente que la gente deba apretarse el cinturón o pagar más para comer. Para los que ya están al borde de la hambruna, podría significar literalmente la muerte por inanición. La inflación alimentaria puede desestabilizar los mercados e incluso precipitar el derrocamiento de gobiernos, como ocurrió en Sri Lanka (Jayasinghe, Pal y Ghoshal 2022), cuya experiencia sirve de advertencia al resto del mundo.

Una lucha perdida

En el Congreso Mundial de la Alimentación celebrado en Roma en 1974, Henry Kissinger declaró que en 10 años ningún niño se acostaría con hambre (Kissinger 1974). Aunque su predicción no se hizo realidad, las décadas siguientes supusieron un progreso constante contra el hambre. Pero, por desgracia, cuando 193 países se reunieron en las Naciones Unidas en 2015 para comprometerse a acabar con el hambre en el mundo en 15

años, la tendencia ya se estaba invirtiendo: el número de personas subalimentadas había empezado a aumentar (FAO, FIDA et al. 2022).

Entonces llegó la pandemia del COVID-19, que echó por tierra dos décadas de avances en la lucha contra la pobreza extrema y el hambre, llevando a cientos de millones de personas más al hambre crónica (Kharas y Dooley 2021; FAO, FIDA et al. 2022). En países como la República Democrática del Congo, Etiopía, Nigeria y Yemen, el número de personas que padecen hambre aumentó un 20% entre 2020 y 2021 (FSIN y GNAFC 2021).

En todo el mundo, 3.100 millones de personas no pueden permitirse alimentos nutritivos y dependen de los alimentos con almidón para obtener calorías (FAO, FIDA et al. 2022). Según las proyecciones actuales del GHI, 46 países no lograrán alcanzar un nivel bajo de hambre para 2030.

Al principio de la pandemia, los países se comprometieron a trabajar juntos para mantener el flujo del comercio agrícola mundial en medio de las medidas de bloqueo. Ahora, ante el pánico, han surgido signos de proteccionismo, ya que los gobiernos comienzan a imponer prohibiciones a la exportación de alimentos para proteger el suministro nacional (Glauber, Laborde y Mamun 2022).

El aumento de los precios ya ha puesto incluso los alimentos más básicos fuera del alcance de muchas familias pobres de todo el mundo. Si la guerra en Ucrania continúa, la inflación alimentaria supondrá un desastre mayor, especialmente para los países más pobres.

Mis colegas y yo calculamos que entre 8 y 13 millones de personas más podrían estar subalimentadas en 2022-23, y que los mayores aumentos se producirán en Asia, África al sur del Sahara y Oriente Medio (FAO 2022d).

Cómo evitar el desastre

La guerra entre Rusia y Ucrania puede parecer la sentencia de muerte para el objetivo del hambre.

Pero el abismo entre la realidad y el ideal utópico de lograr el “hambre cero” no debe ser motivo de desesperación. Por el contrario, el objetivo debe servir para que los gobiernos y la comunidad internacional se responsabilicen de hacer realidad el derecho universal a la alimentación y a una vida digna para todas y todos. En un momento en que la cooperación internacional se reduce en medio de tensiones geopolíticas, esta defensa nunca ha sido tan importante. Este objetivo es un grito de guerra para reunir apoyos y empujar a los países a la acción.

Entonces, ¿qué se puede hacer? La respuesta es: mucho.

La ayuda alimentaria que ha mantenido a las familias a flote durante la pandemia debe continuar. Sin redes de seguridad social fuertes, los países no pueden empezar a invertir la tendencia del hambre. Los gobiernos tienen dificultades financieras y no están dispuestos a ampliar las redes de seguridad social, pero deben recordar que los generosos paquetes de ayuda contra el coronavirus, especialmente en los países industrializados, amortiguaron el impacto de los cierres de la pandemia, que habrían desencadenado una recesión mundial y disparado las tasas de hambre.

Los países vulnerables, especialmente los más pobres que dependen de las importaciones de alimentos de Rusia y Ucrania, deben recibir financiación inmediata para comprar alimentos para sus poblaciones (FAO 2022e). Un fondo de emergencia de 24.600 millones de dólares cubriría las necesidades inmediatas de los 62 países más vulnerables, en los que viven 1.790 millones de personas. El Fondo Monetario Internacional está bien posicionado para implementar esta iniciativa.

Hay que hacer todo lo posible para evitar las restricciones a la exportación de alimentos y fertilizantes. No hacerlo aumentará la volatilidad y la subida de los precios. Imponer prohibiciones a las exportaciones es la peor respuesta que pueden elegir los países en este momento.

Los gobiernos y los inversores necesitan más información sobre las condiciones del mercado para poder tomar decisiones con conocimiento de causa sin que cunda el pánico. Un mayor número de servicios de seguimiento del mercado, como el Sistema de Información del Mercado Agrícola del Grupo de los 20, puede aumentar la transparencia.

Las pruebas rigurosas y mapas de nutrición del suelo pueden ayudar a los agricultores de todo el mundo a saber exactamente qué cantidad y qué combinación de fertilizantes necesitan sus tierras (Elkin, Gebre y Boesler 2022). Esta información puede ayudarles a utilizarlos de forma más eficiente en el futuro.

Al mismo tiempo, debemos reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos. Actualmente, cerca de un tercio de todos los alimentos producidos en el mundo -suficientes para alimentar a unos 1.260 millones de personas al año- se pierden o se desperdician en algún punto de la cadena de suministro (FAO 2022f). Si pudiéramos reducir la pérdida y el desperdicio de

alimentos a la mitad, contaríamos con suficientes frutas y verduras para cubrir la cantidad recomendada de 400 gramos por persona al día. Las ineficiencias a lo largo de la cadena de suministro de alimentos y el desperdicio de alimentos desde el nivel mayorista hasta el consumidor también tienen un gran impacto en el medio ambiente. Por lo tanto, limitar la pérdida y el desperdicio de alimentos puede contribuir tanto a la lucha contra el hambre como a la reducción de los daños medioambientales.

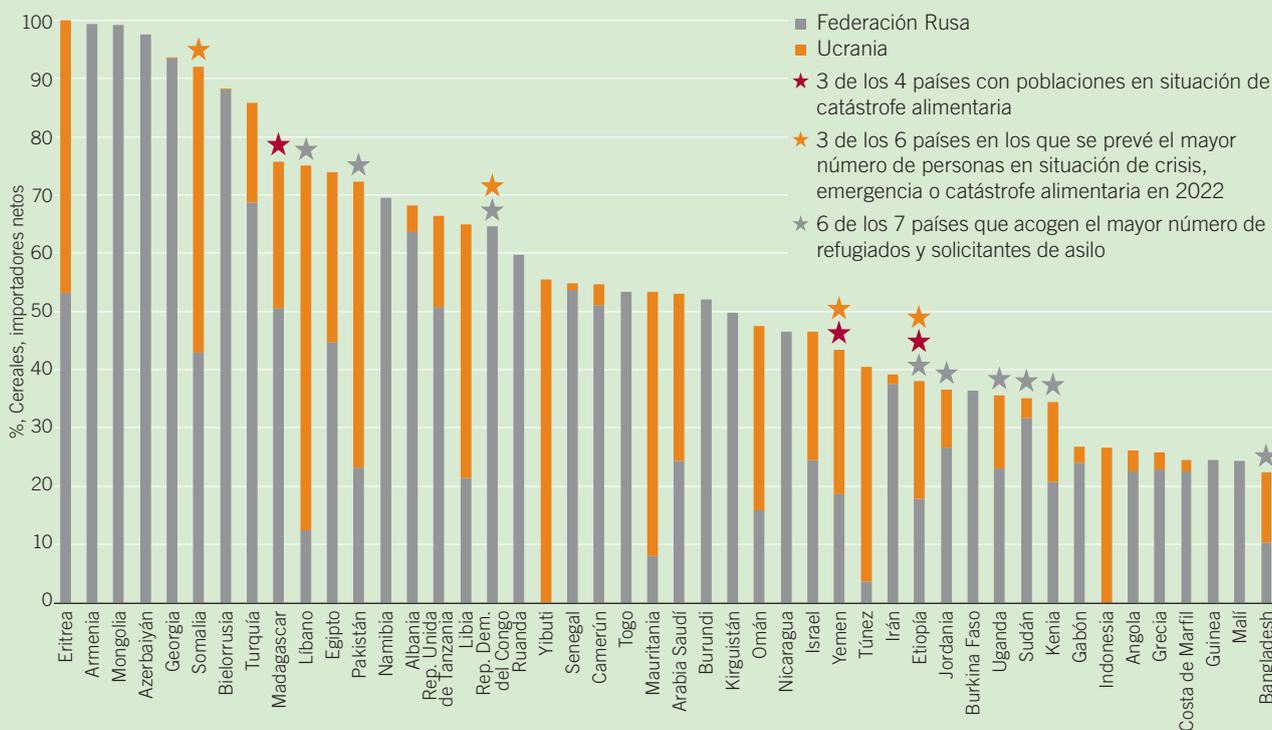
Lograr el “Hambre Cero” siempre iba a ser inalcanzable. Y es que acabar con el hambre no es cuestión simplemente de producir más alimentos. El hambre no puede erradicarse a menos que abordemos los factores estructurales que la causan: la guerra, el cambio climático, la recesión (FSIN y GNAFC 2021). Es una tarea difícil. Pero eso no hace que el objetivo del hambre sea una leyenda de la ONU. Como demostró el anterior conjunto de objetivos de desarrollo de la ONU, estos compromisos colectivos influyen en la forma en que los países utilizan y distribuyen los recursos (McArthur y Rasmussen 2017). También son decisivos a la hora de recaudar dinero para continuar la dura lucha.

La declaración de Kissinger de que el hambre era inaceptable hace casi medio siglo fue clarividente. En 2030, si se mantienen las condiciones actuales, seguirán existiendo al menos 670 millones de personas desnutridas entre nosotros (FAO, FIDA et al. 2022). Quizá no podamos acabar con el hambre para entonces, pero podemos dejar de ir en la dirección equivocada.

El mundo no se acabará en 2030. Tampoco la lucha contra el hambre.

Maximo Torero es economista jefe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

DEPENDENCIA DE LAS IMPORTACIONES DE TRIGO DE LA FEDERACIÓN RUSA Y DE UCRANIA, 2021

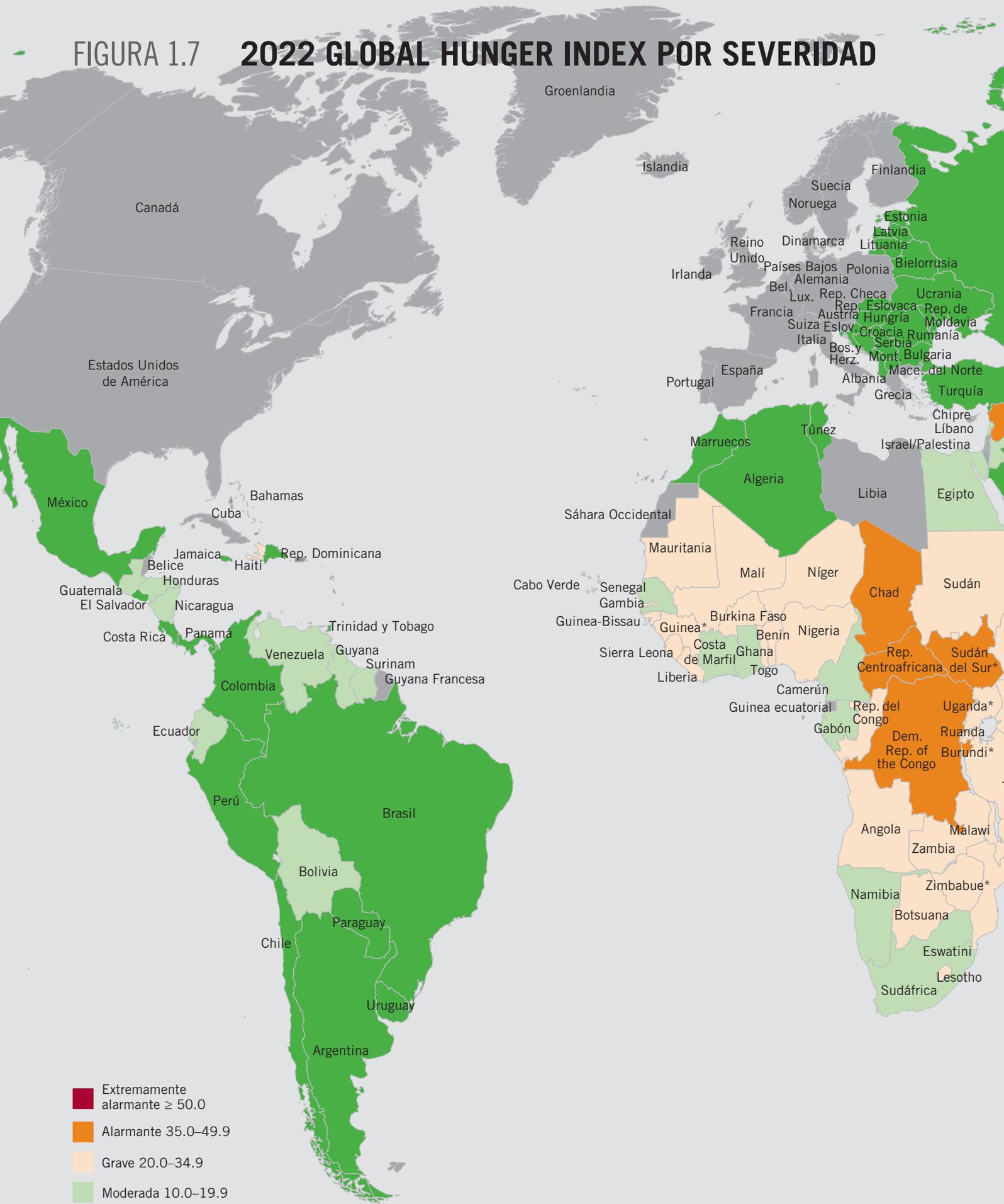


Fuente: Cálculos de la FAO basados en Trade Data Monitor (TDM); FSIN y GNAFC (2022).

Nota: El gráfico muestra los países importadores netos de trigo que obtienen al menos el 20% de su trigo de la Federación Rusa y Ucrania. Catástrofe alimentaria = CIP/CH Fase 5, emergencia = CIP/CH Fase 4, crisis = CIP/CH Fase 3.

FIGURA 1.7

2022 GLOBAL HUNGER INDEX POR SEVERIDAD



- Extremamente alarmante ≥ 50.0
- Alarmante 35.0–49.9
- Grave 20.0–34.9
- Moderada 10.0–19.9
- Baja ≤ 9.9

No incluido o no designado (véase el Apéndice A para más detalles)

* Designación provisional de la gravedad (véase el Tabla A.3 para más detalles)



Fuente: Autores.

Nota: Para el GHI de 2022, los datos sobre la proporción de subalimentados corresponden a 2019-2021; los datos sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil corresponden al último año del periodo 2017-2021 del que se dispone de datos; y los datos sobre la mortalidad infantil corresponden a 2020. Las puntuaciones del GHI no se calcularon para países para los que no se disponía de datos y para los países que no cumplían los criterios de inclusión del GHI; véase el Apéndice A para más detalles.

Las fronteras y nombres mostrados, así como las designaciones utilizadas en los mapas no implican aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe o Concern Worldwide.

Citación recomendada: von Grebmer, K., J. Bernstein, D. Resnick, M. Wiemers, L. Reiner, M. Bachmeier, A. Hanano, O. Towey, R. Ni Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, G. Larocque, y H. Fritschel. 2022. "Figura 1.7: Global Hunger Index 2022 por Gravedad". *Mapa en 2022 Global Hunger Index: la transformación de los sistemas alimentarios y su gobernanza local*.

Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.



En Paroha, distrito de Rautahat (Nepal), las mujeres participan en una formación sobre nutrición en el marco del programa Nutrition Smart Villages. El programa trata de aprovechar la agricultura y otros sectores para mejorar la nutrición, trabajando con las instituciones comunitarias y potenciándolas.

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS Y LA GOBERNANZA LOCAL

Danielle Resnick

Institución Brookings e Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias

Mensajes clave

- En un sistema alimentario mundial que no ha logrado acabar con la pobreza y el hambre de forma sostenible, la ciudadanía está encontrando formas innovadoras de mejorar la gobernanza de los sistemas alimentarios a nivel local, haciendo que los responsables de la toma de decisiones se responsabilicen de abordar la inseguridad alimentaria y nutricional y el hambre.
 - La reciente tendencia a la descentralización de las funciones gubernamentales ha dado a los gobiernos locales mayor autonomía y autoridad, incluso sobre elementos clave de los sistemas alimentarios. Y en los estados frágiles, las fuentes de gobierno locales o informales, como las autoridades tradicionales, pueden tener una credibilidad mayor ante las comunidades. Sin embargo, en varios países, los espacios de participación ciudadana están sometidos a una creciente represión, lo que impide a la ciudadanía reclamar y hacer realidad su derecho a una alimentación adecuada.
 - La ciudadanía utiliza una serie de herramientas, como sistemas de seguimiento de los presupuestos y gastos gubernamentales, los cuadros de mando para evaluar el rendimiento de los gobiernos locales por parte de las comunidades, y las plataformas inclusivas de multiactor que involucran en la planificación de políticas a una serie de agentes locales, incluidos el funcionamiento de los gobiernos, grupos comunitarios y participantes del sector privado.
 - La acción local tiene el potencial de ayudar a la ciudadanía a hacer realidad el derecho a la alimentación, pero a menudo no son conscientes de este derecho, incluso cuando está consagrado en la legislación. Por lo tanto, es importante concienciar no solo a los gobiernos locales de sus responsabilidades, sino también a la ciudadanía de sus derechos.
 - Dada la diversidad de entornos de gobierno local -donde los grados de poder de los gobiernos locales, el espacio cívico y la fragilidad del Estado pueden variar mucho-, los esfuerzos de gobernanza deben estar bien adaptados a las condiciones y capacidades sobre el terreno. Resulta alentador que los ejemplos de empoderamiento sean tan visibles en contextos frágiles con altos niveles de fraccionamiento de la sociedad como en entornos más estables con una larga tradición de democracia local.
- Un liderazgo local motivado y coherente es fundamental para la sostenibilidad de las intervenciones locales. El fomento de este liderazgo puede implicar la formación del funcionariado local o la promoción de defensoras y defensores local fuera del gobierno.
 - Las comunidades locales que padecen la peor de las hambrunas son las que más pueden ganar con una mejor rendición de cuentas, pero también suelen vivir con una gobernanza débil o deficiente, altos niveles de desplazamiento y falta de seguridad. Los esfuerzos para fortalecer la gobernanza de los sistemas alimentarios locales en estos entornos requieren más tiempo y un uso más flexible de los recursos.

La escalada de los precios de los alimentos y las interrupciones de la cadena de suministro mundial precipitadas por la guerra de Ucrania, la pandemia de COVID-19, el cambio climático y los conflictos regionales han agravado el hambre de millones de personas, lo que exige que se amplíen urgentemente las respuestas humanitarias y de fomento de la resiliencia. Actualmente, estas crisis y necesidades urgentes, que se analizan con más detalle en otras partes de este informe, amplían las deficiencias estructurales de larga data del sistema alimentario mundial, que es inadecuado para acabar de manera sostenible con la pobreza y el hambre, tal como se prevé en la Agenda 2030 de las Naciones Unidas (Barrett et al. 2020; Webb et al. 2020). Varias reuniones de alto nivel celebradas en los últimos años han reforzado este mensaje, como la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios de septiembre de 2021, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26) de noviembre de 2021 y la Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento de diciembre de 2021 (von Braun et al. 2021). Sin embargo, el tema crucial de la gobernanza de los sistemas alimentarios, que desempeña un papel fundamental a la hora de determinar si las personas tienen dietas nutritivas y sostenibles, ha quedado en gran medida marginado en estas asambleas mundiales (Canfield, Anderson y McMichael 2021).

Los sistemas alimentarios consisten en las interacciones entre los numerosos actores que participan en el cultivo, el procesamiento, la distribución, el consumo y la eliminación de los productos alimentarios, y sus vínculos con las estructuras sociales, ambientales y económicas en las que están inmersos (Fanzo et al. 2021; HLPE 2017). La gobernanza de estos sistemas alimentarios abarca los actores e instituciones que ejercen el poder sobre el acceso, la disponibilidad y la calidad de los alimentos; las formas en que se deliberan, coordinan y actúan las prioridades; y las responsabilidades de financiación, entrega y seguimiento de los resultados (Delaney et al. 2018).

Nota: Las opiniones expresadas en este capítulo son las del autor. No reflejan necesariamente las opiniones de Welthungerhilfe o Concern Worldwide.

Debido a que los sistemas alimentarios son multifacéticos -abarcando la agricultura, la salud, el medio ambiente, el género, los mercados y el comercio, la asistencia humanitaria y otros ámbitos- la gobernanza de los sistemas alimentarios siempre se complica por la necesidad de conciliar intereses y valores contrapuestos y lograr la coherencia de las políticas en todos los sectores. Las recientes tendencias políticas dificultan aún más los esfuerzos por mejorar su gobernanza.. A nivel mundial, el aumento del nacionalismo y las tensiones geopolíticas -subrayadas por la guerra en Ucrania- amenazan las perspectivas de cooperación multilateral en materia de sistemas alimentarios y seguridad alimentaria y nutricional. A nivel nacional, los espacios cívicos y la libertad de expresión están cada vez más reprimidos (CIVICUS 2021; Dupuy, Fransen y Prakash 2021) con al menos 50 países que limitan legalmente el funcionamiento de las organizaciones de la sociedad civil (Amnistía Internacional 2019). La reducción de estos espacios impide a la ciudadanía reclamar y hacer realidad su derecho a una alimentación adecuada, consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU, así como participar en las decisiones sobre cómo afrontar el hambre y conocer y ejercer sus derechos constitucionales (Elver 2016; Fakhri 2020).

Dada esta dinámica, este ensayo se centra en las oportunidades para mejorar la gobernanza de los sistemas alimentarios a nivel local. En algunos países, la ciudadanía está encontrando formas innovadoras de amplificar sus voces en los debates sobre el sistema alimentario -por ejemplo, utilizando datos para hacer un seguimiento de la actuación del gobierno y participando en plataformas de múlactor- y de hacer que los responsables de la toma de decisiones rindan cuentas para abordar la inseguridad alimentaria y nutricional y el hambre. Resulta alentador que los ejemplos de empoderamiento sean tan visibles en contextos frágiles con altos niveles de fraccionamiento de la sociedad como en entornos más estables con una larga tradición de democracia local.

Por qué es importante la gobernanza de los sistemas alimentarios locales

Si bien se reconoce que la transformación de los sistemas alimentarios requiere, en última instancia, intervenciones a múltiples niveles, se justifica una mayor atención a la gobernanza local de los sistemas alimentarios por cinco razones principales.¹ En primer lugar, las preferencias de los consumidores, las prácticas de gestión de los recursos naturales y los métodos agrícolas y ganaderos suelen estar basados en tradiciones culturales locales, experiencias históricas y condiciones agroecológicas.

En segundo lugar, a medida que el mundo se urbaniza y las ciudades demuestran sus propios retos de seguridad alimentaria (Crush y Riley 2019; Fan 2017), las alcaldías y los consejos municipales se

¹ "Local" se refiere aquí a los actores, instituciones y procesos subnacionales, como alcaldías, consejos de distrito, autoridades tradicionales, asociaciones comunitarias, organizaciones no gubernamentales y grupos vecinales. Este ensayo se centra en los actores gubernamentales y cívicos, no en los grupos humanitarios que puedan actuar en las localidades. Gobernanza local se refiere a cómo estos actores interactúan entre sí para tomar decisiones, asignar recursos y entregar bienes y servicios.

han vuelto más influyentes en las redes transnacionales de desarrollo (Barber 2014). En iniciativas como el Grupo de Liderazgo Climático de las Ciudades C40 y el Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán, las y los líderes de las principales ciudades del mundo expresan compromisos compartidos relacionados con la acción climática y las políticas alimentarias. Estas iniciativas han proporcionado a las y los alcaldes una plataforma para proceder con sus propios objetivos en materia de sistemas alimentarios que pueden reforzar, soslayar o cruzarse con las aspiraciones a nivel nacional (Moragues-Faus 2021).

En tercer lugar, la tendencia a la descentralización de las funciones gubernamentales en los últimos 20 años ha dado mayor autonomía política y autoridad funcional a los gobiernos subnacionales (Rodden y Wibbels 2019). En consecuencia, los gobiernos locales tienen cada vez más autoridad funcional sobre elementos clave de los sistemas alimentarios, como la ubicación y la infraestructura de los mercados informales, que son las principales fuentes de alimentos para las personas pobres en entornos urbanos (Smit 2016). En muchos países -desde Ghana hasta Nepal, pasando por Kenia y Pakistán- la autoridad para presupuestar, diseñar y aplicar políticas de sistemas alimentarios en los ámbitos de la agricultura, la salud y el medio ambiente se ha transferido a las provincias, los condados o los distritos. (Kyle y Resnick 2019; Resnick 2022; Resnick y Rana 2016).

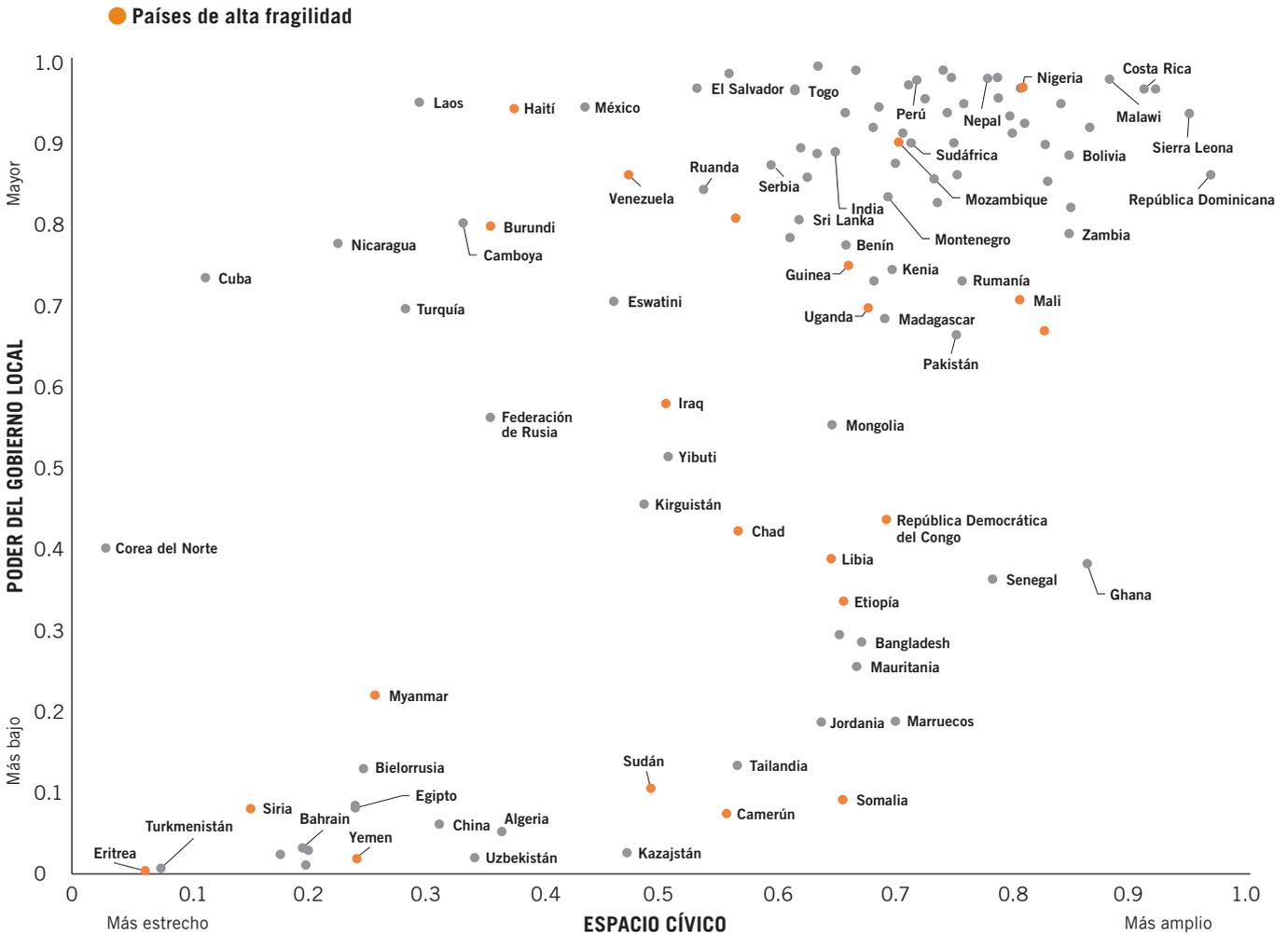
En cuarto lugar, una perspectiva local es especialmente necesaria en los Estados frágiles donde -debido a los conflictos en curso, a la escasa capacidad o a ambas cosas- los gobiernos nacionales

En algunos países, la ciudadanía está encontrando formas innovadoras de amplificar sus voces en los debates sobre el sistema alimentario y de hacer que los responsables de la toma de decisiones rindan cuentas para abordar la inseguridad alimentaria y nutricional y el hambre.

no pueden ejercer el poder, la autoridad o la legitimidad en todo el territorio que gobiernan legalmente. En cambio, las fuentes informales de gobernanza, como las autoridades tradicionales, pueden tener mayor credibilidad entre las comunidades locales (Baldwin y Raffler 2019). Por el contrario, algunas zonas subnacionales, como el este de la República Democrática del Congo o el noreste de Nigeria, pueden estar desproporcionadamente infiltradas por grupos armados y actores violentos no estatales cuya presencia limita las oportunidades de participación de la comunidad. En consecuencia, estas zonas, que suelen ser las más afectadas por el hambre (Delgado y Smith 2021) son las que menos probabilidades tienen de experimentar los beneficios de los compromisos del sistema alimentario nacional.

Por último, una perspectiva local puede ayudar a revelar si las prioridades del sistema alimentario nacional reflejan realmente las necesidades

FIGURA 2.1 **CONTEXTOS PARA LA GOBERNANZA DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS LOCALES: EL NEXO ENTRE LA AUTONOMÍA DE LOS GOBIERNOS LOCALES, EL ESPACIO CÍVICO Y FRAGILIDAD DEL ESTADO (2021)**



Fuentes: El poder del gobierno local se mide con el Índice de Gobierno Local (IGL), y el espacio cívico se mide con el Índice de Participación de la Sociedad Civil (IPSC). El IGL y el IPSC proceden de la base de datos Varieties of Democracy (V-Dem Institute 2022). Los países se clasifican como frágiles a partir de los datos de 2021 del Índice de Estados Frágiles (FSI) proporcionados por el Fondo para la Paz (2022).

Notas: Esta figura muestra los datos de 111 países. Por razones de espacio, no todos están etiquetados. El IGL capta tres dimensiones: si existe una unidad administrativa de gobierno local, el grado en que los cargos ejecutivos y las asambleas locales son elegidos (en lugar de nombrados), y el grado en que los cargos no elegidos están subordinados a los cargos elegidos a nivel local. El IPSC capta si las organizaciones de la sociedad civil (como los sindicatos, las asociaciones profesionales, los grupos de mujeres, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones religiosas) tienen autonomía respecto al Estado y la ciudadanía puede perseguir libre y activamente sus objetivos políticos y cívicos. Los datos del FSI se normalizaron de forma inversa, de modo que 1 es el menos frágil y 0 el más frágil. Los países que recibieron 0,20 o menos se caracterizaron como los más frágiles. Los países clasificados como de altos ingresos por el Banco Mundial están excluidos de la cifra.

y preferencias locales, y cómo lo hacen. Las empresas alimentarias y los intereses de la agroindustria pueden, gracias a la concentración de empresas y a los recursos de los grupos de presión, desempeñar un papel excesivo en la toma de decisiones nacionales y mundiales sobre la política alimentaria y agrícola (véase Clapp y Fuchs 2009). Sin embargo, a nivel subnacional, puede haber circunstancias en las que estos actores sean menos prominentes, lo que crea un campo de juego más parejo para entender las preocupaciones de las comunidades y los proveedores de servicios de primera línea que son, en última instancia, los responsables de implementar las políticas de los sistemas agroalimentarios.

Sin embargo, al adoptar una perspectiva local, es importante recordar que no se pueden utilizar las mismas herramientas de participación y responsabilidad en todas partes. La naturaleza de la participación ciudadana en los procesos del sistema alimentario a nivel

local, y el grado en que los gobiernos locales pueden rendir cuentas de los resultados de la seguridad alimentaria y nutricional, depende tanto del alcance de las relaciones de poder de la comunidad y de la cohesión social como del entorno de gobernanza más amplio. Por ejemplo, la participación es naturalmente más limitada en los países donde el Estado limita la libertad de asociación y de expresión. Además, cuando las y los dirigentes de los gobiernos locales son designados en lugar de elegidos, suelen sentirse más responsables ante el gobierno central que los designó que ante los residentes de la comunidad que sirven (Faguet 2012). Los Estados frágiles, caracterizados por una gran vulnerabilidad a los conflictos sociales y una débil supervisión, pueden requerir enfoques especialmente cuidadosos de la participación ciudadana. La Figura 2.1 muestra cómo se corresponden estas diferentes dimensiones entre sí, destacando

que, si bien existe una fuerte asociación entre los gobiernos locales más empoderados y aquellos que permiten un mayor espacio para la participación de la sociedad civil, la fragilidad puede estar presente en una amplia variedad de escenarios. Por lo tanto, las herramientas para involucrar a la ciudadanía y promover la rendición de cuentas deben ser apropiadas para el grado de autonomía del gobierno local, el espacio que tienen las y los ciudadanos para participar con libertad de expresión y asociación, y el nivel de fragilidad del gobierno, que puede afectar a la capacidad de las autoridades locales.

Incorporación de las comunidades a la gobernanza de los sistemas alimentarios

¿Cómo pueden las comunidades de estos entornos diferentes participar a nivel local para mejorar la responsabilidad de los resultados de la seguridad alimentaria y nutricional? En los últimos años han surgido muchos enfoques innovadores. Aquí se consideran dos mecanismos. Uno es el uso de datos y tecnología para hacer un seguimiento de los resultados a nivel local. El otro consiste en plataformas locales que reúnen a muchos actores para que aporten sus puntos de vista sobre los retos del sistema alimentario y las opciones políticas. Estos enfoques son relativamente nuevos, por lo que sus efectos directos sobre la seguridad alimentaria y la sostenibilidad a largo plazo requerirán un estudio más profundo, pero vale la pena examinar aquí su potencial y sus logros iniciales en la mejora de los procesos políticos de seguridad alimentaria.

Seguimiento del rendimiento local

Un conjunto de mecanismos de rendición de cuentas se centra en la supervisión de la implementación de políticas y proyectos. Dado que la implementación de políticas y proyectos que afectan a la seguridad alimentaria y nutricional suele requerir el gasto de dinero, el seguimiento presupuestario ha ganado importancia. Durante varios años, el Movimiento Scaling Up Nutrition (SUN) ha trabajado con sus países miembros para analizar las asignaciones presupuestarias de los gobiernos a las políticas específicas de nutrición, como los suplementos de micronutrientes y los programas de alimentación de lactantes y niñas y niños pequeños, y sensibles a la nutrición, como el agua potable, el saneamiento y el acceso a la atención sanitaria (Fracassi et al. 2020). Aunque este enfoque capta las cantidades presupuestadas por los gobiernos para la nutrición, no capta las cantidades que realmente desembolsan, por lo que también han surgido otros enfoques complementarios, como las revisiones del gasto público en nutrición del Banco Mundial (Wang et al. 2022).

Tanto para el seguimiento de los presupuestos como de los gastos, la falta de datos subnacionales accesibles al público sobre nutrición, agricultura y otras dimensiones del sistema alimentario -debido a la falta de disponibilidad o a las tarifas de licencia inasequibles- supone un reto para la rendición de cuentas. Sin embargo, algunos actores locales han encontrado formas de sortear esta carencia de información. En Nigeria, por ejemplo, la organización ciudadana BudgetIT lleva desde 2011 agregando todos los presupuestos a nivel estatal y utiliza

su plataforma de datos en abierto Tracka para que el público pueda proporcionar información sobre la ejecución de los proyectos gubernamentales en sus comunidades (BudgetIT 2022; Tracka 2022; Herbst y Onigbinde 2017). Esto está facilitando cada vez más la conciencia y la participación cívica en un país tradicionalmente caracterizado por procesos presupuestarios poco transparentes (Bisong y Ogwumike 2020).

Otro enfoque se centra en incentivar a los gobiernos locales para que mejoren su rendimiento mediante comparaciones entre pares. En Ghana, UNICEF y la Comisión Nacional de Planificación del Desarrollo de Ghana publican anualmente, desde 2014, Tablas de Clasificación de Distritos (DLT, por sus siglas en inglés) para aumentar la conciencia ciudadana y mejorar la responsabilidad social. Las DLT son cuadros de mando que se basan en datos administrativos de los 260 distritos del país para calcular 17 indicadores centrados en cinco ámbitos: educación, salud, agua y saneamiento, gobernanza y tecnología de la información y la comunicación (NDPC y UNICEF Ghana 2021). Los distritos mejor clasificados y los peor clasificados suelen aparecer en los medios de comunicación, lo que fomenta el escrutinio público de los resultados. Más recientemente, el gobierno anunció el lanzamiento de los Premios Nacionales de Distrito, que recompensarán a los distritos con mejor rendimiento en los DLT con apoyo financiero adicional (Aniagyei 2022).

Sin embargo, los cuadros de mando pueden tener un impacto mínimo si reflejan resultados idealizados que no son factibles dadas las capacidades del gobierno local; si exacerban las tensiones entre las comunidades, las y los burócratas y la clase política; y si no logran generar interés entre las y los responsables políticos (Kelley 2017). Por ello, varias iniciativas han pasado a desarrollar esas herramientas de forma más interactiva con los gobiernos locales, con oportunidades de retroalimentación y perfeccionamiento. En el distrito de Mangochi, en Malawi, la Iniciativa Comunitaria para la Autosuficiencia (CISER), en coordinación con organizaciones locales de la sociedad civil, comenzó a desarrollar cuadros de mando comunitarios en la temporada agrícola 2020-2021 para captar las experiencias de la población local con uno de los programas emblemáticos del gobierno nacional, el Programa de Insumos Asequibles (PIA), que proporciona fertilizantes y semillas subvencionados a las y los agricultores vulnerables.² Los indicadores se elaboraron inicialmente con varias comunidades del distrito y el Comité Coordinador de Extensión Agrícola del Distrito (DAECC), basándose en las directrices del PIA.

Las comunidades y el funcionamiento de la Oficina de Agricultura del Distrito puntuaron el rendimiento del programa basándose en indicadores. Los cuadros de mando revelaron varios puntos débiles del PIA: entre otras cosas, la aplicación móvil utilizada para canjear los cupones de insumos era lenta y volátil, los insumos se desembolsaban demasiado tarde en la temporada de siembra, el mal estado de las carreteras en la temporada de lluvias afectaba a la capacidad

² Welthungerhilfe y Concern Worldwide trabajan en asociación con varias de las organizaciones mencionadas en este ensayo, como la Iniciativa Comunitaria para la Autosuficiencia (CISER) y la Red de Agricultura de la Sociedad Civil (CISANET) en Malawi, Aasaman en Nepal, la iniciativa High Commission for Nigeriens Nourishing Nigeriens (HC3N), la Red de Sierra Leona por el Derecho a la Alimentación (SiLNoRF), la Fundación Alternativas en Bolivia, y el Consorcio Agroecológico Peruano (CAP) y la Red de Agricultura Ecológica (RAE) en Perú.

de la gente para acceder a los lugares de distribución de insumos, las personas que perdían sus documentos nacionales de identidad tenían problemas para obtener los insumos y faltaban mecanismos para presentar reclamaciones. El DAECC comunicó muchos de estos problemas al gobierno central, que abordó varios de ellos en la siguiente temporada agrícola. Por ejemplo, ahora se permite a las y los agricultores obtener sus insumos en un lugar diferente al asignado originalmente, y se entregan a las y los agrocomerciantes antes. Además, se ha añadido al cuadro de mando un nuevo indicador: la experiencia con la violencia de género al intentar acceder a los insumos del PIA (entrevista, Félix Sanudi, CISER, 10 de junio de 2022).

En Nepal, la organización de la sociedad civil Aasaman Nepal ha utilizado un enfoque interactivo similar para elaborar cuadros de mando comunitarios. En dos municipios de la provincia de Madhesh, la población local, representantes municipales y proveedores de servicios se reúnen para debatir sus expectativas sobre los centros sanitarios y la calidad de los servicios sanitarios a los que tienen derecho la ciudadanía. Organizan una evaluación de los mismos, discuten y elaboran conjuntamente indicadores para puntuar su rendimiento, evalúan por separado esos indicadores y vuelven a reunirse. Si el

El ámbito local -ya sea el barrio, el distrito o el municipio- sigue siendo el principal nivel en el que los ciudadanos se relacionan con el Estado y donde se ven más directamente afectados por la política alimentaria y la prestación de servicios.

rendimiento de un centro de salud cae por debajo de un determinado umbral, todas las personas participantes acuerdan un plan de acción e identifican sus funciones y responsabilidades para mejorar el rendimiento. En cada uno de los centros de salud, este plan de acción se expone públicamente y se supervisa periódicamente; al año siguiente, se vuelve a evaluar el rendimiento (entrevista, Mani Ram Acharya, Aasaman Nepal, 2 de junio de 2022).

Esta colaboración puede ser más difícil en contextos frágiles o que carecen de lugares formales para una participación ciudadana significativa. Los comités de resistencia de Sudán representan un ejemplo de movimiento de base destinado a promover la rendición de cuentas y abordar las deficiencias en la prestación de servicios. Estos comités, que surgieron por primera vez en Jartum en 2013, se formaron de forma orgánica, con estudiantes, jóvenes sin empleo y activistas de los barrios urbanos. Los comités se esforzaron por supervisar la distribución de pan en las principales ciudades de Sudán utilizando una aplicación móvil para registrar datos sobre las entregas de harina, los cierres de panaderías y el contrabando. De este modo, pretendían evitar que las panaderías desviaran la harina subvencionada para fines ilegales (Resnick 2021). Aunque la sostenibilidad a

largo plazo de esta iniciativa basada en el voluntariado sigue siendo cuestionable, los comités siguen siendo un elemento importante en el Sudán urbano casi una década después de su formación original.

Participación significativa de los actores locales

Las plataformas multisectoriales, cuyo objetivo es fomentar el diálogo y la colaboración entre una gama diversa de componentes, son una herramienta popular para abordar las complejidades de la transformación de los sistemas agrícolas y alimentarios (Hermans et al. 2017; Thorpe et al. 2022). Son especialmente populares para promover el acceso de la ciudadanía al derecho a la alimentación (véase el Cuadro 2.1). Sin embargo, estas plataformas suscitan varias preocupaciones, entre ellas si crean expectativas poco realistas en las personas participantes sobre los resultados de las políticas (Resnick y Birner 2010) y si simplemente refuerzan las asimetrías de poder existentes en el sistema alimentario (Canfield, Anderson y McMichael 2021; Gleckman 2018; HLPE 2018). Esto es especialmente problemático en entornos locales con formas arraigadas de patriarcado y otras relaciones de poder asimétricas.

Atentos a estas preocupaciones, varias plataformas multisectoriales son sensibles a cómo se escuchan las voces en estos foros. En Bolivia, por ejemplo, la organización de la sociedad civil Fundación Alternativas lleva trabajando con el comité municipal de seguridad alimentaria de La Paz desde 2013. El comité, cuyo objetivo es garantizar que se destinen recursos a las prioridades de la política de seguridad alimentaria y del sistema alimentario, incluye participantes de todos los niveles de gobierno, del sector privado y de la sociedad civil. Organizados en grupos temáticos específicos, las personas participantes se reúnen mensualmente para identificar en qué partes del sistema alimentario hay que mejorar y colaborar ya sea en proyectos de ley normativos para ser considerados por el poder legislativo o trabajar en propuestas de inversiones focalizadas (entrevista, María Teresa Nogales, Fundación Alternativas, 6 de junio de 2022). En 2018-2019, el comité fue decisivo en la redacción de una ley municipal para la agricultura urbana, que ahora se reconoce legalmente como un uso adecuado del suelo (Nogales 2019).

Es fundamental que los grupos temáticos del comité municipal de seguridad alimentaria lleguen a un consenso antes de proceder a una recomendación política. Las deliberaciones del comité se ven reforzadas por el uso del Modelo de Cambio Dialógico (entrevista, María Teresa Nogales, Fundación Alternativas, 6 de junio de 2022); este modelo es un enfoque de colaboración estructurado para la planificación e implementación que enfatiza la necesidad de escuchar las voces de todas y todos en las plataformas multisectoriales (Instituto de Liderazgo Colectivo n.d.). En Brasil, Etiopía, Indonesia y Perú, las plataformas subnacionales centradas en la gestión colaborativa de la tierra y los recursos forestales revelaron varias asimetrías de poder entre las personas participantes que afectaron a la eficacia de los grupos. Por ejemplo, las comunidades indígenas se sentían marginadas, o sólo podían participar los actores de la sociedad civil con presupuesto para viajes (Barletti 2022). En consecuencia, la herramienta “¿Cómo lo estamos haciendo?”, desarrollada por el Centro de

CUADRO 2.1 SENSIBILIZACIÓN SOBRE EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN

La inflación mundial de los precios de los alimentos en 2022 y el aumento del hambre plantean nuevas preguntas sobre las implicaciones sustantivas del derecho a la alimentación. Aproximadamente 18 países de renta media-baja o baja protegen explícitamente el derecho a una alimentación adecuada en sus constituciones, mientras que otros 9 protegen implícitamente el derecho a la alimentación haciendo hincapié en los derechos a un nivel de vida y bienestar adecuados (FAO s.f.). Sin embargo, a la ciudadanía les puede resultar difícil hacer realidad el derecho a la alimentación, del que a menudo no son conscientes. El derecho constitucional a la alimentación carece a menudo de respaldo legislativo. En contextos más descentralizados, puede haber un desajuste entre la legislación a nivel nacional y las responsabilidades en materia de alimentación, nutrición y agricultura a nivel local.

Esta última cuestión se ha acentuado en Kenia, donde la Constitución de 2010 devolvió la responsabilidad de la agricultura, la ganadería, la pesca, la sanidad y el medio ambiente a los 47 condados del país, al tiempo que señalaba en el artículo 43 (1c) que “toda persona tiene derecho a no padecer hambre” y en el artículo 53 (1c) que “todo niño tiene derecho a la nutrición básica, a la vivienda y a la atención sanitaria”. Dado que ninguna ley del Parlamento ha institucionalizado este derecho, la Coalición Nacional por el Derecho a la Alimentación y otros socios están trabajando en un proyecto de ley nacional sobre el derecho a la alimentación que reconozca los derechos interrelacionados que afectan al derecho a la alimentación, como la propiedad de la tierra para las mujeres y el derecho al agua. A nivel local, Rural Outreach Africa está trabajando para concienciar a los gobiernos de los condados de sus responsabilidades y a la ciudadanía de sus derechos. En los condados de Vihiga, Kakamega, Bungoma, Kisumu y Nandi, el funcionariado del condado que supervisan la agricultura, la planificación presupuestaria y otros departamentos que influyen en los sistemas alimentarios están trabajando con las y los políticos locales, líderes comunitarios, organizaciones de base y periodistas para crear conciencia sobre los procesos presupuestarios participativos que afectan a las decisiones de los sistemas alimentarios. Antes de las elecciones de agosto de 2022, esta coalición de condados también ha compartido un “Manifiesto sobre la Alimentación” con los principales partidos políticos, con la esperanza de que se integre en los planes de inversión y desarrollo de los condados del próximo grupo de gobernadores (entrevista, Stella Kimani y Josephine Thome, WHH, 27 de mayo de 2022).

Aunque el derecho a la alimentación está consagrado en la Constitución de Malawi desde 1994, la conciencia de la ciudadanía sobre este derecho sigue siendo tan incipiente como en Kenia. Varios esfuerzos para desarrollar una ley sobre el derecho a la alimentación durante la década de 2000 se enfrentaron a la resistencia de las sucesivas administraciones, que temían que dicha ley les obligara a alimentar a todo el mundo. La elección de un nuevo gobierno en 2020 ha renovado los esfuerzos de la Red de Agricultura de la Sociedad Civil (CISANET) y de las organizaciones de la sociedad civil afines para promover la promulgación de un proyecto de ley existente. A nivel nacional, llevan a cabo reuniones de cabildeo con los ministerios del gobierno de Malawi y los medios de comunicación para concienciar a la población de la importancia de una norma jurídicamente vinculante para el derecho a la alimentación. En zonas seleccionadas, como el distrito de Mangochi, también proporcionan a la población una mejor comprensión de los tipos de derechos que deberían poder exigir a sus gobiernos locales a través de giras, días de campo y reuniones periódicas con las autoridades tradicionales, las comunidades de desarrollo de la zona y el pueblo, y los comités de nutrición del distrito (entrevista, Felix Sanudi, CISER, 10 de junio de 2022).

La Constitución de Sierra Leona no incluye un derecho explícito a la alimentación, pero varias disposiciones -como la obligación del Estado de “asegurar el máximo bienestar” de la ciudadanía y “garantizar la autosuficiencia en la producción de alimentos” (artículo 7.1)- son relevantes para el derecho a la alimentación. A nivel local, la Red de Sierra Leona sobre el Derecho a la Alimentación (SiLNoRF) trabaja con las comunidades de la ciudad de Makeni para comprender mejor las implicaciones de estas disposiciones y aumentar el compromiso cívico. Como señala el subdirector de SiLNoRF, “la gente no puede reclamar sus derechos si no los conoce”. Esto es especialmente cierto en un país en el que sólo el 26% de la población está alfabetizada. Los esfuerzos concertados de SiLNoRF para reforzar la democracia local se han centrado también en educar a líderes comunitarios sobre sus responsabilidades para con sus comunidades, ya que son los principales custodios de gran parte de la tierra y a menudo los propios agricultores (entrevista, Abass Kamara, SiLNoRF, 14 de junio de 2022).

Investigación Forestal Internacional (CIFOR) y sus socios, se basa en los principios de la gestión colaborativa adaptativa y tiene como objetivo aumentar la confianza y la equidad en estos entornos a través de la retroalimentación continua de las y los participantes, lo que resulta en cambios iterativos en el diseño de las plataformas multisectoriales (Barletti et al. 2020).

En Perú, el Consorcio Agroecológico Peruano (CAP) y la Red de Agricultura Ecológica del Perú (RAE) han dirigido mesas de desarrollo local en materia de seguridad alimentaria en cinco distritos que rodean Lima Metropolitana, en los valles de Lurín y Chillón. Las mesas se basan en las estructuras comunitarias orgánicas existentes que surgieron durante la pandemia de COVID-19, cuando la población local de los barrios de bajos ingresos de esos valles y de otros lugares de la capital organizaron comedores populares conocidos como “ollas comunes”. “Estos comedores han continuado como estrategia de supervivencia durante la inflación global provocada por la guerra en Ucrania (Briceno 2022). El CAP, la RAE y otras organizaciones no gubernamentales trabajan con estas redes de cocinas populares e incorporan también organizaciones de agrícolas, grupos de jóvenes y asociaciones religiosas. Al igual que en Bolivia, estas mesas se reúnen periódicamente de forma presencial o virtual, se organizan en torno a grupos temáticos y se centran en mejorar las leyes locales relativas a los sistemas alimentarios (entrevista, Juan Sánchez, CAP/RAE, 6 de junio de 2022).

Mientras que Bolivia y Perú profundizaron sus procesos de descentralización a mediados de la década de 1990 y principios de la década de 2000, respectivamente, con alcaldías ejecutivas que tienen autonomía funcional sobre aspectos específicos del sistema alimentario, la experiencia de Nepal con el gobierno local es mucho más reciente. La Constitución del país de 2015 establece tres niveles de gobierno: nacional, provincial y municipal. Tras la aprobación de la Ley de Operaciones del Gobierno Local (LOGL) en 2017 y las elecciones locales de 2017, los municipios recibieron autoridad legal para formular y aplicar políticas en 22 ámbitos.

En este delicado entorno de gobiernos locales recién empoderados y elegidos, la organización de la sociedad civil Aasaman Nepal se ha centrado en garantizar la capacidad de respuesta de los municipios a las preocupaciones de la población local sobre la seguridad alimentaria y nutricional, la salud y otras necesidades de desarrollo. Desde 2018, Aasaman Nepal ha aprovechado el proceso de planificación local de siete pasos que forma parte de la LOGL, trabajando en ocho municipios de la provincia de Madhesh, donde la desigualdad de género, la falta de tierras, la inseguridad alimentaria y la desnutrición son elevadas. En cada municipio, la planificación participativa comienza cada año en febrero en el nivel de asentamiento, donde las comunidades discuten las prioridades y los planes de desarrollo que luego se racionalizan en el siguiente nivel administrativo más alto, el distrito, antes de incorporarse a los planes de nivel municipal. En los últimos tres años, los municipios han aprobado cada vez más planes, y en 2021 los ocho municipios aprobaron 341 planes de asentamiento presentados por los grupos a través de este proceso (entrevista, Mani Ram Acharya, Aasaman Nepal, 2 de junio de 2022).

Níger representa un entorno especialmente frágil debido a la creciente desertificación, una economía en dificultades y la presencia de muchos grupos armados no estatales a lo largo de sus fronteras. No obstante, los grupos comunitarios se han unido en varias plataformas multisectoriales temáticas para abordar problemas específicos del sistema alimentario con el apoyo de la iniciativa del High Commission for Nigeriens Nourishing Nigerien (HC3N). Por ejemplo, en 2021, HC3N facilitó un intercambio entre organizaciones de agrícolas y procesadoras de la cadena de valor de la harina. Las personas participantes abordaron los retos relacionados con el suministro de harina enriquecida a partir de mijo y sorgo locales a un precio asequible y de calidad constante para las y los consumidores, garantizando al mismo tiempo que tanto las personas que se dedican al procesado como las y los agricultores puedan vivir dignamente de la cadena de valor, dadas las variaciones en el acceso y los precios de los insumos. En conjunto, los participantes llegaron a un consenso sobre varias áreas de acción que las y los responsables políticos deben seguir (entrevista, Gervais Ntandou-Bouzitou, FAO-Níger y asistente técnico de HC3N, 10 de junio de 2022).

Lecciones aprendidas y camino a seguir

Las herramientas de rendición de cuentas, por sí solas, pueden no mejorar directamente la seguridad alimentaria y nutricional. Sin embargo, como se explica en este ensayo, las experiencias de diversas comunidades y organizaciones de la sociedad civil con el uso del seguimiento del desempeño y las plataformas multisectoriales sugieren varios éxitos, como la adopción de una nueva ley municipal en Bolivia, procesos de presupuestación más inclusivos en Nepal y una mejor prestación de servicios en Malawi, todo lo cual afecta indirectamente al acceso y la calidad de los alimentos. Además, la práctica de ejercer la supervisión y la participación empodera a las comunidades para exigir la capacidad de respuesta del gobierno, al tiempo que aumenta el conocimiento de sus derechos y los medios para acceder a ellos. Aunque no son suficientes, estas acciones son seguramente necesarias en la búsqueda continua de una mejor seguridad alimentaria y nutricional.

Al mismo tiempo, de estas experiencias se desprenden varias lecciones clave.

En primer lugar, es importante reconocer que los gobiernos locales suelen tener menos recursos y personal técnico que sus homólogos del gobierno central. Además, dada la gran diversidad de entornos de los gobiernos locales, es importante asegurarse de que los esfuerzos de gobernanza se adaptan bien a las condiciones y capacidades sobre el terreno y ser realistas en cuanto a la posibilidad de reproducir dichas herramientas. En los entornos más descentralizados, la ciudadanía puede aprovechar las estructuras de planificación y presupuesto establecidas, la recopilación periódica de datos administrativos y al funcionamiento local cualificado para impulsar la política alimentaria. En los países que se han descentralizado recientemente, la ciudadanía tendrá que interiorizar las prácticas de la democracia local y establecer formas de participación en la ejecución y supervisión de los proyectos de desarrollo. En entornos frágiles y más autocráticos, los esfuerzos orgánicos de la comunidad pueden ser el

único canal realista para actuar en la gobernanza de los sistemas alimentarios locales. Cuando sea posible, los socios pueden aprender de esos esfuerzos y facilitar la ampliación de esas medidas a otras comunidades.

En segundo lugar, el liderazgo local es fundamental para la sostenibilidad de las intervenciones locales. En Perú, a mediados de 2022, la preocupación por si las elecciones locales de octubre de 2022 frenan el avance de los compromisos alimentarios ha llevado a las organizaciones de la sociedad civil Consorcio Agroecológico Peruano (CAP) y Red de Agricultura Ecológica del Perú a informar a todas y todos los candidatos a la alcaldía sobre el trabajo de las plataformas multisectoriales en los valles de Lurín y Chillón. Por el contrario, en Nepal, un nuevo cuadro de líderes y lideresas locales motivadas, elegidos en mayo de 2022, ha creado una ventana de oportunidad para que Aasaman Nepal aumente sus actividades. Del mismo modo, aunque el gobierno municipal de la capital de Madagascar, Antananarivo, ha sido socio del Consejo de Política Alimentaria de la ciudad desde su creación en 2016, todos los proyectos están dirigidos por actores no gubernamentales “líderes” que pueden garantizar que el impulso de la política alimentaria continúe incluso cuando los alcaldes cambian (Andrianarisoa et al. 2019).

En tercer lugar, las comunidades locales más afectadas por el hambre son las que más pueden ganar con la mejora de la rendición de cuentas. Sin embargo, debido a una gobernanza débil o deficiente, a los altos niveles de desplazamiento y a la falta de seguridad, las iniciativas para mejorar la rendición de cuentas encontrarán mayores riesgos de fracaso. Las organizaciones de desarrollo deben estar preparados para esta posible contrapartida y asegurarse de que su planificación y compromiso con las comunidades incorporan un calendario suficientemente largo y flexibilidad en los acuerdos de financiación. En contextos extremadamente frágiles afectados por crisis continuas y dominados por las estructuras de coordinación humanitaria, cualquier intervención para empoderar a las comunidades locales a fin de que den forma a los sistemas alimentarios también debe basarse en la Norma Humanitaria Esencial sobre Calidad y Responsabilidad, un conjunto de nueve compromisos diseñados para que los organismos humanitarios rindan cuentas a las poblaciones afectadas (Grupo de Gestión de la CHS 2022).

En general, si bien la gobernanza de los sistemas alimentarios tiene lugar en múltiples niveles, existen, incluso en los contextos más frágiles, mecanismos y herramientas innovadoras que pueden capacitar a las comunidades locales para dar forma a los sistemas alimentarios de manera que aborden el hambre, la seguridad alimentaria y nutricional y otras preocupaciones relacionadas. En los lugares donde la democracia local es relativamente nueva, la creación de apoyo a una cultura de inclusión y responsabilidad requiere inevitablemente un alto grado de aprendizaje, paciencia y realismo.

El entorno local -ya sea un barrio, un distrito o un municipio- sigue siendo el principal nivel en el que la ciudadanía se relacionan con el Estado y donde se ven más directamente afectados por la política alimentaria y la prestación de servicios. Por lo tanto, aprovechar sus experiencias y movilizar sus voces es fundamental para una transformación significativa del sistema alimentario que, en última instancia, beneficie a todas las personas, especialmente a las más vulnerables.

PARTNER SPOTLIGHT

GOBERNANZA LOCAL EN UN CONTEXTO FRÁGIL: LA GESTIÓN DE LOS ALIMENTOS, EL FORRAJE Y EL CRÉDITO EN DIFFA (NÍGER)

Jean-Patrick Masquelier y Marilena Bachmeier

La población de la región de Diffa, en Níger, se enfrenta a un conjunto de crisis superpuestas que tienen consecuencias nefastas para su seguridad alimentaria y nutricional. La degradación de la tierra, las epidemias, las inundaciones y el desplazamiento masivo de personas en la región debido al alto nivel de inseguridad provocado por los grupos armados, han reducido la producción agrícola y ejercido una fuerte presión sobre las ya vulnerables comunidades de acogida. Los limitados recursos disponibles son compartidos por las comunidades de acogida y las poblaciones desplazadas, con el resultado de que sólo el 11% de las comunidades pueden alimentarse con su propia producción (ACNUR 2021).

Un ejemplo de acción local eficaz es un proyecto reciente centrado en la gestión comunitaria de alimentos, forraje y crédito. Para complementar los programas de emergencia que se están aplicando en la región, el Proyecto Shimodu³ puso a las comunidades en el centro del diseño de estrategias de desarrollo integradas y sostenibles en cooperación con socios nacionales e internacionales. Esta iniciativa, financiada por la Unión Europea y ejecutada por un consorcio formado por los miembros de Agora y Alliance2015, ACTED, Concern y Welthungerhilfe, pretendía mejorar las condiciones de vida y la capacidad de recuperación de los grupos vulnerables, como las poblaciones desplazadas, refugiadas y de acogida.

Como parte del Proyecto Shimodu, los miembros de la comunidad, las autoridades locales, los agentes humanitarios y el consorcio se reunieron para identificar las necesidades de cada localidad. Sobre la base de las necesidades expresadas, la comunidad creó bancos de alimentos y forraje y estableció un sistema de garantías -es decir, un sistema para conceder préstamos a los agricultores contra el valor de sus existencias de alimentos y forraje almacenados- para mejorar la disponibilidad de alimentos y el acceso a ellos durante la temporada de escasez. Las reservas de alimentos y forraje acumuladas en épocas de relativa abundancia se venden a un precio fijado por las propias comunidades en asambleas generales a las que asisten todos los hogares afectados. En la temporada de escasez o durante las crisis de precios de los alimentos, como la actual, las reservas

³ El nombre completo de este proyecto es Proyecto Integrado de Apoyo a la Resiliencia de las Poblaciones Vulnerables de Refugiados, Desplazados, Retornados y Acogidos en la Región de Diffa (Cuenca del Lago Chad).

se venden de nuevo a las comunidades, protegiéndolas de las subidas de precios de los alimentos básicos y el forraje. De este modo, los hogares vulnerables tienen acceso tanto a los cereales para alimentar a sus familias como al forraje para su ganado.

El proyecto, aunque centrado en las comunidades, implicó una estrecha colaboración con funcionarios gubernamentales regionales y departamentales y con agentes humanitarios. Las propias comunidades construyen y mantienen los bancos de alimentos y forraje, venden y reponen las existencias y organizan asambleas generales. Los comités que gestionan los bancos mantienen un contacto regular con las autoridades locales, que proporcionan apoyo técnico y formación, por ejemplo, en materia de gestión financiera y de existencias. Además, el proyecto, junto con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA) y las autoridades gubernamentales, fue más allá de los bancos de alimentos y forraje para desarrollar planes de respuesta y apoyo humanitario para las comunidades locales. Los grupos de trabajo sobre seguridad alimentaria y sobre agua, saneamiento e higiene se reunieron para garantizar que las actividades del proyecto estuvieran alineadas y coordinadas con el plan general de respuesta humanitaria.

A pesar del difícil contexto, esta iniciativa ha permitido a unas 28.000 personas de 4.000 hogares afectados por la crisis de seguridad en la región de Diffa integrarse de forma sostenible en la economía local. Les ha dado un acceso sostenible a los servicios sociales básicos, ha reforzado la cohesión social, ha logrado una gobernanza local más inclusiva y ha mejorado significativamente la seguridad alimentaria y nutricional.

El proyecto ha generado también otros resultados prometedores. Los municipios y las instituciones de distrito han reforzado su trabajo en red, su coordinación y su aprendizaje entre iguales. Al compartir experiencias, los hogares y las comunidades vulnerables han podido reducir sus estrategias negativas de supervivencia y mejorar sus condiciones de vida. Han surgido diversas entidades colectivas que ofrecen servicios financieros, agrícolas y de otro tipo, como asociaciones de ahorro y préstamo en las aldeas, tiendas de insumos agrícolas, servicios de procesamiento y comercialización de alimentos, bancos de forraje, productores de alimentos para animales conocidos como bloques multinutricionales densificados y trabajadores comunitarios de salud animal. Estas actividades han contribuido a conectar las iniciativas de desarrollo local con los agentes del

sector privado que operan en la zona, al tiempo que han reforzado la cohesión social.

Además, el sistema de garantías ha permitido a los miembros de la comunidad acceder al crédito local, que de otro modo no habría sido posible a través de los bancos locales, y maximizar sus beneficios vendiendo sus existencias cuando los precios son más altos. Los ingresos generados han permitido a los participantes soportar la temporada de escasez accediendo a las reservas de alimentos almacenadas en los bancos de alimentos. Las ventajas del sistema son dobles, ya que no sólo permite a las familias garantizar la disponibilidad de alimentos y forraje en previsión de la temporada de escasez, sino que también ofrece a los hogares acceso a ingresos que pueden utilizar para iniciar una actividad económica que satisfaga sus necesidades más allá de la alimentación. Las subvenciones y los suministros han permitido a los hogares aumentar tanto la cantidad como la calidad de su consumo de alimentos, lo que ha supuesto una mejora general de la nutrición y la seguridad alimentaria en la región (INTES 2021).⁴

Mediante la colaboración con las autoridades locales, la participación de las organizaciones de la sociedad civil, como las asociaciones de mujeres y de jóvenes, y el aprovechamiento de las sinergias con los institutos de investigación a través, por ejemplo, de acciones de investigación y evaluaciones de los hogares en colaboración con la Universidad de Diffa y el Institut National de la Recherche Agronomique du Niger, el proyecto ha fomentado el diálogo sobre sistemas alimentarios resistentes y sostenibles y ha contribuido a reforzar la capacidad de recuperación de las comunidades afectadas por las crisis superpuestas.

Jean-Patrick Masquelier es Director de País de Concern Worldwide Niger. Marilena Bachmeier es Asistente de Proyectos, Deutsche Welthungerhilfe e.V.

⁴ La descripción de la ejecución y los resultados del proyecto en este cuadro se basa en un informe elaborado por los ejecutores y los donantes. Todavía no se ha realizado una evaluación independiente.



Una mujer cosecha patatas en Laja, cerca de La Paz (Bolivia). Poner el foco en la gobernanza local alimentaria es útil porque las condiciones locales suelen ser la base de los métodos agrícolas y ganaderos de las comunidades, las prácticas de gestión de los recursos naturales y las preferencias alimentarias.

RECOMENDACIONES

El GHI 2022 refleja tanto el escándalo que supone que exista hambre alarmante en tantos países del mundo, como la trayectoria cambiante en países donde se están perdiendo décadas de progreso en la lucha contra el hambre. Estas recomendaciones ponen de manifiesto la necesidad de responder a las emergencias actuales y, al mismo tiempo, transformar los sistemas alimentarios para que sean más equitativos, inclusivos, sostenibles y resilientes, y así poder evitar futuras crisis.

1 Poner en el centro de los esfuerzos para transformar los sistemas alimentarios a la gobernanza inclusiva y la rendición de cuentas.

- Los gobiernos deben respetar, proteger y cumplir el derecho a la alimentación, que debe estar consagrado en la legislación nacional y respaldado por mecanismos de reparación de daños. Todos los actores, desde los ciudadanos hasta las organizaciones regionales e internacionales y los tribunales a todos los niveles, deben contribuir a que los gobiernos rindan cuentas.
- Es vital que los gobiernos refuercen una coordinación inclusiva de las políticas de alimentación y nutrición a todos los niveles. En particular, los procesos de planificación y presupuestación de los gobiernos deben tener en cuenta los desequilibrios de poder existentes y dar prioridad a las voces de los grupos y colectivos más vulnerables y afectados por las crisis. El apoyo debe dirigirse a los órganos de gobernanza alimentaria inclusivos, como los consejos de alimentación y otras plataformas multiactor.
- Los gobiernos deben revisar, aplicar y supervisar sus compromisos en materia de sistemas alimentarios, de forma inclusiva y haciendo hincapié en la rendición de cuentas y la gobernanza a todos los niveles, incluidos aquellos compromisos lanzados en la Cumbre de Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas de 2021.
- En el nivel mundial, los gobiernos deben reforzar el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) para que pueda cumplir su mandato como plataforma central de coordinación de políticas multilaterales e inclusivas a nivel global.

2 Asegurar, considerando el contexto local, la participación, la acción y la supervisión de la ciudadanía.

- Las partes involucradas en todos los niveles de gobernanza deben aprovechar las voces y capacidades locales. Las comunidades, las organizaciones de la sociedad civil, los pequeños productores, los agricultores y los grupos indígenas, con sus conocimientos locales y sus experiencias, deben dar forma a cómo se gobierna el acceso a una alimentación nutritiva; hay que apoyar sus capacidades y buenas prácticas, incluso en contextos frágiles y afectados por conflictos.
- Es fundamental un fuerte liderazgo local para la sostenibilidad de las intervenciones de los sistemas alimentarios locales y debe fomentarse, por ejemplo, capacitando a los funcionarios locales o alentando a líderes locales, especialmente a las mujeres.

→ Para permitir la supervisión, los gobiernos y los socios de desarrollo deben concienciar a la ciudadanía sobre sus derechos y de las vías para alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional. La ciudadanía necesita comprender claramente cómo funcionan los sistemas alimentarios y sus procesos pertinentes, así como tener garantizado el acceso a los datos y la información, de modo que puedan hacer un seguimiento de la actuación del gobierno y hacer valer sus derechos.

→ Los esfuerzos para reforzar la gobernanza deben adaptarse a las condiciones y capacidades sobre el terreno dada la diversidad de los entornos de los gobiernos locales. Los gobiernos nacionales deben delegar responsabilidades a las unidades administrativas inferiores y recaudar y asignar recursos que permitan a las autoridades locales comprender y llevar a cabo sus responsabilidades en materia de seguridad alimentaria y nutricional local.

3 Aumentar los recursos para hacer frente a las necesidades humanitarias urgentes, al tiempo que se transforman los sistemas alimentarios para hacerlos resistentes a las crisis.

- La comunidad internacional debe movilizar un mayor apoyo público, un aumento de la inversión y una mayor diversidad de fuentes de financiación para satisfacer las crecientes necesidades humanitarias y, al mismo tiempo, aumentar los esfuerzos para el fortalecimiento de la resiliencia. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2022 (COP27) y los subsiguientes foros internacionales deben asumir compromisos para acelerar la transformación de un sistema alimentario para todos y todas.
- En los países que sufren crisis prolongadas, los gobiernos y los socios de desarrollo deben utilizar sistemas de alerta temprana y fondos de contingencia flexibles para anticiparse a las crisis y responder rápidamente a ellas. Deben apoyarse iniciativas como la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias para garantizar respuestas más tempranas utilizando intervenciones basadas en hechos y buenas prácticas.
- En el contexto de las presiones mundiales sobre la seguridad alimentaria, los gobiernos deberían evitar reacciones ad hoc como las restricciones a las exportaciones. Por el contrario, deberían considerar facilitar la importación de alimentos para garantizar que por el incremento de sus precios no se provoque un aumento del hambre, del malestar social o de los conflictos.
- En situaciones de conflicto, los actores involucrados en actividades humanitarias, de desarrollo y de construcción de la paz deben reunirse para analizar y responder conjuntamente a las necesidades de las personas afectadas por el conflicto. Este enfoque vinculará la gestión práctica de las necesidades inmediatas de las personas con la atención a sus necesidades de subsistencia en el largo plazo, promoviendo al mismo tiempo la reconciliación y la consolidación de la paz.

APÉNDICES



En Herat, Afganistán, una mujer recoge azafrán. Es miembro de la cooperativa Mujeres Socio-Agrícolas del Distrito de Pashtoon Zarghoon, que trabaja con su socio local, la Asociación de Rehabilitación y Desarrollo Agrícola para Afganistán. Las mujeres de la cooperativa cultivan azafrán de alta calidad que venden para ayudar a mantener sus hogares.

El Global Hunger Index (GHI) es una herramienta diseñada para medir y hacer un seguimiento exhaustivo del hambre a nivel mundial, regional y nacional, reflejando múltiples dimensiones del hambre a lo largo del tiempo.¹ El objetivo del GHI es aumentar la sensibilización y la comprensión en torno a la lucha contra el hambre, proporcionar una comparativa de los niveles de hambre entre países y regiones, y llamar la atención sobre las zonas del mundo en las que los niveles de hambre son más elevados y en las que hay mayor necesidad de realizar esfuerzos adicionales para eliminarlo.

¿Cómo se calculan las puntuaciones del GHI?

La puntuación del GHI de cada país se calcula a partir de una fórmula que combina cuatro indicadores que, en conjunto, captan la naturaleza multidimensional del hambre:



Subalimentación: la proporción de la población cuya ingesta calórica es insuficiente;



Retraso en el crecimiento infantil: la proporción de niños y niñas menores de cinco años que tienen una estatura baja para su edad, lo que refleja una desnutrición *crónica*;



Emaciación infantil: la proporción de niños y niñas menores de cinco años que tienen bajo peso para su estatura, lo que refleja una desnutrición *aguda*; y



Mortalidad infantil: la tasa de mortalidad de los niños y niñas menores de cinco años, en parte, un reflejo de la mezcla fatal de nutrición inadecuada y ambientes insalubres.²

Estos cuatro indicadores forman parte del conjunto de indicadores utilizados para medir el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. El uso de esta combinación de indicadores para medir el hambre ofrece varias ventajas (véase la Tabla A.1). Los indicadores incluidos en la fórmula del GHI reflejan tanto las deficiencias calóricas como la mala nutrición. El indicador de subalimentación refleja el nivel de acceso a los alimentos de la población en su conjunto, mientras que los indicadores específicos de la infancia reflejan el estado de nutrición dentro de un subconjunto especialmente vulnerable de la población para el que la falta de energía alimentaria, proteínas y/o micronutrientes (vitaminas y minerales esenciales) conlleva un alto riesgo de enfermedad, desarrollo físico y cognitivo deficiente y

muerte. La inclusión de la emaciación y el retraso del crecimiento de la infancia permite que el GHI documente tanto la desnutrición aguda como la crónica. Al combinar múltiples indicadores, el índice minimiza los efectos de los errores aleatorios de medición.

CUADRO A.1 ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “HAMBRE”?

El problema del hambre es complejo y se utilizan diferentes términos para describir sus diversas formas.

Por lo general, se entiende que el **hambre** se refiere al malestar asociado con un consumo insuficiente de calorías. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) define la privación de alimentos o subalimentación como el consumo insuficiente de calorías para proporcionar la cantidad mínima de energía alimentaria que cada individuo necesita para llevar una vida sana y productiva, teniendo en cuenta el sexo, la edad, la estatura y el nivel de actividad física de la persona.³

La **desnutrición** va más allá de las calorías y significa deficiencias en cualquiera o en todos los siguientes aspectos: energía, proteínas y/o vitaminas y minerales esenciales. La desnutrición es el resultado de una ingesta inadecuada de alimentos en términos de cantidad o calidad, de una mala utilización de los nutrientes debido a infecciones u otras enfermedades o de una combinación de estas causas inmediatas. Estos, a su vez, son causados por una serie de factores subyacentes, entre los que se incluyen la inseguridad alimentaria en los hogares, las prácticas inadecuadas de salud materna o de cuidado infantil, o el acceso inadecuado a los servicios de salud, el agua potable y el saneamiento.

La **malnutrición** se refiere más ampliamente tanto a la desnutrición (problemas causados por deficiencias) como a la sobrealimentación (problemas causados por dietas no equilibradas, como el consumo de demasiadas calorías en relación con las necesidades, con o sin bajo consumo de alimentos ricos en micronutrientes). La sobrealimentación, que resulta en sobrepeso, obesidad y enfermedades no transmisibles, es cada vez más común en todo el mundo, con implicaciones para la salud humana, los gastos gubernamentales y el desarrollo de los sistemas alimentarios. Si bien la sobrealimentación es una preocupación importante, el GHI se centra específicamente en cuestiones relacionadas con la desnutrición.

En este informe, “hambre” se refiere al índice formado por los cuatro indicadores. En conjunto, los indicadores reflejan deficiencias tanto en calorías como en micronutrientes.

³ La media de las necesidades mínimas de energía en la dieta varía según el país, desde unas 1.660 hasta más de 2.050 kilocalorías (comúnmente, aunque de forma incorrecta, denominadas calorías) por persona y día para todos los países con datos disponibles para 2021 (FAO 2022a).

¹ Para más información sobre el concepto del GHI, ver Wiesmann, von Braun (2000), Wiesmann (2006), y Wiesmann et al. (2015).

² Según Black et al. (2013), la desnutrición es responsable del 45% de las muertes de niños menores de cinco años.

Las puntuaciones se calculan mediante un proceso de tres pasos:

1. Los valores se determinan para los cuatro indicadores componentes de cada país, basándose en los últimos datos publicados disponibles de fuentes internacionalmente reconocidas.
2. A cada uno de los cuatro indicadores componentes se le da una puntuación estandarizada basada en umbrales fijados ligeramente por encima de los valores más altos a nivel de país observados en todo el mundo para ese indicador desde 1988.⁴ Por ejemplo, el valor más alto de subalimentación estimado en este periodo es del 76,5%, por lo que el umbral de estandarización se fijó un poco más alto, en el 80%.⁵ En un año determinado, si un país tiene una prevalencia de subalimentación del 40%, su puntuación de subalimentación normalizada para ese año es de 50. En otras palabras, ese país está aproximadamente a medio camino entre no tener subalimentación y alcanzar el nivel máximo observado. Estas son las fórmulas utilizadas para estandarizar cada indicador:

$$\frac{\text{Prevalencia de subalimentación}}{80} \times 100 = \text{valor estandarizado de subalimentación}$$

$$\frac{\text{Tasa de retraso en el crecimiento infantil}}{70} \times 100 = \text{valor estandarizado de retraso en el crecimiento infantil}$$

$$\frac{\text{Tasa de emaciación infantil}}{30} \times 100 = \text{valor estandarizado de emaciación infantil}$$

$$\frac{\text{Tasa de mortalidad infantil}}{35} \times 100 = \text{valor estandarizado de mortalidad infantil}$$

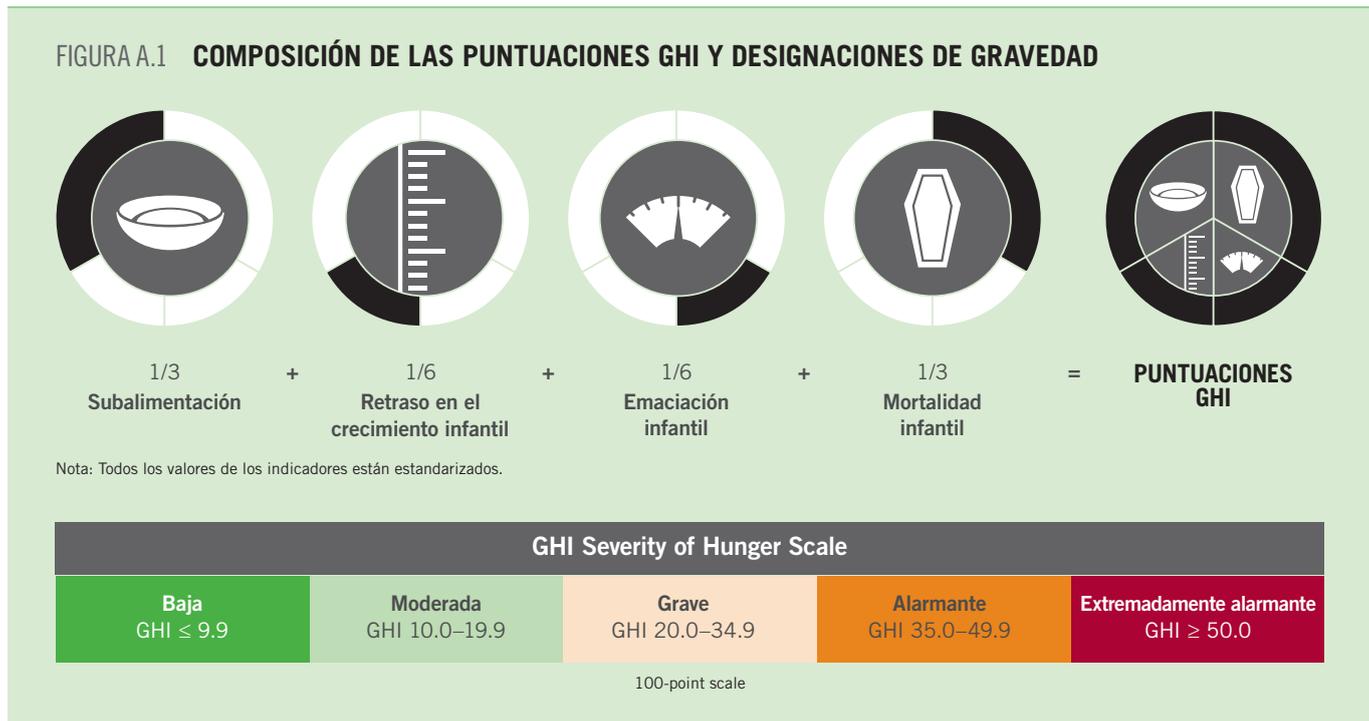
⁴ Los umbrales de estandarización se fijan ligeramente por encima de los valores más altos observados para tener en cuenta la posibilidad de que estos valores se superen en el futuro.
⁵ El umbral de subalimentación es 80%, basado en el máximo observado de 76,5%; el umbral de emaciación infantil es 30%, basado en el máximo observado de 26,0%; el umbral de retraso en el crecimiento infantil es 70%, basado en el máximo observado de 68,2%; y el umbral de mortalidad infantil es 35%, basado en el máximo observado de 32,6%. Aunque los umbrales se establecieron originalmente sobre la base de los valores máximos observados entre 1988 y 2013, que abarcan 25 años de datos disponibles antes del proceso de revisión metodológica, estos valores no se han superado desde entonces.

TABLA A.1 CÓMO LOS CUATRO INDICADORES SUBYACENTES AL GHI CAPTAN LA NATURALEZA MULTIDIMENSIONAL DEL HAMBRE

Subalimentación	Retraso en el crecimiento	Emaciación infantil	Mortalidad infantil
<ul style="list-style-type: none"> Mide el acceso inadecuado a los alimentos, un importante indicador del hambre Se refiere a toda la población, tanto infancia como adultos Se utiliza como indicador principal para los objetivos internacionales en materia de hambre, incluido el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (Hambre Cero) 	<ul style="list-style-type: none"> Ir más allá de la disponibilidad de calorías, considera aspectos de calidad de la dieta y alimentación Reflejan la especial vulnerabilidad de la infancia a las deficiencias nutricionales Son sensibles a la distribución desigual de los alimentos dentro del hogar Se utilizan como indicadores de nutrición para el ODS 2 (Hambre cero) 	<ul style="list-style-type: none"> Refleja que la muerte es la consecuencia más grave del hambre, y que los niños son los más vulnerables Mejora la capacidad del GHI para reflejar las deficiencias de vitaminas y minerales esenciales El retraso en el crecimiento y la emaciación sólo captan parcialmente el riesgo de mortalidad por desnutrición 	

3. Las puntuaciones estandarizadas se agregan para calcular la puntuación del GHI de cada país. La subalimentación y la mortalidad infantil contribuyen cada una a un tercio de la puntuación del GHI, mientras que el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil contribuyen cada uno a una sexta parte de la puntuación, como se muestra en la fórmula (Figura A.1).

Este cálculo da como resultado una escala de 100 puntos, donde 0 es la mejor puntuación (sin hambre) y 100 es la peor. En la práctica, no se llega a ninguno de estos extremos. Un valor de 100 significaría que los niveles de subalimentación, emaciación, retraso en el crecimiento y mortalidad infantil de un país alcanzan exactamente los umbrales establecidos ligeramente por encima de los niveles más



altos observados en todo el mundo en las últimas décadas. Un valor de 0 significaría que en un país no hay personas subalimentadas en la población, no hay niños menores de cinco años que sufran de emaciación o con retraso en el crecimiento y no hay niños que mueran antes de cumplir cinco años.

¿De dónde proceden los datos de los indicadores?

Los datos utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI proceden de varios organismos de la ONU y de otros organismos multilaterales, como se muestra en la Tabla A.2. Las puntuaciones del GHI reflejan los últimos datos revisados disponibles para los cuatro indicadores.⁶ En los casos en los que no se disponía de los datos originales, las estimaciones de los indicadores de los componentes del GHI se realizaron a partir de los datos más recientes disponibles.

¿Cómo se determinan las designaciones provisionales de gravedad para los países que presentan datos incompletos?

En el informe del GHI de este año, 136 países cumplían los criterios de inclusión en el GHI, pero 15 no tenían datos suficientes para permitir el cálculo de su puntuación en el GHI de 2022. Para subsanar esta carencia y ofrecer una imagen preliminar del hambre en los países con datos ausentes, se determinaron designaciones

provisionales de la gravedad del hambre en base a varios factores conocidos (Tabla A.3):

- los valores del indicador GHI que están disponibles,
- la última designación de gravedad del GHI conocida del país,
- la última prevalencia de subalimentación conocida del país,⁷
- la prevalencia de la subalimentación en la subregión en la que se encuentra el país, y/o
- la evaluación de las conclusiones pertinentes de las ediciones de 2020, 2021 y 2022 del Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias (FSIN y GNAFC 2020, 2021, 2022).⁸

Para algunos países, faltan datos debido a conflictos violentos o disturbios políticos (FAO, FIDA et al. 2017; Martin-Shields y Stojetz 2019), que son fuertes predictores del hambre y la desnutrición. Los países con datos ausentes pueden ser a menudo los que enfrentan las mayores cargas de hambre. De los 4 países designados provisionalmente como *alarmantes* -Burundi, Somalia, Sudán del Sur y República Árabe Siria- es posible que, con datos completos, uno o más de ellos entraran en la categoría de *extremadamente alarmante*. Sin embargo, a falta de información suficiente para confirmarlo, hemos clasificado de forma conservadora a cada uno de estos países en la categoría de *alarmante*.

En algunos casos ni siquiera se pudo determinar una designación provisional de gravedad, como por ejemplo, el caso de que el país nunca haya tenido un valor de prevalencia de la subalimentación, una puntuación del GHI o una designación del GHI desde que se publicó el primer informe del GHI en 2006. Además, en un caso, el de Libia, se determinó que la situación del país había cambiado tanto desde su última inclusión en un informe del GHI en 2014 que no proporcionaba un punto de referencia suficiente para la clasificación. En los casos de Somalia, Sudán del Sur y la República Árabe Siria, no se disponía de datos para tres de los cuatro indicadores del GHI. Sin embargo, una revisión de la información pertinente en las ediciones de 2020, 2021 y 2022 del *Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias* así como las consultas con expertos en inseguridad alimentaria y nutricional en estos países dejaron claro que las designaciones de *alarmante* estaban justificadas.

⁶ Para los cálculos anteriores del GHI, véase von Grebmer et al. (2021, 2020, 2019, 2018, 2017, 2016, 2015, 2014, 2013, 2012, 2011, 2010, 2009, 2008); IFPRI, WHH y Concern Worldwide (2007); y Wiesmann, Weingärtner y Schöninger (2006).

⁷ Los valores de subalimentación, las puntuaciones del GHI y las clasificaciones de gravedad del GHI publicados anteriormente no se consideran válidos una vez que se han publicado los informes que los sustituyen, pero se utilizan como puntos de referencia para considerar la plausibilidad de que un país entre en una amplia gama de valores de subalimentación y puntuaciones del GHI.

⁸ El *Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias* (IMCA) informan sobre la inseguridad alimentaria aguda, que es diferente del hambre crónica medida por la prevalencia de la subalimentación. Sin embargo, los *IMCA* de 2020, 2021 y 2022 se utilizaron para confirmar si un país experimentó crisis de hambre extrema como hambruna, amenaza de hambruna y/o crisis de hambre repetidas en 2019, 2020 y 2021.

TABLA A.2 FUENTES DE DATOS Y AÑOS DE REFERENCIA PARA LOS INDICADORES DE LOS COMPONENTES DEL GHI, 2000, 2007, 2014 Y 2022

Indicador	Fuentes de datos	Años de referencia para los datos de los indicadores			
		2000 Puntuaciones del GHI (117 países)	2007 Puntuaciones del GHI (120 países)	2014 Puntuaciones del GHI (121 países)	2022 Puntuaciones del GHI (121 países)
Prevalencia de subalimentación	FAO 2022a	2000–2002 ^a	2006–2008 ^a	2013–2015 ^a	2019–2021 ^a
Retraso en el crecimiento y emaciación infantil	OMS 2022; UNICEF, OMS, y Banco Mundial 2022; UNICEF 2022 ^a , 2013,y2009; MEASURE DHS 2022	1998–2002 ^b	2005–2009 ^c	2012–2016 ^d	2017–2021 ^e
Mortalidad infantil	UN IGME 2021	2000	2007	2014	2020

Nota: Entre paréntesis se indica el número de países de los que se dispone de datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI para cada año o periodo de tiempo.

^a Media de tres años.

^b Datos recogidos de los años más cercanos a 2000; cuando se disponía de datos de 1998 y 2002 o de 1999 y 2001, se utilizó una media.

^c Datos recogidos de los años más cercanos a 2007; cuando se disponía de datos de 2005 y 2009 o de 2006 y 2008 se utilizó una media.

^d Datos recogidos de los años más cercanos a 2014; cuando se disponía de datos de 2012 y 2016 o de 2013 y 2015 se utilizó una media.

^e Los últimos datos recogidos en este periodo.

TABLA A.3 DESIGNACIONES PROVISIONALES DE LA GRAVEDAD DEL HAMBRE Y DATOS EXISTENTES PARA LOS PAÍSES CON DATOS INCOMPLETOS

País	Designación provisional de la gravedad del GHI	Retraso en el crecimiento infantil, 2017–2021 (%)	Emaciación infantil, 2017–2021 (%)	Mortalidad infantil, 2020 (%)	Última clasificación del GHI	Última prevalencia del valor de la subalimentación (%)	Prevalencia subregional de la subalimentación (%)	Rango de prevalencia de los valores de subalimentación para la designación provisional (%)
Guinea	Grave	30.3	9.2	9.6	Grave (2019)	16.5 (2019)	12.5	0.0–32.4
Mozambique	Grave	37.5	3.9	7.1	Grave (2021)	31.2 (2021)	29.2	5.0–41.0
Uganda	Grave	25.4	3.6	4.3	Grave (2019)	41.0 (2019)	29.2	18.7–54.7
Zimbabue	Grave	23.5	2.9	5.4	Grave (2019)	51.3 (2019)	29.2	18.2–54.2
Burundi	Alarmante	50.9	5.7	5.4	Extremadamente alarmante (2014)	67.3 (2014)	29.2	34.9–70.8
Somalia	Alarmante	—	—	11.5	Extremadamente alarmante (2021)	59.5 (2021)	29.2	**
Sudán del Sur	Alarmante	—	—	9.8	—	—	29.2	**
República Árabe Siria	Alarmante	—	—	2.2	Moderada (2014)	6.0 (2014)	10.0	**
Bahrein	No designado	1.2*	2.3*	0.7	—	—	10.0	N/A
Bután	No designado	20.5*	2.5*	2.8	—	—	15.3	N/A
Guinea Ecuatorial	No designado	25.6*	3.9*	7.8	—	—	30.5	N/A
Eritrea	No designado	—	—	3.9	Extremadamente alarmante (2014)	61.3 (2014)	29.2	N/A
Libia	No designado	29.7*	8.2*	1.1	Baja (2014)	1.4 (2014)	6.1	N/A
Maldivas	No designado	15.3	9.1	0.6	—	—	15.3	N/A
Qatar	No designado	0.6*	3.7*	0.6	—	—	10.0	N/A

Fuente: Los autores, en base a las fuentes enumeradas en este apéndice y a las publicaciones anteriores sobre el GHI incluidas en la bibliografía.

Nota: Los años entre paréntesis indican cuándo se publicó la información pertinente en el informe sobre el GHI.

*Estimación de los autores. **Designación basada en la FSIN y GNAFC (2020, 2021, and 2022), en la consulta de expertos.

N/A = no aplicable; — = no disponible.

Entender y utilizar el Global Hunger Index: preguntas frecuentes

¿Qué países están incluidos en el GHI?

La inclusión en el GHI se determina en función de los datos de prevalencia de la subalimentación y la mortalidad infantil que se remontan al año 2000. Los países con valores por encima del umbral “muy bajo” para uno o ambos indicadores desde el año 2000 se incluyen en el GHI. Específicamente, se incluyen los países si la prevalencia de la subalimentación es igual o superior al 5% y/o si la tasa de mortalidad infantil es igual o superior al 1% para cualquier año desde 2000. Los datos sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil, los otros indicadores utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI, no se incluyen en los criterios de inclusión porque su disponibilidad varía mucho de un país a otro, y los datos son especialmente limitados en los países de ingresos más altos.⁹ Los territorios no independientes no se incluyen en el GHI, ni tampoco los países con poblaciones muy pequeñas (menos de 500.000 habitantes), debido a la limitada disponibilidad de datos.

Dado que no se dispone de datos para los cuatro indicadores de la fórmula del GHI, no se han podido calcular las puntuaciones del GHI para algunos países. Sin embargo, en la medida de lo posible, los países con datos incompletos se clasifican provisionalmente según la Escala

⁹ A pesar de que la inseguridad alimentaria es una grave preocupación para algunos segmentos de la población en algunos países de ingresos altos, en la mayoría de los países de ingresos altos no se recogen regularmente datos representativos a nivel nacional sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil. Además, aunque los datos sobre mortalidad infantil suelen estar disponibles para estos países, la mortalidad infantil no refleja la desnutrición en los países de ingresos altos en la misma medida que en los países de ingresos bajos y medios.

de Gravedad del Hambre del GHI, basándose en los datos existentes y en informes complementarios (véase Tabla A.3). Varios de estos países están sufriendo disturbios o conflictos violentos, lo que afecta a la disponibilidad de datos, así como a la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en el país. Es posible que uno o más de estos países tuvieran una puntuación del GHI más alta que Yemen -el país con la puntuación más alta del GHI en 2022- si se dispusiera de datos suficientes.

¿Por qué es tan alta (o tan baja) la puntuación GHI de un determinado país?

La clave para entender la puntuación del GHI de un país se encuentra en los valores de los indicadores de ese país, especialmente cuando se comparan con los valores de los indicadores de otros países en el informe (véase el Apéndice B para estos valores). En algunos países, las puntuaciones elevadas se deben a los altos índices de subalimentación, que reflejan la falta de calorías de grandes grupos de población. En otros, las puntuaciones elevadas se deben a los altos niveles de emaciación infantil, que refleja la desnutrición aguda; el retraso en el crecimiento infantil, que refleja la desnutrición crónica; y/o la mortalidad infantil, que refleja los niveles de hambre y nutrición de los niños, además de otros problemas extremos a los que se enfrenta la población. En términos generales, por tanto, una puntuación alta en el GHI puede ser una prueba de la falta de alimentos, una dieta de mala calidad, prácticas inadecuadas de cuidado de los niños, un entorno insalubre o una combinación de estos factores.

Aunque va más allá del alcance de este informe ofrecer una explicación detallada de las circunstancias a las que se enfrenta cada país con una puntuación del GHI, en el Capítulo 1 se describe la situación

de determinados países. Además, este informe ofrece otras vías para examinar la situación del hambre y la nutrición de un país: las clasificaciones de los países basadas en las puntuaciones del GHI de 2022 aparecen en la Tabla 1.1, las puntuaciones del GHI de determinados años para cada país aparecen en el Apéndice C y las comparaciones regionales aparecen en el Apéndice D. (Los estudios de casos sobre la situación del hambre en países concretos aparecen en el sitio web del GHI, www.globalhungerindex.org).

¿Refleja el GHI de 2022 la situación en 2022?

El GHI utiliza los datos más actualizados disponibles para cada uno de los indicadores del GHI, lo que significa que las puntuaciones son tan actuales como los datos. Para el cálculo de las puntuaciones del GHI de 2022, los datos de subalimentación son de 2019-2021; los datos de retraso en el crecimiento y emaciación infantil son de 2017-2021, y se utilizan los datos más actuales de ese rango para cada país; y los datos de mortalidad infantil son de 2020. En 2022, debido a la guerra en Ucrania y a la pandemia de COVID-19 en curso, es probable que empeoren los valores de algunos de los indicadores que componen el GHI y, a su vez, las puntuaciones del GHI, pero cualquier cambio que se produzca en 2022 aún no se refleja en los datos y las puntuaciones del informe de este año.

¿Cómo puedo comparar los resultados del GHI con el paso del tiempo?

Cada informe incluye las puntuaciones del GHI y los datos de los indicadores correspondientes a tres años, además del año de referencia. En este informe, las puntuaciones del GHI de 2022 pueden compararse directamente con las puntuaciones del GHI de tres años de referencia: 2000, 2007 y 2014 (Apéndice C). Los años de referencia se seleccionan para proporcionar una evaluación del progreso a lo largo del tiempo, al tiempo que se garantiza que no hay solapamiento en el rango de años de los que se extraen los datos.

¿Puedo comparar las puntuaciones del GHI y los valores de los indicadores en este informe con los resultados de informes anteriores?

No, las puntuaciones del GHI son comparables dentro del informe de cada año, pero no entre los informes de los diferentes años. Los

organismos de las Naciones Unidas compilan, revisan y mejoran continuamente los datos actuales e históricos en los que se basan las puntuaciones del GHI, y el informe anual del GHI refleja esos cambios. Comparar las puntuaciones entre informes puede dar la impresión de que el hambre ha cambiado positiva o negativamente en un país específico de un año a otro, mientras que en algunos casos el cambio puede reflejar parcial o totalmente una revisión de los datos.

Además, la metodología para calcular las puntuaciones del GHI se ha revisado en el pasado y puede volver a revisarse en el futuro. En 2015, por ejemplo, se modificó la metodología del GHI para incluir datos sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil y para estandarizar los valores (véase Wiesmann et al. 2015). Este cambio causó una variación importante en las puntuaciones del GHI y la Escala de Gravedad del Hambre del GHI se modificó para reflejar este cambio. En los informes GHI publicados desde 2015, casi todos los países han tenido puntuaciones GHI mucho más altas en comparación con sus puntuaciones en los informes publicados en 2014 y antes. Esto no significa necesariamente que sus niveles de hambre hayan aumentado en 2015; las puntuaciones más altas reflejan simplemente la revisión de la metodología. Las puntuaciones del GHI de 2000, 2007, 2014 y 2022 que aparecen en el informe de este año son comparables porque todas reflejan la metodología revisada y las últimas revisiones de los datos.

¿Puedo comparar las clasificaciones del GHI de este informe con las de informes anteriores para comprender cómo ha cambiado la situación de un país a lo largo del tiempo en relación con otros países?

No, al igual que las puntuaciones del GHI y los valores de los indicadores, las clasificaciones del GHI no pueden compararse entre los informes del GHI, por dos razones principales. En primer lugar, los datos y la metodología utilizados para calcular las puntuaciones del GHI se han revisado a lo largo del tiempo, como se ha descrito anteriormente. En segundo lugar, la clasificación del informe de cada año suele incluir países diferentes porque el conjunto de países de los que se dispone de datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI varía de un año a otro. Por tanto, si la clasificación de un país cambia de un informe a otro, puede deberse en parte a que se compara con un grupo diferente de países.

DATOS EN LOS QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX DE 2000, 2007, 2014 Y 2022

Guía de los colores que aparecen en el Apéndice B

Los colores que aparecen en la tabla representan las siguientes categorías:

■ = Muy bajo □ = Bajo □ = Medio □ = Alto ■ = Muy alto

Se basan en los umbrales de los diferentes valores de los indicadores, como sigue:

Categoría	Subalimentación	Retraso en el crecimiento infantil	Emaciación infantil	Mortalidad infantil
Muy bajo	<5%	<2.5%	<2.5%	<1%
Bajo	5–<15%	2.5–<5%	2.5–<10%	1–<4%
Medio	15–<25%	5–<10%	10–<20%	4–<7%
Alto	25–<35%	10–<15%	20–<30%	7–<10%
Muy alto	≥35%	≥15%	≥30%	≥10%

Note: Nota: Los valores de umbral para la prevalencia de la subalimentación están adaptados de la FAO (2015). Los valores de los umbrales para el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil proceden de de Onis et al. (2019). Los valores de los umbrales para la mortalidad infantil se han adaptado a partir de los mostrados en UN IGME (2021), pero condensados en las cinco categorías mostradas.

DATOS EN LOS QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX DE 2000, 2007, 2014 Y 2022

País	Proporción de subalimentados en la población (%)				Prevalencia de la emaciación en niños menores de cinco años (%)				Prevalencia del retraso en el crecimiento en niños menores de cinco años (%)				Tasa de mortalidad de menores de cinco años (%)			
	'00-'02	'06-'08	'13-'15	'19-'21	'98-'02	'05-'09	'12-'16	'17-'21	'98-'02	'05-'09	'12-'16	'17-'21	2000	2007	2014	2020
Afganistán	47.8	29.8	20.7	29.8	10.9 *	8.3 *	9.5	5.1	50.6 *	51.1 *	40.4	38.2	12.9	10.0	7.4	5.8
Albania	4.9	8.3	5.0	3.9	12.2	8.5	4.5 *	1.6	39.2	25.0	15.2 *	11.3	2.7	1.7	1.0	1.0
Argelia	8.0	5.9	2.9	<2.5	3.1	4.1	4.1	2.7	23.6	15.4	11.7	9.8	4.0	3.1	2.5	2.3
Angola	67.5	46.1	13.7	20.8	11.2 *	8.2	4.9	6.1 *	46.7 *	29.2	37.6	29.8 *	20.4	14.7	9.3	7.1
Argentina	3.0	3.3	<2.5	3.7	1.7 *	1.2	1.6 *	2.7	10.5 *	8.2	8.3 *	12.3	2.0	1.6	1.2	0.9
Armenia	26.1	6.9	2.8	3.5	2.5	5.4	4.4	3.1 *	17.3	17.9	9.4	11.4 *	3.1	2.1	1.5	1.1
Azerbaiyán	17.0	<2.5	<2.5	<2.5	9.0	6.8	3.2	3.8 *	24.2	26.5	17.8	12.9 *	7.4	4.6	2.8	1.9
Bahrein	—	—	—	—	3.6 *	2.7 *	2.5 *	2.3 *	1.8 *	1.4 *	1.3 *	1.2 *	1.2	1.0	0.8	0.7
Bangladesh	15.9	13.9	14.1	11.4	12.5	17.5	14.4	9.8	51.1	43.2	36.2	28.0	8.6	5.8	4.0	2.9
Bielorrusia	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	2.2 *	2.2	2.2 *	2.2 *	6.2 *	4.5	3.5 *	3.5 *	1.3	0.7	0.4	0.3
Benín	17.2	10.1	7.4	7.4	9.0	5.0	4.5	5.0	36.2	37.4	34.0	32.2	13.7	11.6	10.0	8.6
Bután	—	—	—	—	2.5	4.5	3.0 *	2.5 *	47.7	34.9	25.5 *	20.5 *	7.7	5.1	3.5	2.8
Bolivia (Estado Plurinac.)	27.9	23.9	15.6	13.9	1.6	1.4	1.7	1.4 *	33.2	27.1	17.1	18.0 *	7.6	5.0	3.3	2.5
Bosnia y Herzegovina	3.2	<2.5	<2.5	<2.5	7.4	4.0	2.3	3.3 *	12.1	11.8	8.9	7.7 *	1.0	0.8	0.6	0.6
Botsuana	23.7	22.2	19.3	21.9	5.9	7.3	5.8 *	5.2 *	29.1	28.9	18.7 *	15.4 *	8.0	5.9	5.0	4.5
Brasil	10.7	5.6	2.5	4.1	2.3 *	1.8	1.5 *	1.3 *	9.9 *	7.0	6.8 *	6.5 *	3.5	2.2	1.6	1.5
Bulgaria	4.0	4.6	3.3	3.0	4.7 *	4.7	6.3	4.4 *	10.8 *	9.2	7.0	6.9 *	1.8	1.2	0.9	0.6
Burkina Faso	22.6	16.0	11.8	18.0	15.5	11.3	8.5	7.7	41.4	35.1	29.0	19.6	17.9	13.9	10.5	8.5
Burundi	—	—	—	—	8.1	9.0	5.0 *	5.7	64.0	57.7	53.7 *	50.9	15.4	11.0	7.1	5.4
Cabo Verde	14.5	12.3	16.2	17.7	3.7 *	3.2 *	2.6 *	2.4 *	15.0 *	9.9 *	8.2 *	7.2 *	3.8	2.8	2.1	1.4
Camboya	23.6	14.8	9.2	6.3	17.1	8.8	9.7	9.5 *	49.0	41.1	32.4	28.1 *	10.6	5.5	3.3	2.6
Camerún	22.9	12.6	5.3	6.7	6.2	7.6	5.2	4.3	38.2	37.6	31.7	28.9	14.4	12.1	9.2	7.2
República Centroafricana	39.2	35.7	47.9	52.2	10.4	12.1	6.2	5.3	44.4	43.6	38.0	40.0	16.9	15.6	12.8	10.3
Chad	38.8	39.2	27.0	32.7	13.9	15.5 *	13.3	10.2	38.9	37.0 *	39.8	31.1	18.4	16.0	13.2	11.0
Chile	3.4	3.1	3.0	2.6	0.5	0.3	0.3	0.3 *	3.0	2.1	1.8	1.8 *	1.1	0.9	0.8	0.7
China	10.0	5.0	<2.5	<2.5	2.5	2.6	1.9	1.9	17.8	9.8	8.1	4.8	3.7	2.0	1.2	0.7
Colombia	8.7	11.0	7.5	8.2	1.0	1.6	1.6	0.9 *	18.2	16.0	12.7	10.2 *	2.5	2.0	1.6	1.3
Comoras	27.1	19.6	20.0	20.4	13.3	9.7 *	11.2	10.4 *	46.9	39.6 *	31.1	28.7 *	10.1	9.2	7.5	6.1
Congo (República del)	27.0	35.4	25.3	31.6	9.8 *	8.0	8.2	7.9 *	29.9 *	31.2	21.2	26.4 *	11.4	7.4	5.4	4.5
Costa Rica	4.7	3.8	4.7	3.4	2.2 *	1.0	1.3 *	1.8	11.0 *	5.6	5.3 *	9.0	1.3	1.1	0.9	0.8
Costa de Marfil	20.4	17.9	9.2	4.4	6.9	14.0	6.8	4.8 *	31.2	39.0	25.8	20.4 *	14.3	11.8	9.4	7.8
Croacia	6.8	<2.5	<2.5	<2.5	1.3 *	1.1 *	1.1 *	1.0 *	1.3 *	1.0 *	0.9 *	0.8 *	0.8	0.6	0.5	0.5
Rep. Dem. del Congo	32.2	34.5	35.1	39.8	15.9	10.4	8.1	6.4	44.4	45.8	42.7	41.8	15.9	12.7	9.9	8.1
Yibuti	42.0	25.1	15.7	13.5	19.4	17.0	13.9	10.1	27.1	33.0	28.0	20.9	10.1	8.4	6.8	5.6
República Dominicana	20.4	16.2	8.2	6.7	1.5	2.3	2.4	2.2	7.7	10.1	7.1	6.7	4.0	3.6	3.5	3.4
Ecuador	21.0	22.1	8.7	15.4	2.7	2.1	1.6	3.7	27.9	25.9	23.9	23.0	3.0	2.2	1.6	1.3
Egipto	5.2	5.7	4.2	5.1	7.0	7.9	9.5	5.5 *	24.4	30.7	22.3	22.4 *	4.7	3.3	2.4	1.9
El Salvador	7.2	9.7	10.8	7.7	1.5	1.6	2.1	1.0 *	32.3	20.8	13.6	14.3 *	3.3	2.3	1.6	1.3
Guinea Ecuatorial	—	—	—	—	9.2	3.4 *	3.0 *	3.9 *	42.7	30.0 *	24.7 *	25.6 *	15.6	12.4	9.7	7.8
Eritrea	—	—	—	—	15.0	—	—	—	43.0	—	—	—	8.5	6.2	4.8	3.9
Estonia	3.6	<2.5	<2.5	<2.5	1.6 *	1.6 *	1.5	1.4 *	1.5 *	1.2 *	1.2	1.1 *	1.1	0.6	0.3	0.2
Eswatini	10.5	10.7	12.7	11.0	1.7	2.9	2.0	1.4 *	36.5	29.2	25.5	27.2 *	11.2	10.4	6.2	4.7
Etiopía	47.0	35.0	15.9	24.9	12.4	12.4	8.8	6.8	57.4	50.0	40.4	36.8	14.1	9.7	6.6	4.9
Fiji	4.0	3.7	6.3	5.7	7.9 *	6.6 *	6.2 *	4.6	5.6 *	4.3 *	3.9 *	7.2	2.2	2.4	2.4	2.7
Gabón	10.7	15.9	13.3	17.2	4.2	3.8 *	3.4	3.3 *	25.9	21.0 *	17.0	17.8 *	8.3	6.9	5.3	4.2
Gambia	17.8	18.7	10.5	21.6	9.1	7.4	11.0	5.1	24.1	27.7	24.6	17.5	11.3	8.4	6.2	4.9
Georgia	7.7	4.0	7.9	7.6	3.1	2.1	0.6 *	0.6	16.1	13.2	6.0 *	5.8	3.7	1.9	1.1	0.9
Ghana	14.9	9.4	7.1	4.1	9.9	7.3	4.7	6.8	30.6	28.2	18.8	17.5	10.0	7.8	5.7	4.5
Guatemala	22.2	18.2	17.7	16.0	3.7	1.0	0.8	1.4 *	51.0	51.5	46.7	38.2 *	5.2	3.9	2.9	2.4
Guinea	—	—	—	—	10.3	7.2	7.8	9.2	46.9	34.0	32.6	30.3	16.4	12.7	10.9	9.6
Guinea-Bissau	15.6	16.3	26.7	31.7	11.8	7.6 *	6.0	6.5	33.8	31.0 *	27.6	27.9	17.4	13.2	9.6	7.7
Guyana	6.5	7.5	7.0	4.9	12.1	8.3	6.4	6.4	13.9	17.9	11.3	9.1	4.6	4.0	3.4	2.8
Haití	50.7	50.1	42.6	47.2	5.5	10.2	4.6	3.7	28.8	29.6	22.7	21.9	10.4	8.5	7.2	6.0
Honduras	21.9	21.0	14.6	15.3	1.3	1.4	1.4	1.9	35.5	29.8	22.6	18.7	3.7	2.7	2.0	1.6
Hungría	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	2.0 *	1.9 *	1.9 *	1.6 *	11.2 *	9.3 *	8.1 *	7.9 *	1.0	0.7	0.5	0.4
India	18.4	17.5	14.8	16.3	17.1	20.0	15.1	19.3	54.2	47.8	38.7	35.5	9.2	6.8	4.6	3.3
Indonesia	19.2	18.5	7.9	6.5	5.5	14.8	13.5	10.2	42.4	40.1	36.4	30.8	5.2	3.8	2.9	2.3
Irán (República Islámica de)	4.8	5.7	4.9	4.1	6.1	4.1 *	3.7 *	4.3	20.4	8.4 *	7.4 *	4.8	3.6	2.3	1.6	1.3
Irak	22.1	17.8	17.3	15.9	6.6	5.8	4.5 *	3.0	28.1	27.5	16.7 *	12.6	4.4	3.8	3.1	2.5
Jamaica	7.4	8.3	9.3	6.9	3.0	2.7	3.6	3.2	7.2	5.4	6.0	4.6	2.2	1.9	1.6	1.3
Jordania	9.7	6.1	6.0	16.9	2.5	1.6	2.4	0.6	11.7	8.2	7.8	7.4	2.7	2.2	1.8	1.5
Kazajstán	6.5	5.1	<2.5	<2.5	2.5	4.9	3.1	4.1 *	13.2	17.5	8.0	9.1 *	4.2	2.7	1.3	1.0
Kenia	32.2	26.9	19.6	26.9	7.4	6.9	4.2	4.8 *	40.8	40.3	26.2	23.6 *	9.8	6.8	5.1	4.2
Corea (DPR)	35.7	38.2	39.6	41.6	12.2	5.2	4.0	2.5	51.0	32.4	27.9	19.1	6.0	3.2	2.2	1.7
Kuwait	2.6	<2.5	<2.5	2.7	2.2	3.6	2.4	2.5	4.0	5.1	5.8	6.4	1.2	1.1	0.9	0.9
Kirguistán	15.0	9.6	6.1	5.3	3.1 *	3.4	2.8	2.0	22.3 *	18.1	12.9	11.8	5.0	3.6	2.3	1.8
RDP de Laos	31.2	20.1	8.0	5.1	17.5	7.4	9.7	9.0	47.5	47.7	35.5	33.1	10.7	7.9	5.6	4.4
Letonia	4.6	<2.5	<2.5	<2.5	2.3 *	2.0 *	1.9 *	2.1 *	4.3 *	2.4 *	2.2 *	1.8 *	1.4	0.9	0.5	0.4
Libano	7.8	9.9	5.5	10.9	4.8 *	4.4 *	4.4 *	3.9 *	16.0 *	14.7 *	12.9 *	13.3 *	2.0	1.2	0.9	0.7

DATOS EN LOS QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX DE 2000, 2007, 2014 Y 2022

País	Proporción de subalimentados en la población (%)				Prevalencia de la emaciación en niños menores de cinco años (%)				Prevalencia del retraso en el crecimiento en niños menores de cinco años (%)				Tasa de mortalidad de menores de cinco años (%)			
	'00-'02	'06-'08	'13-'15	'19-'21	'98-'02	'05-'09	'12-'16	'17-'21	'98-'02	'05-'09	'12-'16	'17-'21	2000	2007	2014	2020
Lesoto	20.0	12.4	26.1	34.7	6.7 *	5.6	2.8	2.1	44.1 *	42.0	33.4	34.6	10.7	11.4	9.4	9.0
Liberia	36.6	34.4	36.8	38.3	7.4	7.9	5.6	3.4	45.3	39.6	32.1	29.8	19.0	11.4	9.2	7.8
Libia	—	—	—	—	9.4 *	6.5	10.2	8.2 *	34.3 *	21.0	38.1	29.7 *	2.8	2.0	1.4	1.1
Lituania	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	5.3 *	2.0 *	2.0 *	2.0 *	3.6 *	2.1 *	1.8 *	1.5 *	1.1	0.8	0.5	0.3
Madagascar	33.8	30.5	37.6	48.5	9.6 *	9.5 *	7.5	7.7	55.0 *	49.4	48.9	39.8	10.5	7.8	6.1	5.0
Malawi	23.6	19.3	15.4	17.8	6.8	4.2	3.8	2.2	54.7	53.1	42.4	35.2	17.5	10.0	5.8	3.9
Malasia	2.5	3.6	3.6	<2.5	15.3	13.2	8.0	9.7	20.7	17.5	17.7	21.8	1.0	0.8	0.8	0.9
Maldivas	—	—	—	—	13.4	10.6	9.4 *	9.1	31.9	19.0	16.5 *	15.3	3.9	1.8	1.1	0.6
Mali	16.2	10.4	3.6	9.8	12.6	15.4	13.1	9.3	42.5	37.6	28.1	22.1	18.7	14.5	11.2	9.1
Mauritania	8.3	8.1	8.0	10.1	15.3	13.6	14.8	8.3	38.6	31.5	27.9	21.6	11.2	10.4	8.5	7.1
Mauricio	5.7	5.2	5.3	7.8	14.6 *	14.0 *	12.6 *	11.5 *	12.5 *	11.3 *	9.8 *	9.0 *	1.9	1.5	1.5	1.7
México	3.3	4.1	4.4	6.1	2.0	2.0	1.0	1.6	21.4	15.5	12.4	13.9	2.8	2.1	1.7	1.4
Moldavia (Rep. de)	24.6	30.7	6.4	6.7	4.2 *	5.8	1.9	2.7 *	13.1 *	10.7	6.4	5.4 *	3.2	1.8	1.6	1.4
Mongolia	31.1	25.2	10.1	3.6	7.1	2.7	1.0	0.9	29.8	27.5	10.8	9.4	6.3	3.4	2.0	1.5
Montenegro	9.6	<2.5	<2.5	<2.5	—	4.2	2.8	2.2	—	7.9	9.4	7.2	—	0.9	0.4	0.2
Marruecos	6.3	5.5	4.1	5.6	4.1 *	3.5 *	3.1 *	2.6	24.8 *	19.4 *	15.8 *	15.1	5.2	3.7	2.5	1.9
Mozambique	—	—	—	—	8.1	4.2	4.4	3.9	50.7	43.5	42.3	37.5	17.0	11.9	8.8	7.1
Myanmar	37.6	20.5	5.1	3.1	10.7	9.0 *	6.6	6.7	40.8	37.9 *	29.4	26.7	9.0	7.2	5.4	4.4
Namibia	13.5	23.5	21.5	18.0	10.0	7.6	7.1	6.1 *	29.3	29.2	22.7	16.6 *	7.6	6.1	4.8	4.0
Nepal	23.5	14.9	6.1	5.5	11.3	12.7	11.3	12.0	56.1	49.1	37.1	31.5	7.9	5.3	3.7	2.8
Nicaragua	27.5	21.6	19.7	18.6	2.3	1.5	2.2	1.1 *	25.1	23.1	17.3	15.4 *	3.9	2.7	2.0	1.6
Níger	22.3	17.7	13.2	19.8	16.2	12.5	14.2	11.5	53.5	49.2	42.2	44.4	22.5	14.9	9.8	7.8
Nigeria	8.9	6.6	9.2	12.7	14.0 *	10.1 *	7.9	6.5	48.3 *	41.1 *	33.6	31.5	18.3	14.6	12.8	11.4
Macedonia del Norte	7.5	3.6	3.5	3.3	1.7	3.4	2.3 *	3.4	8.0	11.3	4.1 *	4.3	1.6	1.2	1.1	0.6
Omán	12.3	9.7	7.1	9.8	7.8	7.1	7.5	9.3	15.8	9.8	14.1	11.4	1.6	1.2	1.1	1.1
Pakistán	21.1	15.8	13.4	16.9	14.1	12.0 *	10.5	7.1	41.4	42.0 *	45.0	37.6	10.8	9.3	7.8	6.5
Panamá	24.5	16.2	8.3	5.8	1.4 *	1.2	1.2 *	1.1	21.4 *	19.0	15.1 *	15.9	2.6	2.2	1.8	1.4
Papúa Nueva Guinea	26.3	26.6	23.1	21.6	8.1 *	4.4	7.4 *	6.9 *	48.0 *	43.9	43.2 *	39.6 *	7.1	6.2	5.2	4.4
Paraguay	10.5	9.4	7.1	8.7	1.6	1.1	1.8	1.2 *	13.2 *	17.1	8.1	8.0 *	3.4	2.9	2.3	1.9
Perú	21.5	13.7	5.4	8.3	1.1	0.8	0.6	0.4	31.3	28.0	14.8	11.4	3.8	2.3	1.6	1.3
Filipinas	18.7	12.1	11.1	5.2	8.0	6.6	7.6	5.7	38.3	32.0	30.0	29.5	3.8	3.3	3.0	2.6
Qatar	—	—	—	—	5.1 *	3.9 *	3.6 *	3.7 *	7.9 *	5.3 *	4.6 *	0.6 *	1.2	1.0	0.8	0.6
Rumanía	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	4.3	2.9 *	3.1 *	2.9 *	12.8	10.9 *	9.6 *	9.0 *	2.2	1.5	1.0	0.7
Federación de Rusia	4.0	<2.5	<2.5	<2.5	4.8 *	4.2 *	4.2 *	4.4 *	16.7 *	13.0 *	13.0 *	13.4 *	1.9	1.2	0.9	0.5
Ruanda	38.5	32.3	35.1	35.8	8.7	5.0	2.1	1.1	47.9	49.0	37.6	33.1	18.5	8.4	5.0	4.0
Arabia Saudita	4.9	4.8	4.3	3.7	7.7 *	11.8	5.5 *	5.3 *	11.0 *	9.3	6.8 *	6.3 *	2.2	1.5	1.0	0.7
Senegal	24.1	13.6	11.8	7.5	10.0	8.7	5.9	8.1	26.0	19.9	18.8	18.3	13.0	7.9	5.2	3.8
Serbia	3.1	<2.5	3.7	3.3	—	4.5	3.9	2.6	—	8.1	6.0	5.4	—	0.8	0.7	0.6
Sierra Leona	50.7	41.7	25.0	27.4	11.6	10.2	4.6	6.3	35.5	45.0	29.1	26.3	22.5	18.2	13.9	10.8
Eslovaquia	6.1	5.4	5.8	3.8	2.3 *	2.1 *	2.0 *	1.9 *	9.3 *	7.3 *	6.6 *	6.2 *	1.0	0.8	0.6	0.6
Islas Salomón	13.3	12.6	18.7	18.1	6.3 *	4.3	8.5	5.7 *	34.2 *	32.8	31.7	29.0 *	3.1	2.8	2.3	1.9
Somalia	—	—	—	—	19.3	13.3	—	—	29.2	42.0	—	—	17.3	17.0	13.8	11.5
Sudáfrica	3.9	3.6	4.8	6.9	4.5	4.8	3.5	3.4	30.1	24.9	21.4	21.4	7.2	7.5	3.8	3.2
Sudán del Sur	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9.8	9.8
Sri Lanka	16.7	11.8	6.0	3.4	15.9	15.2	18.2	15.0 *	18.3	18.1	15.9	13.4 *	1.6	1.3	0.9	0.7
Sudán	21.5	16.7	11.1	12.8	—	—	16.3	16.9 *	—	—	38.2	36.5 *	—	—	6.8	5.7
Surinam	11.8	8.8	7.3	8.2	7.0	4.9	5.1 *	5.5	14.1	10.6	8.8 *	8.3	3.1	2.5	2.1	1.8
República Árabe Siria	—	—	—	—	4.9	10.3	—	—	24.3	28.7	—	—	2.3	1.9	4.7	2.2
Tayikistán	40.9	36.2	18.4	8.6	9.4	6.9	6.7	5.6	42.1	39.3	23.3	17.5	8.4	4.9	3.8	3.2
Tanzania (Rep. Unida de)	33.1	25.7	22.5	22.6	5.6	3.2	3.8	3.5	48.3	43.8	34.7	31.8	13.0	8.4	6.0	4.9
Tailandia	17.3	10.2	7.8	8.8	7.5 *	4.7	6.7	7.7	21.6 *	15.7	16.4	13.4	2.2	1.6	1.1	0.9
Timor-Leste	41.5	31.7	25.3	26.2	13.7	21.3	9.9	8.3	55.7	57.2	51.7	46.7	—	7.2	5.2	4.2
Togo	31.3	26.2	20.2	18.8	12.4	6.0	6.6	5.7	33.2	28.4	27.6	23.8	12.0	9.7	7.8	6.4
Trinidad y Tobago	10.0	9.9	6.6	7.5	5.2	5.2 *	5.1 *	5.1 *	5.3	5.9 *	5.7 *	5.9 *	2.8	2.4	2.0	1.7
Túnez	4.4	4.0	2.7	3.1	2.9	3.4	2.8	2.1	16.8	9.0	10.1	8.4	3.0	2.0	1.7	1.7
Turquía	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	3.0	1.0	1.9	1.7	18.8	12.5	10.0	6.0	3.8	2.3	1.4	0.9
Turkmenistán	6.8	3.9	3.6	3.5	8.0	7.2	4.2	4.1	27.2	18.9	11.5	7.2	7.0	4.7	4.2	4.2
Uganda	—	—	—	—	5.0	6.2	3.8	3.6	44.9	38.4	34.0	25.4	14.6	9.3	5.9	4.3
Ucrania	3.0	<2.5	<2.5	2.8	8.2	2.4 *	2.5 *	2.6 *	22.9	17.6 *	17.4 *	17.4 *	1.8	1.3	1.0	0.8
Emiratos Árabes Unidos	2.8	8.1	6.6	5.6	5.7 *	2.5 *	2.5 *	2.4 *	3.5 *	3.8 *	4.1 *	3.9 *	1.1	0.9	0.8	0.7
Uruguay	3.6	3.1	<2.5	<2.5	2.3	2.5	1.0	1.4	12.8	10.8	5.0	6.9	1.7	1.3	0.9	0.6
Uzbekistán	17.9	11.5	<2.5	<2.5	9.0	4.4	4.1 *	1.8	24.9	19.6	14.7 *	10.8	6.1	3.7	2.1	1.4
Venezuela (Rep. Boliv. de)	14.9	4.8	4.5	22.9	3.9	5.0	3.4 *	5.0 *	17.4	15.6	11.0 *	22.2 *	2.2	1.7	1.8	2.4
Vietnam	19.7	14.1	8.6	5.7	9.0	10.1	6.8	5.2	42.9	32.2	24.9	19.6	3.0	2.4	2.2	2.1
Yemen	26.7	26.1	38.1	41.4	15.4 *	13.8	16.4	16.1 *	52.7 *	57.0	46.4	55.5 *	9.5	6.6	5.9	6.0
Zambia	51.7	55.5	37.7	30.9	5.0	5.6	6.2	4.2	59.2	45.8	40.0	34.6	15.6	9.3	6.8	6.1
Zimbabue	—	—	—	—	8.3	7.2	3.2	2.9	33.8	35.3	27.6	23.5	9.6	9.6	6.3	5.4

Nota: Los colores mostrados en la tabla representan las siguientes categorías: ■ = Muy bajo ■ = Bajo ■ = Medio ■ = Alto ■ = Muy alto. Para más información, consulte la página 39.
 — = Datos no disponibles o no presentados. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o periodo de referencia dado. *Estimaciones del GHI.

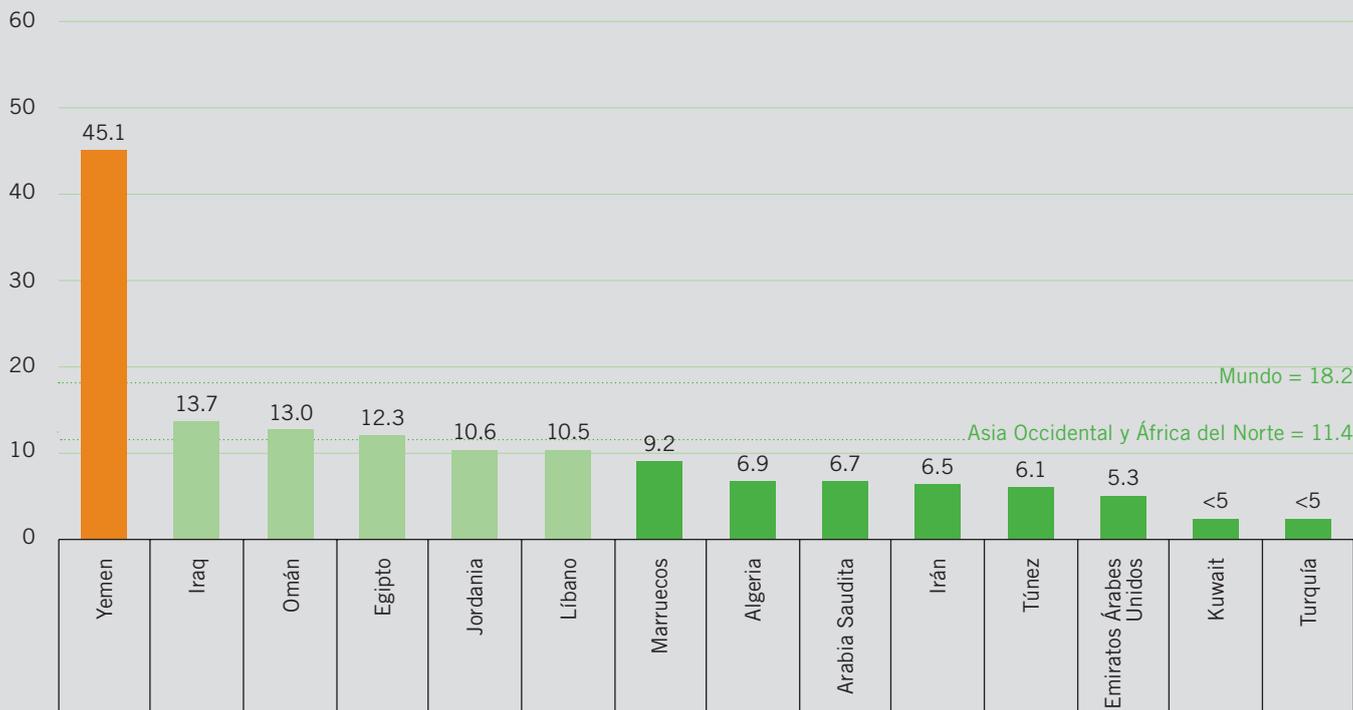
PUNTUACIÓN DEL GHI EN 2000, 2007, 2014 Y 2022, Y CAMBIO DESDE 2014

País	con datos de	2000	2007	2014	2022	Valor absoluto de cambio desde 2014	% cambio desde 2014	País	con datos de	2000	2007	2014	2022	Valor absoluto de cambio desde 2014	% cambio desde 2014
		'98-'02	'05-'09	'12-'16	'17-'21					'98-'02	'05-'09	'12-'16	'17-'21		
Afganistán		50.3	38.7	30.6	29.9	-0.7	-2.3	Líbano		11.6	11.2	8.7	10.5	1.8	20.7
Albania		20.7	15.8	9.2	6.2	-3.0	-32.6	Lesotho		32.7	29.1	29.3	32.4	3.1	10.6
Argelia		14.5	11.4	8.7	6.9	-1.8	-20.7	Liberia		48.2	39.0	34.8	32.4	-2.4	-6.9
Angola		64.9	44.7	26.2	25.9	-0.3	-1.1	Libia		—	—	—	—	—	—
Argentina		6.6	5.5	5.0	6.8	1.8	36.0	Lituania		5.4	<5	<5	<5	—	—
Armenia		19.3	12.1	7.3	6.9	-0.4	-5.5	Madagascar		42.5	37.2	37.3	38.7	1.4	3.8
Azerbaiyán		24.9	15.3	9.3	7.5	-1.8	-19.4	Malawi		43.3	32.5	24.1	20.7	-3.4	-14.1
Bahrein		—	—	—	—	—	—	Malasia		15.4	13.8	10.9	12.5	1.6	14.7
Bangladesh		33.9	31.3	26.3	19.6	-6.7	-25.5	Maldivas		—	—	—	—	—	—
Bielorrusia		<5	<5	<5	<5	—	—	Mali		41.7	35.7	26.1	23.2	-2.9	-11.1
Benín		33.8	26.9	23.2	21.7	-1.5	-6.5	Mali		31.8	28.3	26.3	20.7	-5.6	-21.3
Bután		—	—	—	—	—	—	Mauritania		15.3	14.1	13.0	13.4	0.4	3.1
Bolivia (Estado Plurinac.)		27.7	22.0	14.7	13.2	-1.5	-10.2	Mauricio		10.2	8.5	7.0	8.1	1.1	15.7
Bosnia y Herzegovina		9.3	6.6	<5	<5	—	—	México		18.7	20.3	6.8	6.9	0.1	1.5
Botsuana		27.7	25.8	20.5	20.0	-0.5	-2.4	Moldavia (Rep. de)		30.0	21.8	9.2	5.7	-3.5	-38.0
Brasil		11.4	7.1	5.0	5.4	0.4	8.0	Mongolia		—	5.4	<5	<5	—	—
Bulgaria		8.6	7.9	7.4	5.9	-1.5	-20.3	Montenegro		—	—	—	—	—	—
Burkina Faso		44.9	34.5	26.5	24.5	-2.0	-7.5	Marruecos		15.8	12.4	9.6	9.2	-0.4	-4.2
Burundi		—	—	—	—	—	—	Mozambique		—	—	—	—	—	—
Cabo Verde		15.3	11.9	12.1	11.8	-0.3	-2.5	Myanmar		39.9	29.4	17.9	15.6	-2.3	-12.8
Camboya		41.1	26.1	20.1	17.1	-3.0	-14.9	Namibia		25.4	26.8	22.9	18.7	-4.2	-18.3
Camerún		35.8	29.9	21.4	18.9	-2.5	-11.7	Nepal		37.0	30.0	21.2	19.1	-2.1	-9.9
República Centroafricana		48.8	46.8	44.6	44.0	-0.6	-1.3	Nicaragua		22.4	17.9	15.5	13.6	-1.9	-12.3
Chad		50.7	49.0	40.7	37.2	-3.5	-8.6	Nicaragua		22.4	17.9	15.5	13.6	-1.9	-12.3
Chile		<5	<5	<5	<5	—	—	Níger		52.5	40.2	32.8	32.6	-0.2	-0.6
China		13.3	7.8	<5	<5	—	—	Nigeria		40.4	32.1	28.4	27.3	-1.1	-3.9
Colombia		10.9	11.2	8.6	7.6	-1.0	-11.6	Macedonia del Norte		7.5	7.2	<5	<5	—	—
Comoras		39.5	31.7	29.1	26.9	-2.2	-7.6	Omán		14.7	11.5	11.5	13.0	1.5	13.0
Congo (República del)		34.7	33.7	25.3	28.1	2.8	11.1	Pakistán		36.8	32.1	29.6	26.1	-3.5	-11.8
Costa Rica		7.0	<5	<5	5.3	—	—	Panamá		18.6	14.0	9.4	8.1	-1.3	-13.8
Costa de Marfil		33.4	35.8	22.7	16.8	-5.9	-26.0	Panamá		18.6	14.0	9.4	8.1	-1.3	-13.8
Croacia		<5	<5	<5	<5	—	—	Papúa Nueva Guinea		33.6	29.9	29.0	26.5	-2.5	-8.6
Rep. Dem. del Congo		48.0	43.2	38.7	37.8	-0.9	-2.3	Paraguay		11.6	11.4	8.1	8.0	-0.1	-1.2
Yibuti		44.3	35.8	27.4	21.5	-5.9	-21.5	Paraguay		11.6	11.4	8.1	8.0	-0.1	-1.2
República Dominicana		15.0	13.9	9.8	8.8	-1.0	-10.2	Perú		20.6	15.0	7.6	7.6	0.0	0.0
Ecuador		19.7	18.6	11.7	15.2	3.5	29.9	Filipinas		25.0	19.5	18.8	14.8	-4.0	-21.3
Egipto		16.3	17.2	14.6	12.3	-2.3	-15.8	Qatar		—	—	—	—	—	—
El Salvador		14.7	12.1	10.4	8.4	-2.0	-19.2	Rumanía		7.9	5.8	5.1	<5	—	—
Guinea Ecuatorial		—	—	—	—	—	—	Federación de Rusia		10.1	7.1	6.7	6.4	-0.3	-4.5
Eritrea		—	—	—	—	—	—	Ruanda		49.9	35.9	29.5	27.2	-2.3	-7.8
Estonia		<5	<5	<5	<5	—	—	Arabia Saudí		11.0	12.2	7.4	6.7	-0.7	-9.5
Eswatini		24.7	22.9	18.4	16.3	-2.1	-11.4	Senegal		34.2	22.8	17.6	15.6	-2.0	-11.4
Etiopía		53.6	42.6	27.4	27.6	0.2	0.7	Serbia		—	6.1	5.8	<5	—	—
Fiji		9.5	8.5	9.3	9.2	-0.1	-1.1	Sierra Leona		57.5	51.1	33.1	31.5	-1.6	-4.8
Gabón		20.9	20.3	16.5	17.2	0.7	4.2	Eslovaquia		7.0	5.9	5.7	<5	—	—
Gambia		29.0	26.5	22.2	20.7	-1.5	-6.8	Islas Salomón		20.1	18.1	22.3	19.4	-2.9	-13.0
Georgia		12.3	7.8	6.1	5.7	-0.4	-6.6	Somalia		—	—	—	—	—	—
Ghana		28.5	22.1	15.5	13.9	-1.6	-10.3	Sudáfrica		18.1	17.2	12.7	12.9	0.2	1.6
Guatemala		28.4	24.1	21.7	18.8	-2.9	-13.4	Sudán del Sur		—	—	—	—	—	—
Guinea		—	—	—	—	—	—	Sri Lanka		21.7	18.9	17.3	13.6	-3.7	-21.4
Guinea-Bissau		37.7	31.0	30.2	30.8	0.6	2.0	Sudán		—	—	29.3	28.8	-0.5	-1.7
Guyana		17.1	15.8	12.4	10.4	-2.0	-16.1	Surinam		15.1	11.3	10.0	10.2	0.2	2.0
Haití		40.9	41.7	32.6	32.7	0.1	0.3	República Árabe Siria		—	—	—	—	—	—
Honduras		21.8	19.2	14.1	13.4	-0.7	-5.0	Tayikistán		40.3	32.9	20.6	13.9	-6.7	-32.5
Hungría		5.5	<5	<5	<5	—	—	Tanzania (Rep. Unida de)		40.8	30.9	25.5	23.6	-1.9	-7.5
India		38.8	36.3	28.2	29.1	0.9	3.2	Tailandia		18.6	12.1	11.9	12.0	0.1	0.8
Indonesia		26.1	29.1	22.2	17.9	-4.3	-19.4	Timor-Leste		—	45.5	33.3	30.6	-2.7	-8.1
Irán (Rep. Islámica de)		13.7	8.8	7.4	6.5	-0.9	-12.2	Togo		39.3	30.2	26.1	22.8	-3.3	-12.6
Irak		23.8	20.8	16.6	13.7	-2.9	-17.5	Trinidad y Tobago		11.0	10.7	8.8	9.0	0.2	2.3
Jamaica		8.6	8.1	8.8	7.0	-1.8	-20.5	Túnez		10.3	7.6	6.7	6.1	-0.6	-9.0
Jordania		10.8	7.5	7.4	10.6	3.2	43.2	Turquía		10.1	5.8	<5	<5	—	—
Kazajistán		11.2	11.6	5.8	5.9	0.1	1.7	Turkmenistán		20.4	14.6	10.6	9.5	-1.1	-10.4
Kenia		36.6	31.1	21.6	23.5	1.9	8.8	Uganda		—	—	—	—	—	—
Corea (DPR)		39.5	29.6	27.5	24.9	-2.6	-9.5	Ucrania		13.0	7.2	7.2	7.5	0.3	4.2
Kuwait		<5	<5	<5	<5	—	—	Emiratos Árabes Unidos		6.2	6.5	5.9	5.3	-0.6	-10.2
Kirguistán		18.0	13.6	9.4	7.8	-1.6	-17.0	Uruguay		7.4	6.5	<5	<5	—	—
RDP de Laos		44.2	31.4	22.5	19.2	-3.3	-14.7	Uzbekistán		24.2	15.4	8.3	5.6	-2.7	-32.5
Letonia		5.6	<5	<5	<5	—	—	Venezuela (Rep. Bol. de)		14.6	10.1	8.1	19.9	11.8	145.7
								Vietnam		26.3	21.4	15.4	11.9	-3.5	-22.7
								Yemen		41.3	38.4	41.7	45.1	3.4	8.2
								Zambia		53.3	46.0	35.2	29.3	-5.9	-16.8
								Zimbabue		—	—	—	—	—	—

Nota: — = Los datos no están disponibles o no se presentan. Véase la Tabla A.3 para las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para algunos países con datos incompletos. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o período de referencia dado. ■ = baja ■ = moderada ■ = grave ■ = alarmante ■ = extremadamente alarmante.

PUNTUACIONES DEL GHI DE LOS PAÍSES EN 2022 POR REGIÓN

ASIA OCCIDENTAL Y ÁFRICA DEL NORTE



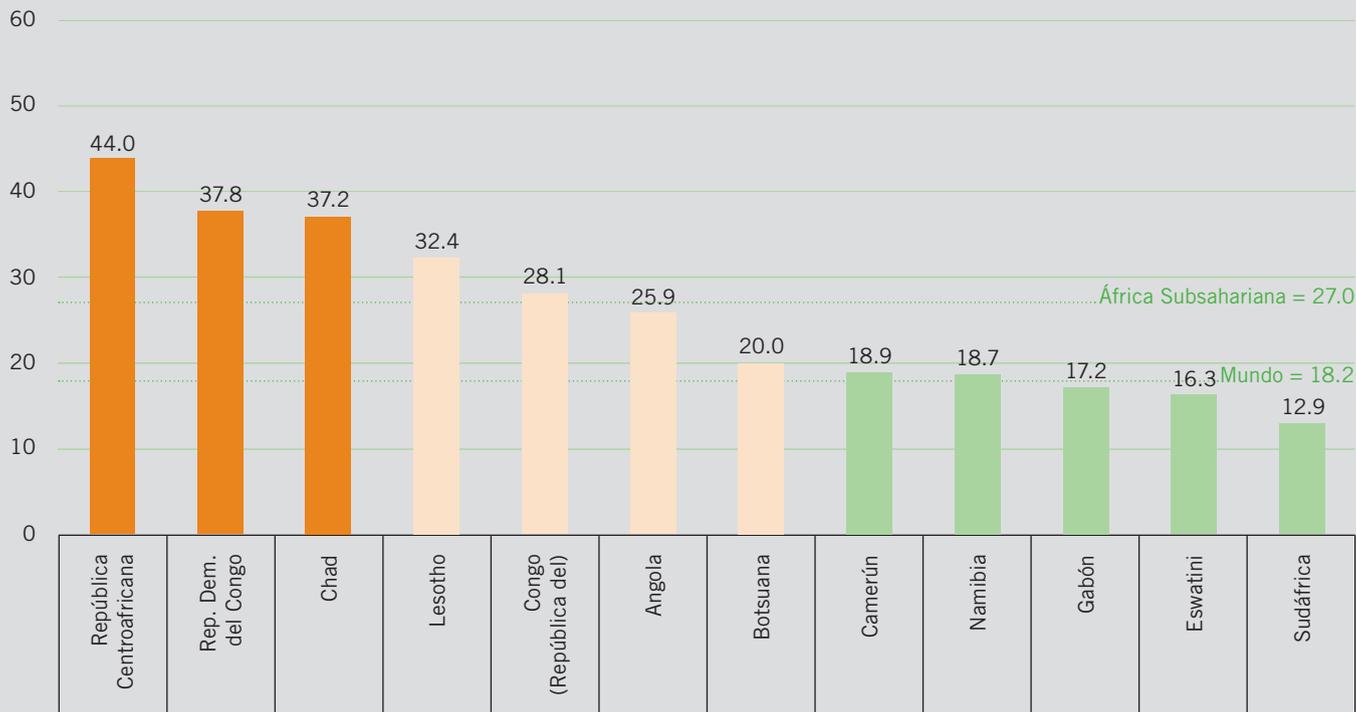
Nota: Bahrein, Libia, Qatar y la República Árabe Siria se encuentran en la región de Asia Occidental y África del Norte, pero no se muestran debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores para estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones del GHI regional y mundial. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos. Los países con puntuaciones del GHI inferiores a 5 se presentan por orden alfabético.

ÁFRICA OCCIDENTAL



Nota: Guinea se encuentra en la subregión de África Occidental, pero no se muestra debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores para Guinea se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones regionales y mundiales del GHI. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

ÁFRICA CENTRAL Y MERIDIONAL



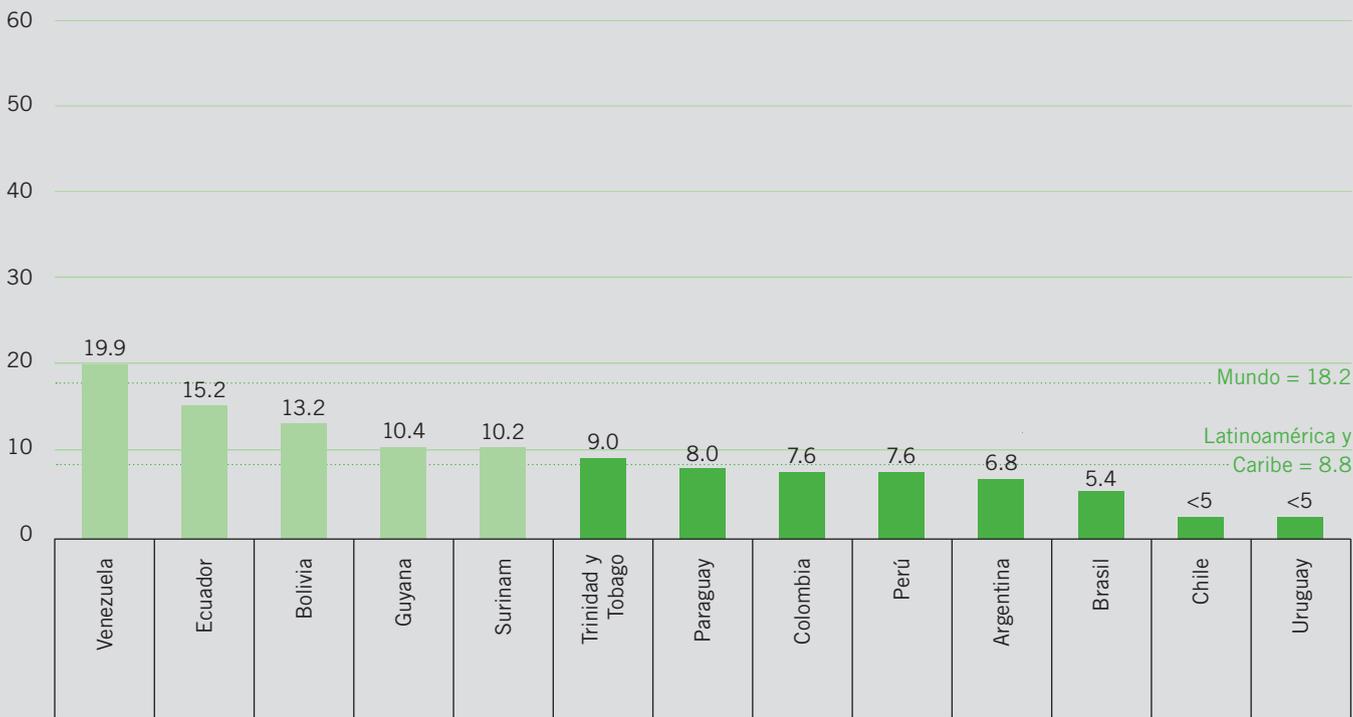
Nota: Guinea Ecuatorial se encuentra en la subregión de África Central, pero no se muestra debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores para Guinea Ecuatorial se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones regionales y mundiales del GHI. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

ÁFRICA ORIENTAL



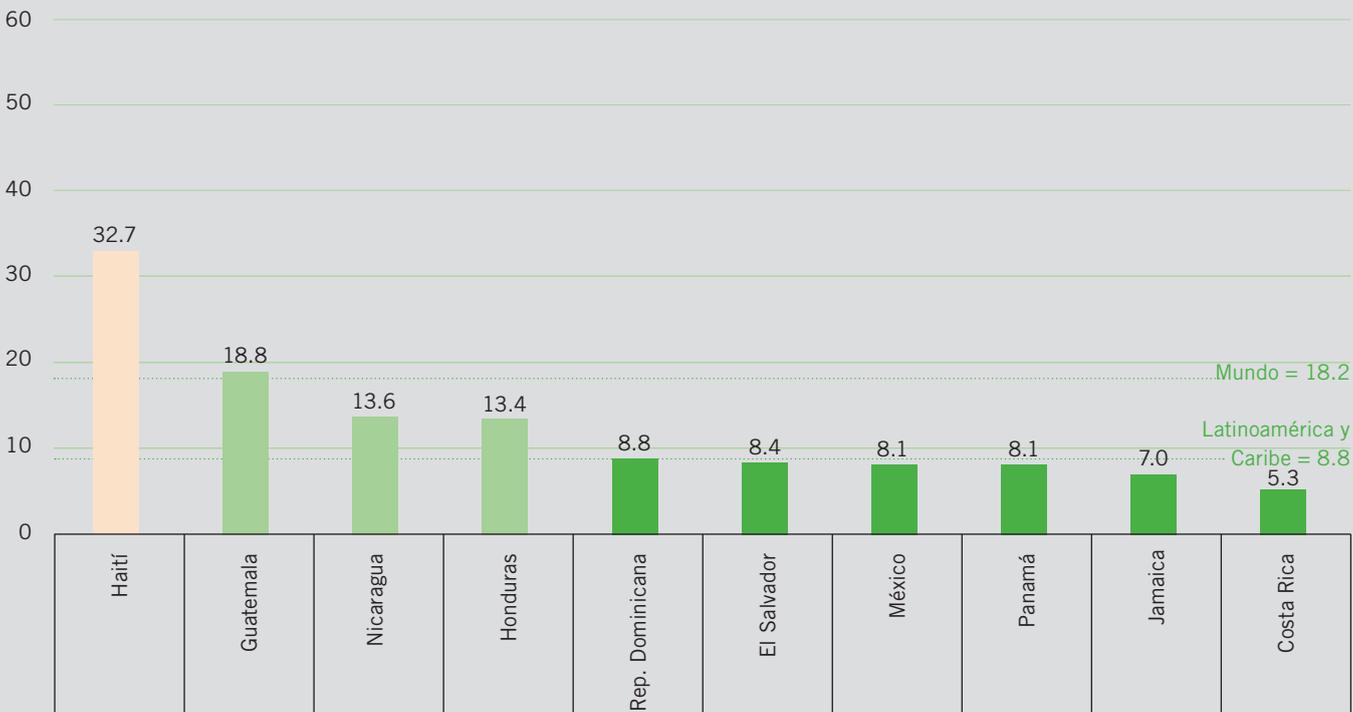
Nota: Burundi, Eritrea, Mozambique, Somalia, Sudán del Sur, Uganda y Zimbabue se encuentran en la subregión de África Oriental, pero no se muestran debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores para estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones regionales y globales del GHI. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

AMÉRICA DEL SUR



Nota: Los países con puntuaciones del GHI inferiores a 5 se presentan por orden alfabético.

AMÉRICA CENTRAL Y CARIBE

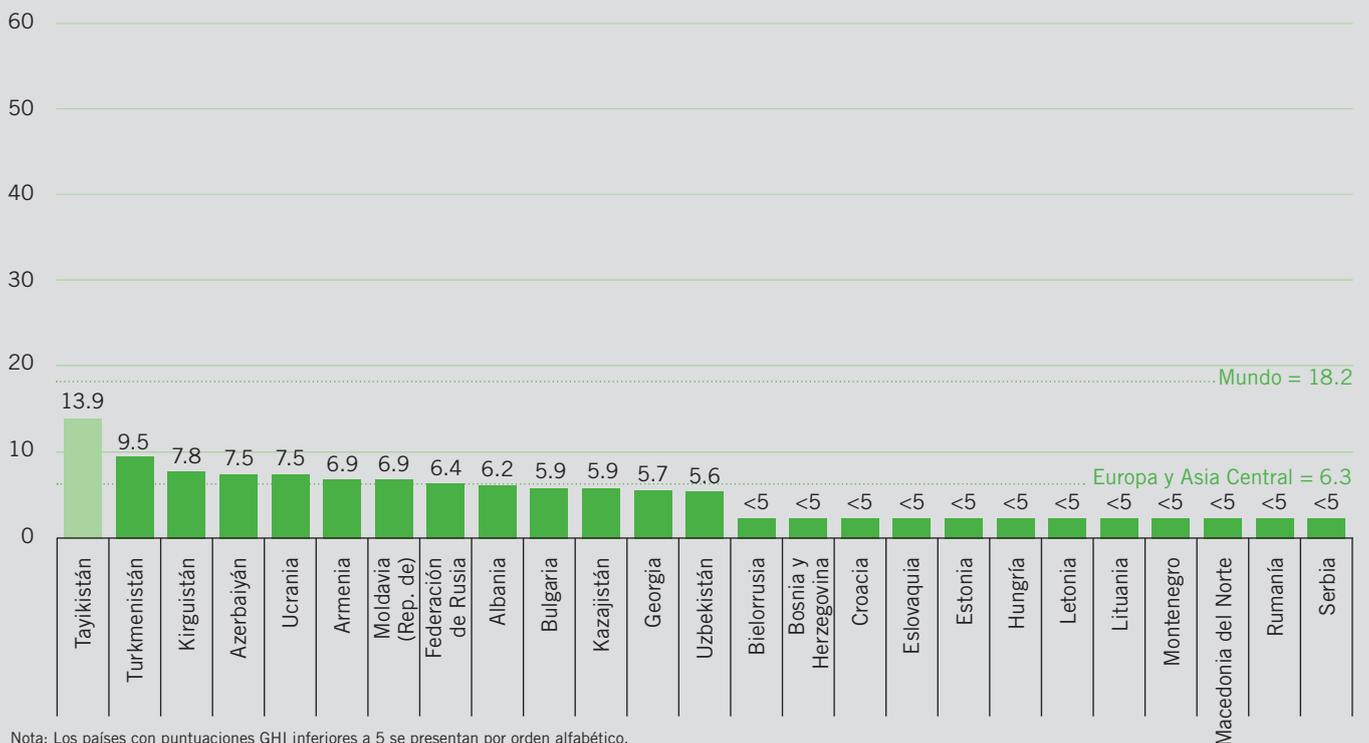


ASIA MERIDIONAL, ORIENTAL Y SUDORIENTAL



Nota: Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán y Sri Lanka se encuentran en Asia Meridional a efectos de la Figura 1.3, mientras que los demás países se encuentran en Asia Oriental y Sudoriental. Bután y Maldivas no se muestran debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores de estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones de GHI regionales y globales. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

EUROPA Y ASIA CENTRAL



Nota: Los países con puntuaciones GHI inferiores a 5 se presentan por orden alfabético.

BIBLIOGRAFÍA

A

ACAPS. 2022. *Madagascar: Food Insecurity and Crisis in the Grand Sud Regions*. https://www.acaps.org/sites/acaps/files/slides/files/20220310_acaps_thematic_report_madagascar_food_security.pdf.

Ahmed, K. Y., K. E. Agho, A. Page, A. Arora, and F. A. Ogbo, on behalf of the Global Maternal and Child Health Research Collaboration (GloMACH). 2021. "Mapping Geographical Differences and Examining the Determinants of Childhood Stunting in Ethiopia: A Bayesian Geostatistical Analysis." *Nutrients* 13 (6): 2104. <https://doi.org/10.3390/nu13062104>.

Akombi, B. J., K. E. Agho, J. J. Hall, N. Wali, A. M. Renzaho, and D. Merom. 2017. "Stunting, Wasting and Underweight in Sub-Saharan Africa: A Systematic Review." *International Journal of Environmental Research and Public Health* 14 (8): 863.

Alliance2015. 2022. *Community Resilience and the Continuing Impacts of COVID-19 on Vulnerable Households*. Brussels.

Amnesty International. 2019. *Laws Designed to Silence: The Global Crackdown on Civil Society Organizations*. London.

Andrianarisoa, O., C. Z. Ferrari, P. Currie, and I. Coetzee. 2019. "Antananarivo Food Policy Council: Policy As Practice." *Urban Agriculture Magazine*, no. 36: 29–30.

Aniagyei, R. 2022. "Best Performing MMDAs to Receive Funding from Millennium Excellence Foundation." *Ghana Today*, June 10. <https://ghanatoday.gov.gh/news/best-performing-mmdas-to-receive-funding-from-millennium-excellence-foundation/>.

Avula, R., P. H. Nguyen, L. M. Tran, S. Kaur, N. Bhatia, R. Sarwal, A. de Wagt, D. N. Chaudhery, and P. Menon. 2022. "Reducing Childhood Stunting in India: Insights from Four Subnational Success Cases." *Food Security* (April 1): 1–13. <https://doi.org/10.1007/s12571-021-01252-x>.

B

Baldwin, K., and P. Raffler. 2019. "Traditional Leaders, Service Delivery and Electoral Accountability." In J. Rodden and E. Wibbels, eds., *Decentralized Governance and Accountability: Academic Research and the Future of Donor Programming*, 75–110. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Barber, B. 2014. *If Mayors Ruled the World: Dysfunctional Nations, Rising Cities*. New Haven: Yale University Press.

Barletti, J. P. 2022. "Learning from Adaptive Collaborative Management: A Participatory Tool to Support Adaptive and Reflective Learning in Multi-Stakeholder Forums." In C. Colfer, P. Ravi, and A. Larson, eds., *Adaptive Collaborative Management in Forest Landscapes: Villagers, Bureaucrats, and Civil Society*. Abingdon, Oxon, UK: Routledge.

Barletti, J. P., A. M. Larson, N. Cisneros, N. Heise, N. Liswanti, H. Mariño, and A. Tamara. 2020. *How Are We Doing? A Tool to Reflect on the Process, Progress and Priorities of Your Multi-Stakeholder Forum*. Bogor, Indonesia: Center for International Forestry Research.

Barrett, C. B., T. G. Benton, K. A. Cooper, J. Fanzo, R. Gandhi, M. Herrero, S. James, et al. 2020. "Bundling Innovations to Transform Agri-food Systems." *Nature Sustainability* 3 (12): 974–976. <https://doi.org/10.1038/s41893-020-00661-8>.

Baye, K., A. Lailou, and S. Chitweke. 2020. "Socio-Economic Inequalities in Child Stunting Reduction in Sub-Saharan Africa." *Nutrients* 12 (1): 253.

Bhusal, U. P., and V. P. Sapkota. 2022. "Socioeconomic and Demographic Correlates of Child Nutritional Status in Nepal: An Investigation of Heterogeneous Effects Using Quantile Regression." *Globalization and Health* 18 (1): 1–13. <https://doi.org/10.1186/s12992-022-00834-4>.

Bisong, D., and J. H. C. Ogwumike. 2020. "Citizen Participation in Budgetary Processes and Effective Governance in Nigeria." *Journal of Public Administration and Social Welfare Research* 5 (2). <https://www.iiardjournals.org/get/JPASWR/VOL.%205%20NO.%202%202020/Citizen%20Participation%20in%20Budgetary.pdf>.

Black, R. E., C. G. Victora, S. P. Walker, Z. A. Bhutta, P. Christian, M. de Onis, M. Ezzati, et al. 2013. "Maternal and Child Undernutrition and Overweight in Low-Income and Middle-Income Countries." *Lancet* 382 (9890): 427–451.

Briceno, F. 2022. "Facing hunger, Peru's Poor Band Together with 'Common Pots.'" ABC News, April 13. <https://abcnews.go.com/International/wireStory/facing-hunger-perus-poor-band-common-pots-84066484>.

Brück, T., and M. d'Errico. 2019. "Reprint of: Food Security and Violent Conflict: Introduction to the Special Issue." *World Development* 119 (July): 145–149.

BudgIT. 2022. All States Data. <https://yourbudgetit.com/data/state/>.

Burkitbayeva, S., W. Liefert, and J. Swinnen. 2021. "Agricultural Development and Food Security in Eastern Europe and Central Asia." In K. Otsuka and S. Fan, eds., *Agricultural Development: New Perspectives in a Changing World*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

C

Canfield, M., M. D. Anderson, and P. McMichael. 2021. "UN Food Systems Summit 2021: Dismantling Democracy and Resetting Corporate Control of Food Systems." *Frontiers in Sustainable Food Systems* 5 (April): 1–15. <https://doi.org/10.3389/fsufs.2021.661552>.

CBS (Central Bureau of Statistics) [Nepal]. 2020. *Nepal Multiple Indicator Cluster Survey 2019: Survey Findings Report*. Kathmandu, Nepal: CBS and UNICEF Nepal. https://mics-surveys-prod.s3.amazonaws.com/MICS6/South%20Asia/Nepal/2019/Survey%20findings/Nepal-MICS%202019SFR_English.pdf.

CHS Management Group. 2022. Core Humanitarian Standard on Quality and Accountability. CHS Alliance, Groupe URD, and Sphere. <https://corehumanitarianstandard.org/>.

CIVICUS. 2021. People Power under Attack 2021. <https://findings2021.monitor.civicus.org/>.

Clapp, J., and D. Fuchs. 2009. *Corporate Power in Global Agrifood Governance*. Cambridge, MA: MIT Press.

Collective Leadership Institute. n.d. *The Dialogic Change Model*. Accessed June 12, 2022. <https://www.collectiveleadership.de/blog/article/the-dialogic-change-model/>.

Crush, J., and L. Riley. 2019. "Rural Bias and Urban Food Security." In J. Battersby and V. Watson, eds., *Urban Food Systems Governance and Poverty in African Cities*, 42–55. London: Routledge.

D

Delaney, A., T. Evans, J. McGreevy, J. Blekking, T. Schlachter, K. Korhonen-Kurki, P. A. Tamás, et al. 2018. "Governance of Food Systems across Scales in Times of Social-ecological Change: A Review of Indicators." *Food Security* 10 (2): 287–310. <https://doi.org/10.1007/s12571-018-0770-y>.

Delgado, C., and D. Smith. 2021. "Hunger and Food Systems in Conflict Settings." In K. von Grebmer, J. Bernstein, C. Delgado, D. Smith, M. Wiemers, T. Schiffer, A. Hanano, O. Towey, C. Ni Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, K. Ekstrom, and H. Fritschel, *Global Hunger Index: Hunger and Food Systems in Conflict Settings*, 24–33. Berlin and Dublin: Welthungerhilfe and Concern Worldwide.

de Onis, M., E. Borghi, M. Arimond, P. Webb, T. Croft, K. Saha, et al. 2019. "Prevalence Thresholds for Wasting, Overweight and Stunting in Children under 5 Years." *Public Health Nutrition* 22 (1): 175–179.

Development Initiatives. 2018. *2018 Global Nutrition Report: Shining a Light to Spur Action on Nutrition*. Bristol, UK.

Dupuy, K., L. Fransen, and A. Prakash. 2021. "Restricting NGOs: From Pushback to Accommodation." *Global Policy* 12 (S5): 5–10. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.12974>.

E

Elkin, E., S. Gebre, and M. Boesler. 2022. "The Fertilizer Shock Might Change Agriculture— for the Better." *Bloomberg*, April 13. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-04-13/fertilizer-shortage-could-bring-farming-emissions-change>.

El Safty, S. 2022. "Exclusive: Egypt to Buy 500,000 Tonnes of Wheat from India." *Reuters*, May 15. <https://www.reuters.com/world/middle-east/egypt-agrees-buy-half-million-tonnes-indian-wheat-supply-minister-2022-05-15/>.

Elver, H. 2016. "The Challenges and Developments of the Right to Food in the 21st Century: Reflections of the United Nations Special Rapporteur on the Right to Food." *UCLA Journal of International and Foreign Affairs* 20 (1): 1–43.

EPHI (Ethiopian Public Health Institute) and ICF. 2021. *Ethiopia Mini Demographic and Health Survey 2019: Final Report*. Rockville, MD, USA.

F

Faguet, J.-P. 2012. *Decentralization and Popular Democracy: Governance from Below in Bolivia*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Fakhri, M. 2020. *Right to Food: Report of the Special Rapporteur on the Right to Food, Michael Fakhri*. A/HRC/46/33. New York: United Nations General Assembly, Human Rights Council.

Fan, S. 2017. "Food Security and Nutrition in an Urbanizing World." In *Global Food Policy Report 2017*, 6–13. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Fanzo, J., L. Haddad, K. R. Schneider, C. Béné, N. M. Covic, A. Guarin, A. W. Herforth, et al. 2021. "Viewpoint: Rigorous Monitoring Is Necessary to Guide Food System Transformation in the Countdown to the 2030 Global Goals." *Food Policy* 104: 102163. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2021.102163>.

FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). n.d. The Right to Food around the Globe. Accessed June 12, 2022. https://www.fao.org/right-to-food-around-the-globe/constitutional-level-of-recognition/en/?box_1=1.

———. 2015. *FAO Hunger Map 2015*. <http://www.fao.org/3/a-i4674e.pdf>.

———. 2022a. Data: Suite of Food Security Indicators. Accessed July 14, 2022. www.fao.org/faostat/en/#data/FS.

———. 2022b. "FAO Food Price Index Posts Significant Leap in March." Press release, April 8. <https://www.fao.org/newsroom/detail/fao-food-price-index-posts-significant-leap-in-march/en>.

———. 2022c. FAO Food Price Index. Accessed June 3, 2022. <https://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/en/>.

———. 2022d. "The Importance of Ukraine and the Russian Federation for Global Agricultural Markets and the Risks Associated with the Current Conflict." Information Note. Updated March 25. Rome. <https://www.fao.org/3/cb9236en/cb9236en.pdf>.

———. 2022e. *A Global Food Import Financing Facility (FIFF): Responding to Soaring Food Import Costs and Addressing the Needs of the Most Exposed*. Updated June 10. Rome.

———. 2022f. Food Loss and Food Waste. <https://www.fao.org/policy-support/policy-themes/food-loss-food-waste/en/>.

FAO, ECA (United Nations Economic Commission for Africa), and AUC (African Union). 2021. *Africa: Regional Overview of Food Security and Nutrition 2021: Statistics and Trends*. Accra, Ghana: FAO. <https://doi.org/10.4060/cb7496en>.

FAO, IFAD (International Fund for Agricultural Research), UNICEF (United Nations Children's Fund), WFP (World Food Programme), and WHO (World Health Organization). 2021. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2021: Transforming Food Systems for Food Security, Improved Nutrition and Affordable Healthy Diets for All*. Rome: FAO. <https://doi.org/10.4060/cb4474en>.

FAO, IFAD, UNICEF, WFP, and WHO. 2022. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2022: Repurposing Food and Agricultural Policies to Make Healthy Diets More Affordable*. Rome: FAO. <https://www.fao.org/3/cc0639en/cc0639en.pdf>.

Faye, C. M., F. C. Wehrmeister, D. Y. Melesse, M. K. K. Mutua, A. Maïga, C. M. Taylor, A. Amouzou, et al. 2020. "Large and Persistent Subnational Inequalities in Reproductive, Maternal, Newborn and Child Health Intervention Coverage in Sub-Saharan Africa." *BMJ Global Health* 5 (1): e002232. <https://gh.bmj.com/content/bmjgh/5/1/e002232.full.pdf>.

FEWS NET (Family Early Warning Systems Network). 2022a. *Food Prices Rise Rapidly Following Russian Invasion of Ukraine*. Yemen Food Security Outlook, March–September. <https://fews.net/east-africa/yemen/food-security-outlook/march-2022>.

———. 2022b. "Somalia Faces Risk of Famine (IPC Phase 5) As Acute Malnutrition and Mortality Levels Rise." *Somalia Food Security Alert*, May 31. <https://fews.net/east-africa/somalia/alert/may-31-2022>.

Fracassi, P., C. Picanyol, W. Knechtel, M. D'Alimonte, A. Gary, A. Pomeroy-Stevens, and R. Watts. 2020. *Budget Analysis for Nutrition: Guidance Note for Countries (update 2020)*. Scaling Up Nutrition (SUN). <https://scalingupnutrition.org/wp-content/uploads/2020/05/2020-Guidance-for-Budget-Analysis.pdf>.

FSIN (Food Security Information Network) and GNAFC (Global Network against Food Crises). 2020. *Global Report on Food Crises 2020: Joint Analysis for Better Decisions*. <https://www.fsinplatform.org/report/global-report-food-crises-2020/>.

———. 2021. *Global Report on Food Crises 2021: Joint Analysis for Better Decisions*. <https://www.wfp.org/publications/global-report-food-crises-2021>.

———. 2022. *Global Report on Food Crises 2022: Joint Analysis for Better Decisions*. <https://www.wfp.org/publications/global-report-food-crises-2022>.

Fund for Peace. 2022. Fragile States Index. Accessed June 20, 2022. <https://fragilestatesindex.org>.

G

Gill, I., and P. Nagle. 2022. "Inflation Could Wreak Vengeance on the World's Poor." Blog post, March 18. Brookings Institution. <https://www.brookings.edu/blog/future-development/2022/03/18/inflation-could-wreak-vengeance-on-the-worlds-poor/#:~:text=The%20recent%20increase%20in%20food,on%20bulk%20purchases%20and%20sales>.

Glauber, J., D. Laborde, and A. Mamun. 2022. "From Bad to Worse: How Russia-Ukraine War-Related Export Restrictions Exacerbate Global Food Insecurity." Blog post, April 13. International Food Policy Research Institute. <https://www.ifpri.org/blog/bad-worse-how-export-restrictions-exacerbate-global-food-security>.

Gleckman, H. 2018. *Multistakeholder Governance and Democracy: A Global Challenge*. New York: Routledge.

H

Headey, D. D., and M. T. Ruel. 2022. "Economic Shocks Predict Increases in Child Wasting Prevalence." *Nature Communications* 13: 2157. <https://www.nature.com/articles/s41467-022-29755-x.pdf>.

Herbst, N., and O. Onigbinde. 2017. *Budget Oversight and Accountability in Nigeria: What Incentivises Digital and Non-digital Citizens to Engage? Making All Voices Count Practice Working Paper*. Brighton, UK: Institute of Development Studies.

Hermans, F., M. Sartas, B. van Schagen, P. van Asten, and M. Schut. 2017. "Social Network Analysis of Multi-stakeholder Platforms in Agricultural Research for Development: Opportunities and Constraints for Innovation and Scaling." *PLoS ONE* 12 (2): 1–21. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0169634>.

HLPE (High Level Panel of Experts). 2017. *Nutrition and Food Systems*. A Report by the High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security. Rome. <http://www.fao.org/3/a-i7846e.pdf>.

———. 2018. *Multi-stakeholder Partnerships to Finance and Improve Food Security and Nutrition in the Framework of the 2030 Agenda*. A Report by the High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security. Rome. <https://www.fao.org/3/CA0156EN/ca0156en.pdf>.

I

IFPRI (International Food Policy Research Institute), WHH (Welthungerhilfe), and Concern Worldwide. 2007. *The Challenge of Hunger 2007: Global Hunger Index: Facts, Determinants, and Trends*. Washington, DC, Bonn, and Dublin.

IMF (International Monetary Fund). 2022. *World Economic Outlook: War Sets Back the Global Recovery*. Washington, DC. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2022/04/19/world-economic-outlook-april-2022>.

INTES (Innovation et Nouvelles Technologies au service des Etudes Socioéconomiques). 2021. *Rapport final: Enquete endline securite alimentaire et moyens d'existence: Project Trust Fund-Shimodu*.

IPC (Integrated Phase Classification). 2022. *Somalia: IPC Risk of Famine Snapshot. May–June 2022*. <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-ipc-risk-famine-snapshot-l-may-september-2022#:~:text=Attachments&text=Worsening%20drought%20is%20putting%20some,reach%20those%20most%20in%20need>.

IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change). 2022. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability, Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, edited by H. O. Pörtner, D. C. Roberts, M. Tignor, E. S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, et al. Cambridge: Cambridge University Press.

Iruhiyie, E., D. K. Olney, E. A. Frongillo, E. Niyongira, S. Nanama, E. Rwibasira, P. Mbonyi, and C. E. Blake. 2022. "Translation of Policy for Reducing Undernutrition from National to Sub-National Levels in Rwanda." *Food Security*, 1–17.

J

Jayasinghe, U., A. Pal, and D. Ghoshal. 2022. "Sri Lanka Gets New President in Six-Time PM Wickremesinghe." Reuters, July 21. <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/sri-lanka-could-tip-back-chaos-if-six-time-pm-voted-president-2022-07-20/>.

Joint Research Centre. 2022. "Unprecedented Drought Brings Threat of Starvation to Millions in Ethiopia, Kenya, and Somalia." Statement, June 9. <https://fews.net/sites/default/files/Joint%20Statement%20Horn%20of%20Africa%209%20June%202022.pdf>.

K

Kelley, J. 2017. *Scorecard Diplomacy: Grading States to Influence their Reputation and Behavior*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Kharas, H., and M. Dooley. 2021. "Long-Run Impacts of COVID-19 on Extreme Poverty." Future Development blog, June 2. Brookings Institution. <https://www.brookings.edu/blog/future-development/2021/06/02/long-run-impacts-of-covid-19-on-extreme-poverty/>.

Kissinger, H. 1974. Henry Kissinger at the World Food Congress. Speech given November 5, Rome. https://www.fao.org/news/audio-video/detail-audio/en/c/10812?no_cache=1&uid=10812.

Kyle, J., and D. Resnick. 2019. "Nepal's Changing Governance Structure and Implications for Agricultural Development." In *Agricultural Transformation in Nepal: Trends, Prospects, and Policy Options*, 573–600. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

L

Laborde, D. 2021. Trading in Macro-nutrients: An Overview. Tableau Public. https://public.tableau.com/app/profile/laborde6680/viz/Trade_Nutrition_2019_PIM/Overview.

Local Burden of Disease Child Growth Failure Collaborators. 2020. "Mapping Child Growth Failures across Low- and Middle-Income Countries." *Nature* 577: 231–234. <https://www.nature.com/articles/s41586-019-1878-8.pdf>.

M

Mahler, D. G., N. Yonzan, R. Hill, C. Lakner, H. Wu, and N. Yoshida. 2022. "Pandemic, Prices, and Poverty." Data Blog, April 13. World Bank. <https://blogs.worldbank.org/opendata/pandemic-prices-and-poverty>.

Martin-Shields, C. P., and W. Stojetz. 2019. "Food Security and Conflict: Empirical Challenges and Future Opportunities for Research and Policy Making on Food Security and Conflict." *World Development* 119 (July): 150–164.

McArthur, J., and K. Rasmussen. 2017. "How Successful Were the Millennium Development Goals?" *Guardian*, March 30. <https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2017/mar/30/how-successful-were-the-millennium-development-goals>.

MEASURE DHS. 2022. "Demographic and Health Surveys." Calverton, MD, USA. Accessed June 10, 2022. <http://www.dhsprogram.com>.

Moragues-Faus, A. 2021. "The Emergence of City Food Networks: Rescaling the Impact of Urban Food Policies." *Food Policy* 103: 102107. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2021.102107>.

Murray, E., and R. Sullivan. 2021. "Central African Republic's Disputed Elections Exacerbate Rising Tensions." Washington, DC: United States Institute of Peace. <https://www.usip.org/publications/2021/01/central-african-republics-disputed-elections-exacerbate-rising-tensions>.

N

NDPC (National Development Planning Commission) and UNICEF Ghana. 2021. *2020 District League Table: Generating Evidence for Addressing Unequal Access to Services and Development Opportunities for Children*. Accra, Ghana.

NOAA (National Oceanic and Atmospheric Administration), National Centers for Environmental Information. 2022. Climate at a Glance: Global Time Series (July 2022). Accessed July 27, 2022. <https://www.ncei.noaa.gov/cag/>.

Nogales, M. 2019. "Designing Holistic Food Systems with Citizen Participation." *Urban Agriculture Magazine* 36 (October): 27–28.

NPC (National Planning Commission) [Nepal]. 2021. *Nepal Multidimensional Poverty Index: Analysis towards Action*. Kathmandu. <https://www.undp.org/nepal/publications/nepal-multidimensional-poverty-index-2021>.

P

Polansek, T., and A. Mano. 2022. "As Sanctions Bite Russia, Fertilizer Shortage Imperils World Food Supply." Reuters, March 23. <https://www.reuters.com/business/sanctions-bite-russia-fertilizer-shortage-imperils-world-food-supply-2022-03-23/>.

R

Reinhart, C., and C. G. von Luckner. 2022. "The Return of Global Inflation." Voices Blog, February 14. World Bank. <https://blogs.worldbank.org/voices/return-global-inflation>.

Resnick, D. 2021. *Political Economy of Wheat Value Chains in Post-Revolution Sudan*. Sudan Strategy Support Program Working Paper 1. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

———. 2022. "Does Accountability Undermine Service Delivery? The Impact of Devolving Agriculture in Ghana." *European Journal of Development Research* 34 (2): 1003–1029. <https://doi.org/10.1057/s41287-021-00408-x>.

Resnick, D., and R. Birner. 2010. "Agricultural Strategy Development in West Africa: The False Promise of Participation?" *Development Policy Review* 28 (1): 97–115. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7679.2010.00476.x>.

Resnick, D., and A. W. Rana. 2016. "Devolution in Pakistan: Implications for Agriculture and Rural Development." In D. Spielman, S. Malik, P. Dorosh, and N. Ahmad, eds., *Agriculture and the Rural Economy in Pakistan: Issues, Outlooks, and Policy Priorities*, 351–390. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Reuters. 2022. "Wheat Importers in Asia Scramble for Supplies after India Bans Export." *Business Standard*, May 16. https://www.business-standard.com/article/international/wheat-importers-in-asia-scramble-for-supplies-after-india-bans-export-122051601360_1.html.

Robinson, K. 2022. "Yemen's Tragedy: War, Stalemate, and Suffering." Backgrounder, April 8. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/backgrounder/yemen-crisis>.

Rodden, J., and E. Wibbels. 2019. "Introduction." In J. Rodden and E. Wibbels, eds., *Decentralized Governance and Accountability: Academic Research and the Future of Donor Programming*, 5–14. Washington, DC: U.S. Agency for International Development.

S

Smit, W. 2016. "Urban Governance and Urban Food Systems in Africa: Examining the Linkages." *Cities* 58: 80–86. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2016.05.001>.

T

Thorpe, J., T. Sprenger, J. Guijt, and D. Stibbe. 2022. "Are Multi-stakeholder Platforms Effective Approaches to Agri-food Sustainability? Towards Better Assessment." *International Journal of Agricultural Sustainability* 20 (2): 168–183. <https://doi.org/10.1080/14735903.2021.1921485>.

Tracka. 2022. Home page. Accessed June 1, 2022. <https://tracka.ng/#/home>.

U

UCDP (Uppsala Conflict Data Program). 2022. Home page. Accessed August 2, 2022. <https://ucdp.uu.se/>.

UNDP (United Nations Development Programme). 2020. *Human Development Report 2020: The Next Frontier: Human Development and the Anthropocene*. New York. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr2020pdf.pdf>.

UNECE (United Nations Economic Commission for Europe). 2021. "UN/CEFACT Standards Lay Foundation for Paperless Exchange of Certificates for USD 1.8 Trillion Food Trade." Press release, June 17. Geneva. <https://unece.org/media/press/357542>.

UNHCR (United Nations High Commissioner for Refugees). 2021. Chiffres des déplacés: Réfugiés, retournés, IDPs et demandeurs d'asile de la région de Diffa (DREC-RM, Juillet 2021). <https://reliefweb.int/map/niger/chiffres-des-d-plac-s-r-fugi-s-retourn-s-idps-et-demandeurs-dasile-de-la-r-gion-de-diffa-4>.

UNICEF (United Nations Children's Fund). 2009. "Childinfo: Nutritional Status." Updated November 2009. Accessed June 14, 2015. <http://data.unicef.org/nutrition/malnutrition>.

———. 2013. "Childinfo: Nutritional Status." Updated February 2013. Accessed March 26, 2014. www.childinfo.org/malnutrition_nutritional_status.php.

———. 2022a. "Childinfo: Multiple Indicator Cluster Surveys (MICS)." Accessed June 10, 2022. <https://mics.unicef.org/surveys>.

———. 2022b. "Afghanistan Humanitarian Situation Report # 6, 1-31 May 2022." <https://www.unicef.org/media/122621/file/Afghanistan-Humanitarian-SitRep-May-2022.pdf>.

UNICEF and WFP (World Food Programme). 2021. "Central African Republic: 1 in 8 People Faces Alarming Food Crisis As Lean Season Approaches." Press release, July 7. <https://www.unicef.org/press-releases/central-african-republic-1-8-people-faces-alarming-food-crisis-lean-season>.

UNICEF, WHO, and World Bank. 2022. Joint Child Malnutrition Estimates. Accessed June 9, 2022. <https://data.unicef.org/resources/dataset/malnutrition-data/>.

UN IGME (UN Inter-agency Group for Child Mortality Estimation). 2021. "Child Mortality Estimates Info, Under-five Mortality Estimates." Accessed April 25, 2022. www.childmortality.org.

United Nations. 2015. Sustainable Development Goals: Goal 2: Zero Hunger. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/hunger/>.

UN OCHA (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs). 2022. "Horn of Africa Drought: Humanitarian Update, 10 June 2022." Press release, June 10. <https://reliefweb.int/report/ethiopia/horn-africa-drought-humanitarian-update-10-june-2022>.

V

V-Dem Institute. 2022. Varieties of Democracy. Accessed June 18, 2022. <https://www.v-dem.net/>.

von Braun, J., K. Afsana, L. O. Fresco, and M. Hassan, eds. 2021. *Science and Innovations for Food Systems Transformation and Summit Actions*. Papers by the Scientific Group and its partners in support of the UN Food Systems Summit. <https://sc-fss2021.org>.

von Grebmer, K., H. Fritschel, B. Nestorova, T. Olofinbiyi, R. Pandya-Lorch, and Y. Yohannes. 2008. *Global Hunger Index: The Challenge of Hunger 2008*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., B. Nestorova, A. Quisumbing, R. Fertziger, H. Fritschel, R. Pandya-Lorch, and Y. Yohannes. 2009. *2009 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Focus on Financial Crisis and Gender Inequality*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., M. T. Ruel, P. Menon, B. Nestorova, T. Olofinbiyi, H. Fritschel, Y. Yohannes et al. 2010. *2010 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Focus on the Crisis of Child Undernutrition*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Deutsche Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., M. Torero, T. Olofinbiyi, H. Fritschel, D. Wiesmann, Y. Yohannes, L. Schofield, and C. von Oppeln. 2011. *2011 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Taming Price Spikes and Excessive Food Price Volatility*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Deutsche Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., C. Ringler, M. W. Rosegrant, T. Olofinbiyi, D. Wiesmann, H. Fritschel, O. Badiane et al. 2012. *2012 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Ensuring Sustainable Food Security under Land, Water, and Energy Stresses*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., D. Headey, C. Béné, L. Haddad, T. Olofinbiyi, D. Wiesmann, H. Fritschel et al. 2013. *2013 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Building Resilience to Achieve Food and Nutrition Security*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., A. Saltzman, E. Birol, D. Wiesmann, N. Prasai, S. Yin, Y. Yohannes et al. 2014. *2014 Global Hunger Index: The Challenge of Hidden Hunger*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, A. de Waal, N. Prasai, S. Yin, and Y. Yohannes. 2015. *2015 Global Hunger Index: Armed Conflict and the Challenge of Hunger*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, D. Nabarro, N. Prasai, S. Amin, Y. Yohannes, A. Sonntag et al. 2016. *2016 Global Hunger Index: Getting to Zero Hunger*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, N. Hossain, T. Brown, N. Prasai, Y. Yohannes, F. Patterson et al. 2017. *2017 Global Hunger Index: The Inequalities of Hunger*. Bonn, Washington, DC, and Dublin: Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, L. Hammond, F. Patterson, A. Sonntag, L. Klaus, J. Fahlbusch et al. 2018. *2018 Global Hunger Index: Forced Migration and Hunger*. Bonn and Dublin: Welthungerhilfe and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, R. Mukerji, F. Patterson, M. Wiemers, R. Ni Chéilleachair, C. Foley et al. 2019. *2019 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger and Climate Change*. Bonn and Dublin: Welthungerhilfe and Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, R. Alders, O. Dar, R. Kock, F. Rampa, M. Wiemers et al. 2020. *2020 Global Hunger Index: One Decade to Zero Hunger: Linking Health and Sustainable Food Systems*. Bonn: Welthungerhilfe; and Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, C. Delgado, D. Smith, M. Wiemers, T. Schiffer, A. Hanano, O. Towey, R. Ni Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, K. Ekstrom, and H. Fritschel. 2021. *2021 Global Hunger Index: Hunger and Food Systems in Conflict Settings*. Bonn: Welthungerhilfe; and Dublin: Concern Worldwide.

W

Wang, H., K. S. Okamura, A. W. Subanandoro, Y. T. Hoberg, L. F. Qureshy, and M. Ghimire. 2022. *A Guiding Framework for Nutrition Public Expenditure Reviews*. Washington, DC: World Bank.

Webb, P., T. G. Benton, J. Beddington, D. Flynn, N. M. Kelly, and S. M. Thomas. 2020. "The Urgency of Food System Transformation Is Now Irrefutable." *Nature Food* 1 (10): 584–585. <https://doi.org/10.1038/s43016-020-00161-0>.

WHO (World Health Organization). 2022. Global Database on Child Growth and Malnutrition. Accessed June 9, 2022. www.who.int/teams/nutrition-and-food-safety/databases/nutgrowthdb.

Wiesmann, D. 2006. *A Global Hunger Index: Measurement Concept, Ranking of Countries, and Trends*. Food Consumption and Nutrition Division Discussion Paper 212. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Wiesmann, D., L. Weingärtner, and I. Schöniger. 2006. *The Challenge of Hunger: Global Hunger Index: Facts, Determinants, and Trends*. Bonn and Washington, DC: Welthungerhilfe and International Food Policy Research Institute.

Wiesmann, D., H. K. Biesalski, K. von Grebmer, and J. Bernstein. 2015. *Methodological Review and Revision of the Global Hunger Index*. ZEF Working Paper Series No. 139. Bonn: University of Bonn, Center for Development Research (ZEF).

Wiesmann, D., J. von Braun, and T. Feldbrügge. 2000. *An International Nutrition Index: Successes and Failures in Addressing Hunger and Malnutrition*. ZEF Discussion Papers on Development Policy No. 26. Bonn: Center for Development Research (ZEF), University of Bonn.

WMO (World Meteorological Organization). 2021. *State of the Climate in Africa 2020*. Geneva. https://library.wmo.int/doc_num.php?explnum_id=10929.

World Bank. 2022a. "The World Bank in Yemen: Overview." <https://www.worldbank.org/en/country/yemen/overview>.

———. 2022b. Poverty and Inequality Platform, Poverty Calculator. Accessed August 2, 2022. <https://pip.worldbank.org/poverty-calculator>.

RECURSOS PARA ENTENDER EL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN

El Global Hunger Index (GHI) es una herramienta para hacer el seguimiento del hambre a nivel mundial, regional y nacional. Señalamos algunas de sus principales fortalezas:

- **Medición y seguimiento de las tendencias a largo plazo.** Debido a la naturaleza y a la disponibilidad de sus datos subyacentes, el GHI es el más adecuado para medir el hambre y hacer un seguimiento del progreso en los últimos años y décadas. Las puntuaciones del GHI de 2022 se basan en los datos más actualizados disponibles para los indicadores subyacentes de cada país. Este informe también incluye las puntuaciones del GHI de 2000, 2007 y 2014 para mostrar las tendencias del hambre a lo largo del tiempo.
- **Refleja tanto la cantidad como la calidad de los alimentos y las dietas.** Los cuatro indicadores que subyacen a las puntuaciones del GHI -subalimentación, retraso en el crecimiento infantil, emaciación infantil y mortalidad infantil- reflejan las deficiencias en calorías (cantidad) así como en micronutrientes importantes (calidad).
- **Complemento de otros informes y recursos.** Los países en los que las puntuaciones del GHI son elevadas, lo que indica que las calorías son crónicamente insuficientes y/o que el crecimiento y el bienestar de los niños se han visto obstaculizados por la desnutrición, son especialmente vulnerables a las crisis y tensiones alimentarias, de las que informan otras fuentes.

Otros recursos ofrecen importantes perspectivas adicionales sobre el hambre y la malnutrición. A continuación, se ofrece una selección y una breve descripción de esos recursos.



Recursos sobre crisis alimentarias y sistemas de alerta temprana

- **Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET)**
Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET, por sus siglas en inglés), proporciona evaluaciones en tiempo real y proyecciones a corto plazo de la inseguridad alimentaria aguda en todo el mundo. Publica informes y mapas mensuales en los que se detalla la inseguridad alimentaria actual y prevista, así como alertas sobre crisis emergentes o probables. FEWS NET está financiado y gestionado por la Oficina de Asistencia Humanitaria de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).
<https://fews.net/>
- **Sistema Mundial de Información y Alerta Temprana (SMIA)**
El Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura (SMIA) supervisa continuamente la oferta y la demanda de alimentos y otros indicadores clave para evaluar la situación general de la seguridad alimentaria en todos los países del mundo. Es una iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) que emite informes periódicos sobre la situación actual y proporciona alertas tempranas sobre crisis alimentarias inminentes a nivel nacional o regional.
<https://www.fao.org/giews/en/>
- **Clasificación Integrada de las Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF)**
La Clasificación Integrada de las Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF) es una iniciativa dirigida por 15 organismos internacionales de desarrollo para mejorar el análisis y la toma de decisiones en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Proporciona una escala común para clasificar la gravedad y la magnitud de la inseguridad alimentaria y la malnutrición aguda. La escala de inseguridad alimentaria aguda de la CIF tiene cinco clasificaciones: seguridad alimentaria general, moderada/leve, crisis aguda de alimentos y medios de subsistencia, emergencia humanitaria, catástrofe humanitaria/hambruna. También existen escalas de la CIF para la malnutrición aguda y la inseguridad alimentaria crónica.
<https://www.ipcinfo.org/>
- **Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias (IMCA)**
Este informe anual elaborado por la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias -una alianza internacional que trabaja para abordar las causas profundas del hambre extrema- ofrece una visión general y una actualización por países de la inseguridad alimentaria aguda a nivel de crisis. Basado en las evaluaciones de la Clasificación Integrada de la Fase de la Seguridad Alimentaria (CIF), triangula las evaluaciones recientes de la seguridad alimentaria disponibles, aunque sean parciales y de diferentes fuentes.
<https://www.wfp.org/publications/global-report-food-crises-2022>



Recursos sobre seguridad alimentaria y nutricional

→ El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo (SOFI)

Este informe anual emblemático ha sido elaborado conjuntamente por la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Está diseñado para trazar el progreso hacia el fin del hambre, el logro de la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, así como proporcionar un análisis en profundidad sobre los principales desafíos para lograr este objetivo en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

<https://www.fao.org/publications/sofi>

→ Informe Global de la Nutrición (IGN)

El Informe Global de la Nutrición -publicado anualmente por una iniciativa de múltiples partes interesadas- informa sobre el progreso de los países hacia el cumplimiento de los objetivos mundiales en materia de nutrición, evalúa el impacto de las dietas deficientes en la salud humana y en el planeta, evalúa el panorama de la financiación de la nutrición y ofrece una visión general del cumplimiento sobre los compromisos anteriores de la iniciativa Nutrition for Growth (N4G).

<https://globalnutritionreport.org>

→ Proyecto “Voices of the Hungry” (“Las voces del hambre”)

Este proyecto de la FAO utiliza la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés), una medida basada en la experiencia de la seguridad alimentaria de los hogares o individuos. La FIES se basa en ocho preguntas de la encuesta Gallup World Poll, que cubre el 90% de la población mundial. El proyecto proporciona información actualizada y comparable a nivel internacional sobre la inseguridad alimentaria que es relevante para las políticas y permite actuar. Hay disponible un conjunto de recursos e investigaciones basadas en la FIES.

<https://www.fao.org/in-action/voices-of-the-hungry/resources/research/en/>

→ Índice Global de Seguridad Alimentaria (GFSI)

El Índice Global de Seguridad Alimentaria (GFSI, por sus siglas en inglés) anual se basa en un modelo construido a partir de 58 indicadores que miden los factores que impulsan la seguridad alimentaria en 113 países de ingresos bajos, medios y altos. Los indicadores se dividen en cuatro categorías: asequibilidad de los alimentos, disponibilidad de alimentos, calidad y seguridad de los alimentos, y recursos naturales y resiliencia. El índice fue diseñado y construido por Economist Impact, que forma parte del Grupo Economist.

<https://impact.economist.com/sustainability/project/food-security-index/>



Recursos sobre el derecho a la alimentación

→ Informe sobre el estado del derecho a la alimentación y la nutrición

Este informe anual -producido por la Red Mundial por el Derecho a la Alimentación y a la Nutrición- ofrece una instantánea anual de la evolución del derecho a la alimentación y a la nutrición a nivel nacional e internacional. Está diseñado para complementar el informe de la FAO El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo (SOFI), adoptando una perspectiva de derechos humanos y arrojando luz sobre las causas estructurales del hambre y la malnutrición.

<https://www.fian.org/en/publication/article/>

[state-of-the-right-to-food-and-nutrition-report-2021-2804](https://www.fian.org/en/publication/article/state-of-the-right-to-food-and-nutrition-report-2021-2804)

SOCIOS



Quiénes somos

Concern Worldwide es una organización no gubernamental, internacional y humanitaria dedicada a la reducción del sufrimiento y a trabajar por la eliminación definitiva de la pobreza extrema en los países más pobres del mundo.

Qué hacemos

Nuestra misión es ayudar a las personas que viven en la pobreza extrema a lograr mejoras importantes en sus vidas que perduran y se extienden sin el apoyo continuo de Concern.

Cómo trabajamos

Para cumplir con nuestra misión, nos comprometemos a trabajar en el desarrollo a largo plazo, a crear resiliencia, a responder a situaciones de emergencia y a tratar de abordar las causas profundas de la pobreza a través de nuestra labor de educación para el desarrollo y advocacy.

Nuestra visión

Creemos en un mundo en el que nadie viva en la pobreza, con miedo u opresión; en el que todas y todos tengan acceso a un nivel de vida decente y a las oportunidades y opciones esenciales para una vida larga, saludable y creativa; y en el que todas las personas sean tratadas con dignidad y respeto.



Quiénes somos

Welthungerhilfe es una de las mayores organizaciones no gubernamentales de desarrollo y ayuda humanitaria de Alemania. Fue fundada en 1962 como la sección alemana de la Campaña de Lucha contra el Hambre, una de las primeras iniciativas mundiales de lucha contra el hambre, iniciada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Qué hacemos

Llevamos a cabo medidas que van desde la ayuda rápida de emergencia hasta la rehabilitación, pasando por proyectos de cooperación al desarrollo a largo plazo con organizaciones asociadas nacionales e internacionales.

Como parte de una sociedad civil activa, abogamos por el cambio político necesario para lograr el hambre cero. Abordamos las desigualdades y fomentamos el desarrollo sostenible.

Cómo trabajamos

Dado que nuestro objetivo es mejorar de forma sostenible los medios de vida a largo plazo, nuestro trabajo se centra en la creación de capacidad. Nos proponemos fortalecer las estructuras de abajo hacia arriba y trabajar junto con organizaciones socias locales para asegurar el éxito a largo plazo de nuestra labor. Además, sensibilizamos a la opinión pública y abogamos ante los responsables de la formulación de políticas nacionales e internacionales. De este modo, nos esforzamos por abordar las causas fundamentales del hambre y la pobreza. En una misión compartida con muchas otras organizaciones, nuestro objetivo es hacernos no necesarios .

Nuestra visión

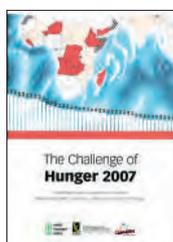
Un mundo en el que todos tengan la oportunidad y el derecho de llevar una vida libre y autónoma con dignidad y justicia, libre de hambre y de pobreza.

17 AÑOS DE SEGUIMIENTO DEL HAMBRE EN EL MUNDO

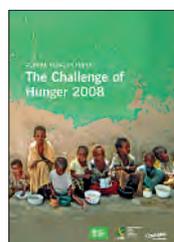
Desde 2006, el Global Hunger Index informa sobre la situación del hambre a nivel mundial, por región y por país.



Estudios de caso en países en situación de posconflicto como Afganistán y Sierra Leona



Medidas que se están tomando para reducir la desnutrición aguda y el hambre crónica



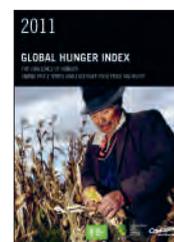
El círculo vicioso del hambre y la pobreza



La crisis financiera y la desigualdad de género



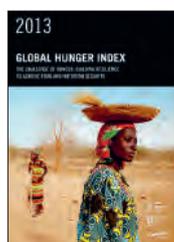
La crisis de la desnutrición infantil



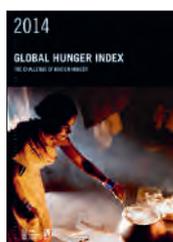
El control de las subidas y la excesiva volatilidad de los precios de los alimentos



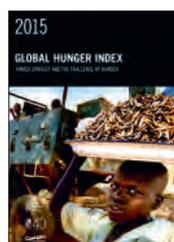
Garantizar la seguridad alimentaria sostenible en situaciones de escasez de tierra, agua y energía



El aumento de la resiliencia para lograr la seguridad alimentaria y nutricional



El desafío del hambre oculta



El conflicto armado y el desafío del hambre



Conseguir el Hambre Cero



Las desigualdades del hambre



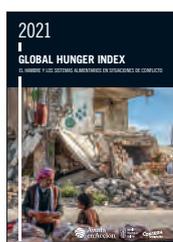
Migración forzada y hambre



El desafío del hambre y cambio climático



Una Década para el Hambre Cero: vinculación de la Salud y los Sistemas Alimentarios Sostenibles



El Hambre y los Sistemas Alimentarios en Situaciones de Conflicto



La transformación de los sistemas alimentarios y su gobernanza local

Visite www.globalhungerindex.org para:
→ más información sobre el Global Hunger Index de 2022
→ sinopsis
→ fichas y vídeos de países
→ traducciones del informe completo
→ ediciones anteriores del GHI

PIE DE IMPRENTA

Deutsche Welthungerhilfe e.V.

Friedrich-Ebert-Straße 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de

Secretario General:

Mathias Mogge

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublín 2, Irlanda
Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net

Director General:

Dominic MacSorley

Citación recomendada:

von Grebmer, K., J. Bernstein, D. Resnick, M. Wiemers, L. Reiner, M. Bachmeier, A. Hanano, O. Towey, R. Ní Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, G. Larocque, and H. Fritschel. 2022. *2022 Global Hunger Index: Hambre y Sistemas Alimentarios en Situaciones de Conflicto*. Bonn: Welthungerhilfe; y Dublín: Concern Worldwide.



Diseño: muelhausmoers corporate communications gmbh, Colonia, Alemania

Impresión: DFS Druck Brecher GmbH, Colonia, Alemania

Autores:

Welthungerhilfe: Miriam Wiemers (Asesora Superior de Políticas), Laura Reiner (Asesora Superior de Políticas), Marilena Bachmeier (Asistente de proyecto), Asja Hanano (Directora de Política y Relaciones Exteriores); Concern Worldwide: Olive Towey (Asesora Superior de Políticas), Réiseal Ní Chéilleachair (Directora de Incidencia Internacional), Connell Foley (Director de Estrategia, Incidencia y Aprendizaje); Consultores Independientes: Klaus von Grebmer, Jill Bernstein, Heidi Fritschel; Towson University: Seth Gitter y Grace Larocque.

Autora invitada:

Danielle Resnick (Becaria del programa de becas de David Rubenstein, Institución Brookings; y Becaria Superior de Investigación y Líder del Tema de Gobernanza, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias)

Editor:

Heidi Fritschel

Número de pedido: 460-9622

ISBN: 978-1-9161928-9-8

Fotografía de la portada:

Una red de mujeres voluntarias de Gandor, en el distrito de Leer (Sudán del Sur), participa en un grupo de apoyo a la salud mental entre iguales, enseñando los beneficios de los controles prenatales y de una buena higiene para ayudar a reducir la mortalidad infantil y materna en el parto. Simon Townsley/Panos Pictures 2020

Otros créditos de las fotografías:

Página 2: Ed Ram/Concern Worldwide 2022; página 6: Lisa Murray/Concern Worldwide 2022; página 22: Opladen/Welthungerhilfe 2022; página 32: David Mercado/Reuters 2020; página 34: Tsouko/Welthungerhilfe 2021

Agradecimientos:

Agradecemos a la División de Estadística (ESS) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), así como a la Organización Mundial de la Salud (OMS), su inestimable apoyo durante todo el proceso de recopilación de datos. Agradecemos al personal de Concern y Welthungerhilfe sus aportaciones. Agradecemos a Gershon Feder por realizar una revisión entre homólogos del presente informe. Apreciamos la cuidadosa revisión del informe por parte de Grant Price. Por último, agradecemos a Doris Wiesmann su apoyo y orientación constantes para el GHI.

Fecha límite de redacción:

La fecha límite de redacción para esta publicación fue el 31 de agosto de 2022. Los plazos para los datos utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI eran anteriores y variaban según el indicador.

Descargo de responsabilidad:

Las fronteras y nombres mostrados, así como las designaciones utilizadas en los mapas no implican aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe o Concern Worldwide.

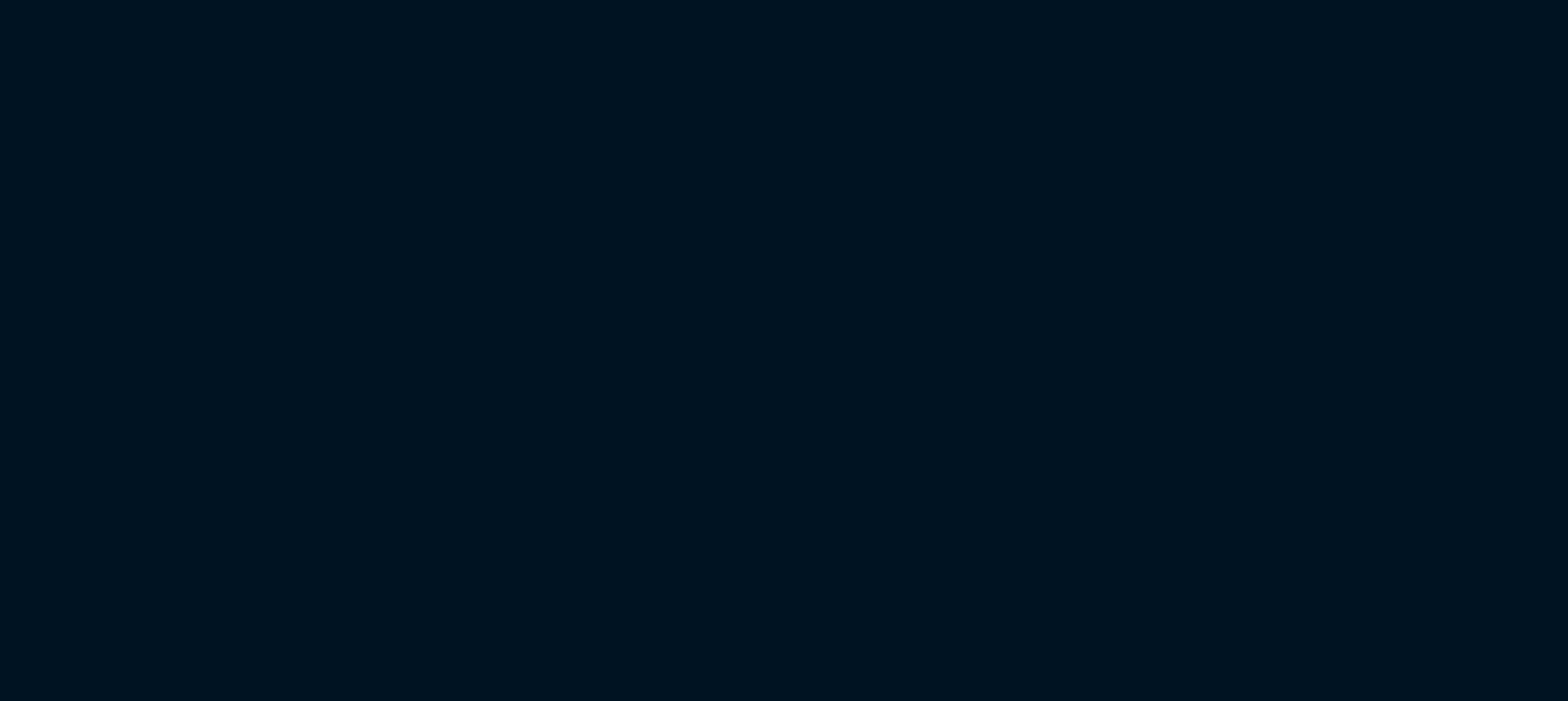


Creative Commons:

Esta publicación está disponible bajo una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0), <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

Sitio web:

www.globalhungerindex.org



Para obtener más información, visite www.globalhungerindex.org.

Alliance 2015

towards the eradication of poverty

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Straße 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de
Miembro de Alliance2015

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublín 2, Irlanda
Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net
Miembro de Alliance2015

